

EL RUIFIDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.111 ● 5 octubre 1965 ● Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 ● Precio: 10 ptas.

CAMPEON DE LA
TEMPORADA:

**PALOMO
LINARES**

Hoy tienen preferencia en nuestras páginas las promesas del toreo; el plantel de novilleros que lucha por llegar al doctorado con probados méritos; las figuras que, por razón de antigüedad, harán el relevo de los ases de la actualidad, que ya gozan de popularidad y sueñan con la gloria. Paso a los jóvenes





Todas las cartas llegan

EN CONSULTA

Don Cristóbal Cabet Munell, con domicilio en la calle de Rendición de Breda, 4, 2.º, en Madrid, nos dirige una amable y múltiple consulta en los siguientes términos:

"Asistimos diariamente a una tertulia de amigos, en la que todos los componentes somos aficionados a la Fiesta brava, y, como es natural, el comentario diario es el de los toros. Pero hay veces que lo que algún miembro de la tertulia dice—siempre relacionado con la Fiesta—no queda aclarado a satisfacción de los demás. Y éste es el motivo de dirigirme a usted, con el ruego encarecido de que aclare las siguientes preguntas:

1.ª ¿Quién es el apoderado de Antonio Ordóñez?

2.ª ¿Quién es el torero que más cobró en las corridas de San Isidro?

3.ª ¿Antonio Bienvenida y Pepe Luis Vázquez toreaban juntos novilladas con caballos, allá por el año 1939?

4.ª ¿El Cordobés cobró por las tres corridas que toreó en San Isidro, o el convenio fue una cantidad por cada una de las dieciséis corridas que se dieron en dicha Feria, al objeto de asegurar la Empresa el abono de todas las corridas?

En la confianza de verme complacido con sus gratas noticias sobre el particular..."

* * *

Contestamos a nuestro comunicante... en lo posible, ya que algunas de sus preguntas pertenecen a una esfera de intereses privados en la que no es fácil penetrar: nos referimos a las cifras reales de los contratos de los toreros. Y vayamos por partes:

1.º Apodera en forma "sui generis" a Antonio Ordóñez la Empresa de la plaza de Madrid, y actúa como delegado o director técnico de este apoderamiento el ex matador de toros Angel Luis Bienvenida.

2.º El torero que cobró más en la Feria de San Isidro, según "vox populi"—y usted perdone tanto latín en las respuestas—es Manuel Benítez "El Cordobés".

3.º Antonio Bienvenida y Pepe Luis Vázquez torearon juntos como novilleros por los años que usted dice. Precisamente la primera vez que se vistió de luces Pepe Luis fue en Algeciras el 18 de julio de 1937, estoqueando con Antonio Becerros de Gallardo, y lógicamente se encontraron en los ruedos como novilleros hasta sus alternativas, tomada por Pepe Luis el 15 de agosto de 1940, y por Antonio Bienvenida algo más tarde. Hubo hasta un conato de hacer con ellos pareja artística, pero no cuajó.

4.º El Cordobés cobró—según cifra "no denegada" por el consejero delegado de la Empresa de Madrid, don José María Jardón—ocho millones de pesetas por sus actuaciones isidriles. Como es natural, cobró por lo que toreó; ahora bien, que en el cálculo de la ci-

fra pedida entrasen esas consideraciones sobre el número de corridas del abono, es de lo que no tenemos certeza.

VISITAR GANADERIAS

Conforme los turistas van entrando en el interior de nuestra Fiesta se preocupan más por conocerla en su esencia. Y como la esencia está en el toro, quieren contemplarle en el campo. Tal es el deseo de mister John G. Martín, que nos escribe desde el Dover Hotel, 44 Belgrave Road, Victoria, London S. W. 1, y entre otras cosas amables para nuestra revista dice lo siguiente:

"Visito España todos los años en junio durante un mes y así veo todas las corridas que me es posible; pero el próximo año además de ver corridas deseo visitar las ganaderías de don Juan Belmonte y de don Eduardo Miura, las cuales, como saben, están situadas en la provincia de Sevilla. Yo les quedaría muy obligado si me proporcionarían la dirección completa de ambas ganaderías a fin de poder escribirles para solicitar que me permitan visitarlas.

Por fin, permítame complimentarles por su estupenda revista, que recibo y leo palabra por palabra, de cubierta a cubierta, dos o tres veces. Suyo cordialmente..."

* * *

La dirección de la ganadería de don Eduardo Miura, es decir, la oficina donde habrá de ser dirigida su carta, es: plaza de San Leandro, 7. Sevilla.

La ganadería de don Juan Belmonte y García—el famoso matador desaparecido recientemente—ya no existe a su nombre. Parte de la vacada ha pasado a la familia y parte se ha vendido.

CORRIDA DE MIURA

Don Dionisio Vasallo Ferreras, del bar Imperial de Benavente, en Zamora, nos pide que le refresquemos la memoria sobre hechos muy recientes, cosa a lo que gustosamente accedemos. Dice su carta:

"Mucho les agradeceré el que me informe sobre unas dudas que no he podido aclarar referentes a nuestra Fiesta nacional. Se trata de lo siguiente:

Diestros que intervinieron en la corrida celebrada el presente año en Pamplona con toros de la ganadería de Miura y trofeos conquistados por los mismos.

En espera de su aclaración..."

* * *

La corrida de toros de don Eduardo Miura, lidiada en Pamplona este año—por cierto, muy brava y con dos toros excepcionales, tercero y sexto—fue toreada por Fermín Murillo, Andrés Vázquez y Andrés Hernando. Y aunque todos ellos estuvieron lucidos al torearla, no ostentaron ninguna oreja, pues anduvieron remisos con el estoque.

FOTOS DE TOROS

Desde California nos escribe un americano de sonoro apellido es-

pañol, don Pablo Pacheco, cuya dirección es Rt 5, Box 212, Stockton, que se interesa por fotografías de toros, y nos dice:

"Señores, amigos nuestros: Dispensen el modo que me expreso. Pero nada más quisiera saber si es posible poder conseguir algunas fotos de toros en fotografía. Soy aficionado al arte de toro. Quisiera contestación en seguida y el costo de ellas. Aquí les mando una foto más o menos cómo y en qué forma las quiero, con cabeza alta y alerta y si se puede separados o en formadas de a cinco. Dispensen mi escritura y el modo de expresarme. Soy de origen mejicano y quisiera tener contestación a mi carta, si no es mucho lo que les pido.

Me despido, un hermano latino: Pablo Pacheco."

* * *

Nosotros no tenemos más fotografías que las de nuestro archivo, y no las vendemos, pero ponemos su carta en conocimiento de los fotógrafos taurinos que podrán comunicarle las fotos que poseen que se adapten a sus deseos y el precio de las mismas. ¿Complacido?

EL REGLAMENTO LO DICE

Sobre la concesión de trofeos nos llega una consulta que hace don José Manuel Michelena, del Banco Guipuzcoano de Rentería. La consulta viene formulada así:

"Somos compañeros de oficina y asiduos lectores de su semanario, y como suele ocurrir, especialmente en verano, salen a relucir muchas discusiones, la que ahora nos ocupa es la siguiente:

Sabemos que el señor presidente es la máxima autoridad en un festejo, él mejor que nadie sabe su oficio, pero nos gustaría saber si para otorgar las orejas, especialmente la primera, no tiene mucha parte el público. Por ejemplo, se dice que la primera oreja la otorga si hay mayoría de público que la pide, pero que la segunda sólo puede concederla por juicios personales.

No dudando nos aclarará esta duda, aprovechamos esta ocasión para saludarle atentamente."

* * *

La respuesta está en el Reglamento Taurino vigente, cuyo artículo 68 en sus primeros párrafos dice:

"Los trofeos para los espadas consistirán en la vuelta al ruedo, la concesión de una o dos orejas del o que haya lidiado y la salida a hombros por la puerta principal de la plaza. Queda totalmente prohibido el corte de patas.

Únicamente, de un modo que constituya excepción, a juicio de la presidencia, podrá ésta conceder el corte de rabo de las reses.

Estos galardones serán concedidos en la siguiente forma: la vuelta al ruedo la dará el espada, atendiendo por sí mismo a los deseos del público, que así lo manifiesta con sus aplausos. La concesión de

una oreja se llevará a cabo, ateniéndose el presidente a la petición mayoritaria del público; la de la segunda oreja de la misma res, será de la exclusiva competencia del presidente, que tendrá en cuenta la calidad de la res lidiada, la buena dirección de lidia, la faena realizada, tanto con el capote como con la muléta, y la estocada..."

Las salidas a hombros por la puerta principal de la plaza sólo se permitirán cuando el espada haya obtenido el trofeo de dos orejas, como mínimo, durante la lidia de sus toros..."

¿Verdad que tampoco se cumple?

PIDE DIRECCIONES

En pro de la fraternidad de los Clubs taurinos recibimos carta del de Albacete, en que su vicepresidente, don Antonio Soriano, nos pide direcciones de otras Peñas en los siguiente términos:

"Ruego a ustedes, si ello les fuera posible, nos informase de dónde podríamos adquirir direcciones de las distintas Peñas y Clubs taurinos, con el fin de poder en algunas ocasiones ponernos en contacto para envíos de carteles, programas u otros asuntos de interés y en beneficio mutuo relacionado con la Fiesta nacional.

Agradecido le saluda atentamente."

* * *

En la imposibilidad de darle todas estas direcciones lo que si hacemos gustosos es publicar su carta a fin de exteriorizar sus nobles deseos. Y no dudamos de que las Peñas responderán espontáneamente estableciendo contactos con ustedes. Para ello damos las señas del Club Taurino Albacetense, que se halla instalado en la calle de Salamanca, número 5, de la capital manchega.

TAMBIEN UNA PEÑA PERUANA...

La misma demanda nos hacen don Victor Solís, presidente, y don Raúl Thorne, secretario de la Peña taurina del "Señor de los Milagros", fundada en Lima, el día 1 de junio de este año y que nos escriben sobre temas administrativos de la revista, agregando después:

"Añadiéndole a la presente le agradeceríamos que por intermedio de su semanario, comunique a la afición taurina española la fundación de una nueva Peña taurina en el Perú, la cual lleva el nombre del "Señor de los Milagros".

A la espera de su pronta respuesta quedamos de ustedes..."

* * *

Con idéntico objeto damos la dirección de estos buenos aficionados peruanos que desean entrar en relaciones con sus cofrades españoles. Estas señas son: Almirante Guisse, número 1.115. Lima (Perú). Y que tengan muchos éxitos en la plaza de Acho.



REFRIGERANTE

si uno es bueno... el otro es mejor!

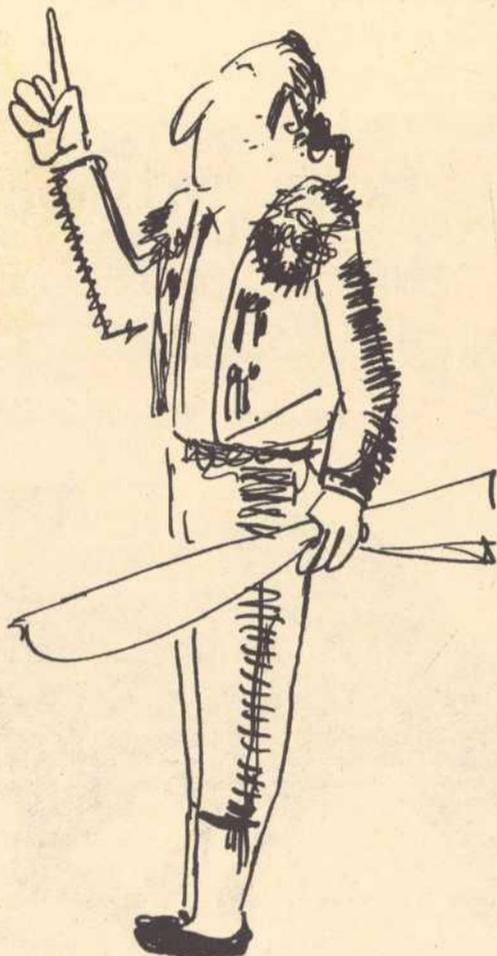
SOLO GARVEY
SUPERA A GARVEY



BODEGAS DE SAN PATRICIO
JEREZ

GILES

AYER: EL N° 1



HOY: 111

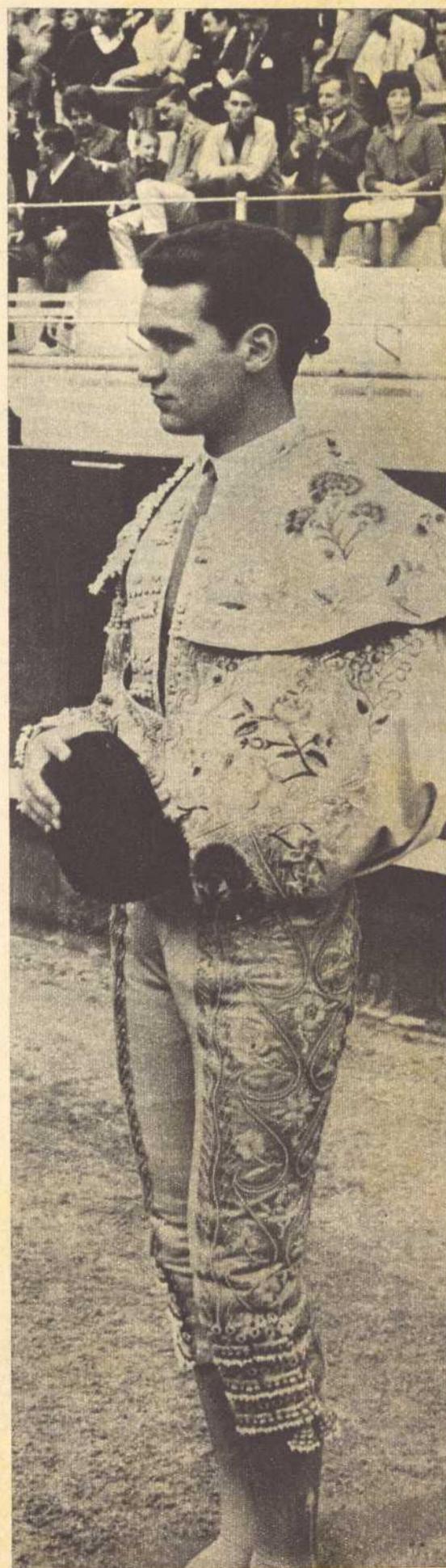


«DESARROLLO»

EL «AS» DE LOS
NOVILLEROS

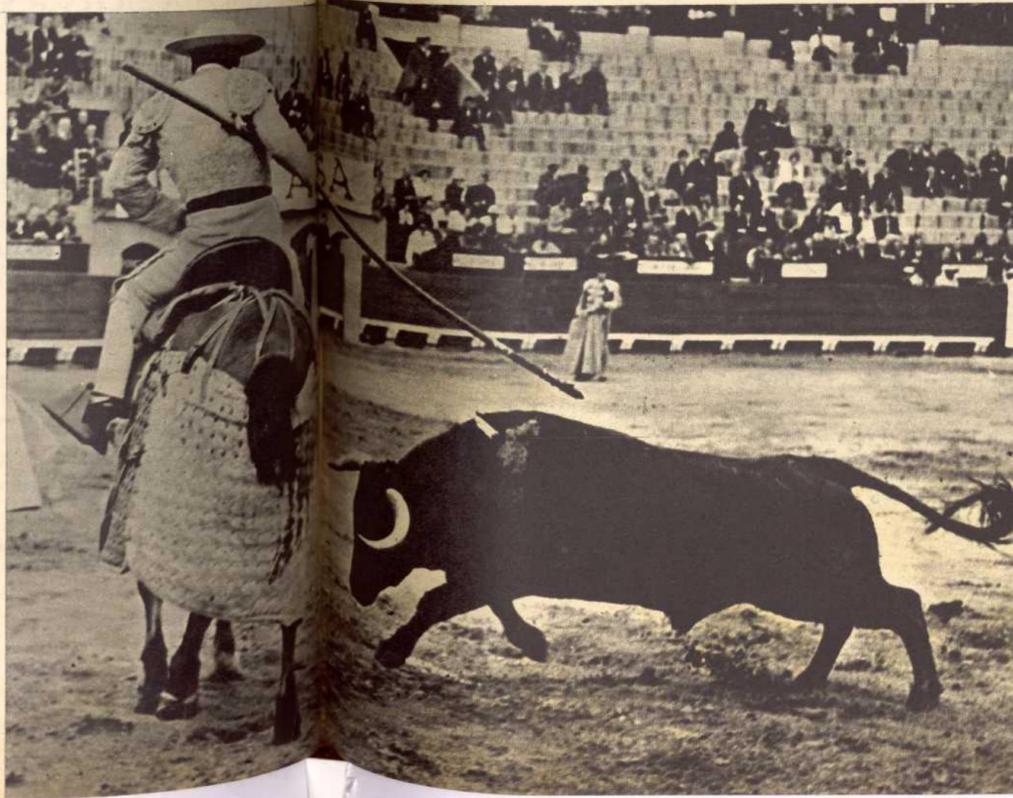
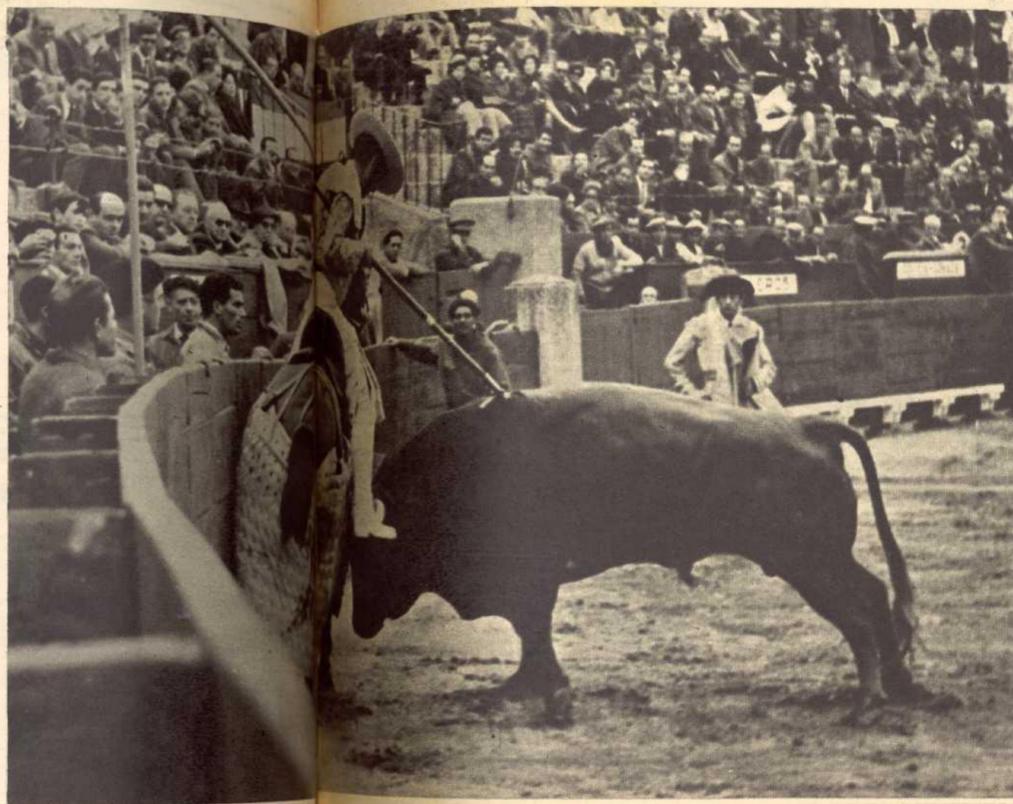
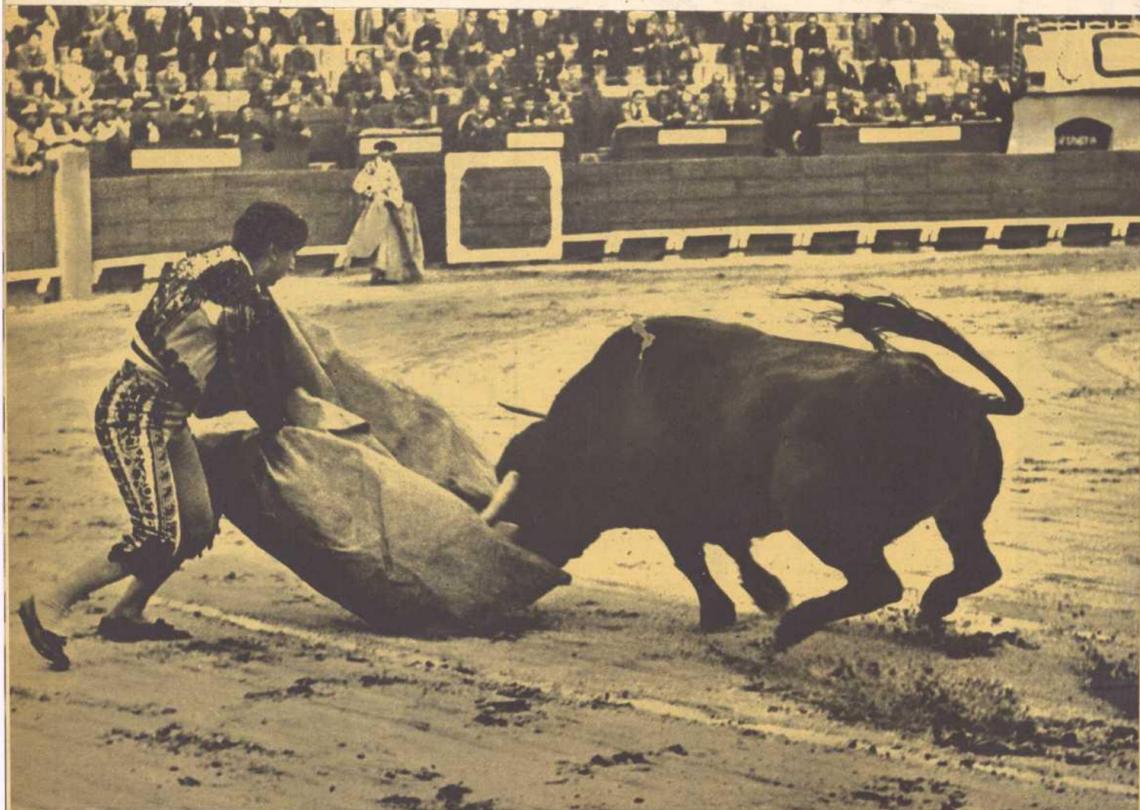
¡TININ!

UN TORERO CON
SELLO DE FIGURA



EN TOLEDO ESTABA EL TORO

Las cuatro fotografías a la izquierda reflejan la presencia del TORO en la plaza toledana. En las cuatro queda patente el trapío que sacaron los de don Miguel Higuero. El primero de la tarde arrancándose al capote de salida. El segundo pasando bajo el pase de pecho de Andrés Vázquez. El quinto, castaño y noblísimo, apretando en el caballo, y, finalmente, un marronado del picador. Cosa lógica cuando se cita con el caballo atravesado. El TORO es el mejor contraste para descubrir la forma viciosa con que se hacen muchas suertes. En la foto de abajo: Accidente fue, ni más ni menos, lo ocurrido en la plaza de Toledo durante la lidia del cuarto toro. Un chiquillo sin experiencia atravesó la plaza buscando notoriedad. Seguramente pensó que los peones no le dejarían llegar ante el pavoroso animal. Pero nadie se lo impidió. El toro lo corneó a placer. Por los tendidos la gente se tapaba la cara, horrorizada. En la plaza había un TORO para un torero, no para un chiquillo inconsciente. Lamentable accidente que no debe repetirse. (Fotos Diego.)





Martes, 28, mediodía lluvioso en Madrid. Apenas sabe nadie que esta tarde hay corrida en Toledo. Corrida con Antoñete. ¡Vamos a ver a Antoñete! Y resulta que no vimos al torero "cárdeno" de Madrid. Resulta que apenas había gente en los tendidos, porque dentro de unos días está anunciado El Cordobés, y los pocos que fueron salieron decepcionados porque apenas se cortaron orejas... Pero en Toledo vimos la corrida que ya no se ve. El toro fue protagonista y "aguafiestas". Protagonista, porque mandó en la plaza, y aguafiestas, porque los toreros no pudieron complacer a este público que pide naturales a destajo.

A mi lado estaba don Miguel Higuero, ganadero de Trujillo, preocupado por lo "seria" que estaba la corrida; preocupado por la poca gana de "colaborar" que sacaron los toros y volviendo la cara cada vez que alguno en vez de ir como una oveja a buscar la muleta se plantaba como un buen mozo peleón a esperar...

—He tenido que quitarle el pien-

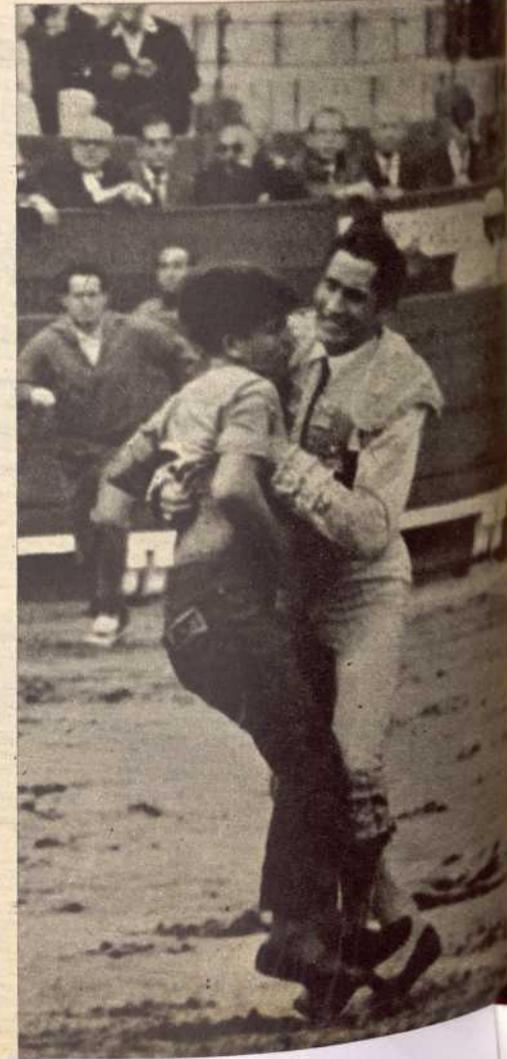
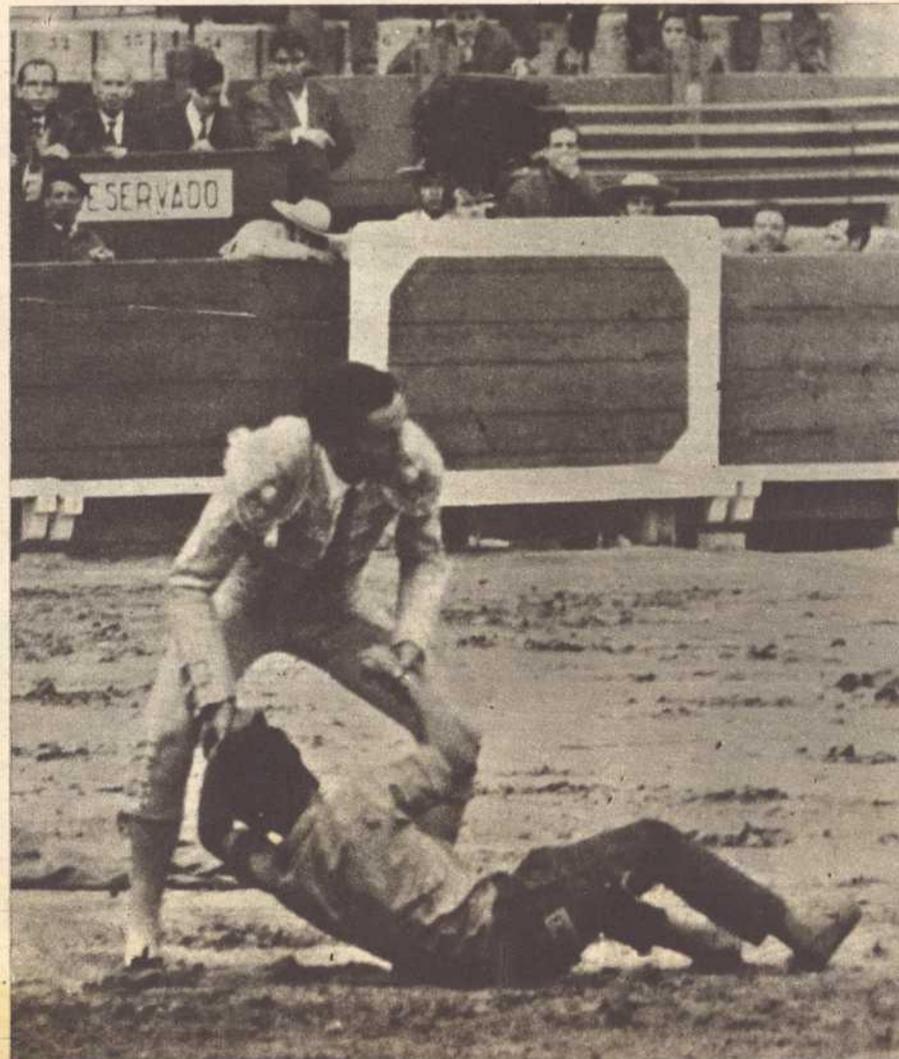
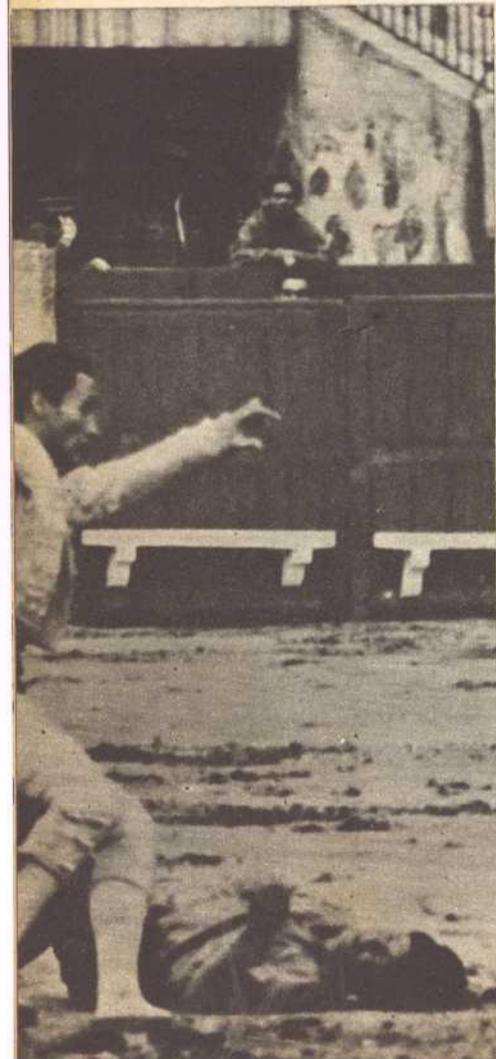
so para que no viniera demasiado fuerte... El día que lidie solo lo de Contreras estaré tranquilo.

Después, un toro de Contreras da cinco cornadas en un abrir y cerrar de ojos... Y es que una de las cosas que más me sorprende del intrincado mundo ganadero es la cantidad de "contreras" que hay por esos mundos, teniendo esta casta un origen tan conocido. Porque este invierno don Carlos Urquijo me enseñó en el cortijo de "Juan Gómez" el modesto origen de la famosa vacada: un desecho corto de Murube... Después dio bien. La fama creció como la espuma y, a juzgar por la cantidad de "contreras puros" que hay por esas fincas, aquellas vacas de Murube debieron parir como conejas para inundar de crías la amplia geografía ganadera.

Desde que sale el primer "galán" hasta que se arrastra al último, la plaza es un sobresalto. El público está pendiente del TORO. Los picadores, lívidos. Los peones, jugando al ¡vete tú! Los toreros, queriendo torear, y el toro, soberbio,

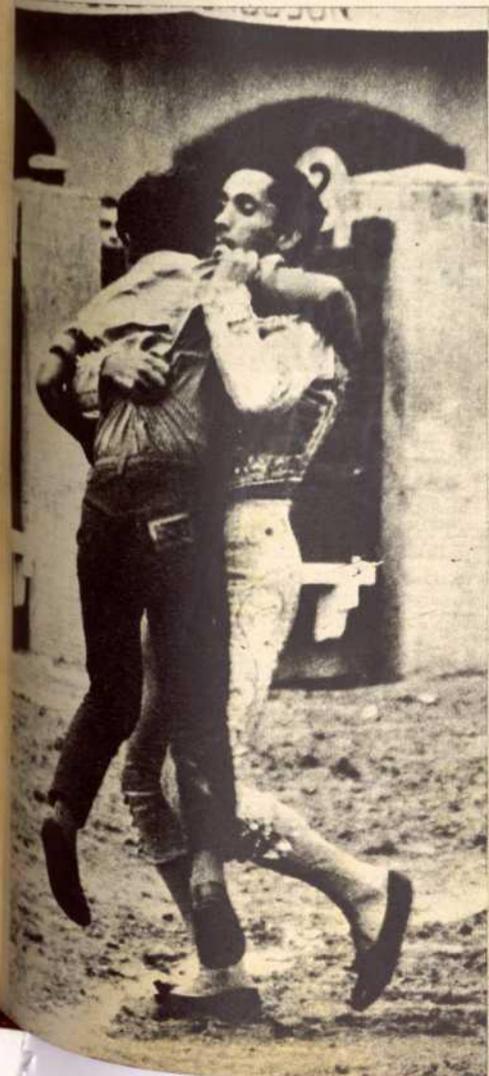
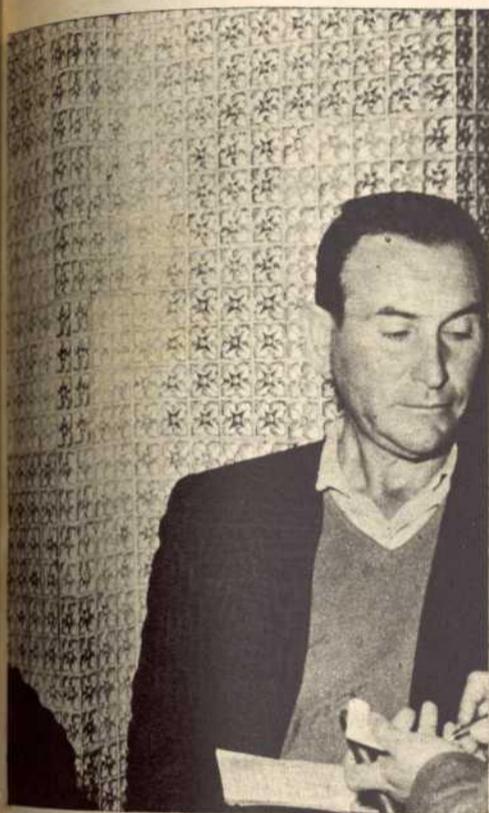
manso o bravo, pero TORO, parece estar pidiendo todas las Reglas de las Tauromaquias antiguas para dominarlos. Parecía eso; pero, en realidad, sólo hubo uno con peligro. Los demás cumplían como lo que eran. Pedían lidia. "Aprendían" cuando les enseñaban. Nada más. Cuando el toro además de no ser tonto, como es costumbre, exhibe dos pitones en vez de dos platanitos, el torero, poco habituado ya a la proximidad de las "perchas", está más pendiente de volver al hotel que de hacer lo que sabe.

El quinto fue un "contreras puro": castaño, con la característica mazorca delgada, suave, dócil, con esa ideal "bravura" rebajada que da tanto sitio para colocarse desahogadamente al final de cada pase. Don Miguel Higuero estaba contento: "¡Esto será lo mío!" Andrés Vázquez ligaba un natural con otro ante aquel torazo inocente. La gente aplaudía. Tenía importancia aquella faena ante la importancia de los quinientos kilos largos, escurridos y nobles. Y tenía impor-



La impresión de la pavorosa cogida fue grande entre el público; entre los gestos airados puede verse una mujer desmayada. Ofrecemos seis momentos del lamentable accidente. Donde el inconsciente espontáneo tiene todavía la muleta puede apreciarse claramente que el miedo lo tenía dominado y se echó el toro encima. Como doloroso contraste, los padres, desolados, esperan en el hospital de Toledo. El gran banderillero Mario Coelho se llevó a cuerpo limpio al malherido chiquillo. ¡Que sea el último!

Reportaje gráfico DIEGO



tancia porque un momento antes el cuarto, negro, largo y hondo, había corneado pavorosamente al pobrecito espontáneo que quiso esta tarde comenzar su "novela por entregas". El chiquillo había venido cruzando la plaza con la pretensión de que lo sujetaran las cuadrillas para poder presumir como todos de "haberse tirado". No tenía grandes ganas de ponerse delante. Ni él, ni Antoñete, ni sus peones. De pronto se vio solo. Aquello ya no era la novela. Allí estaba el toro de verdad. Y él ni podía ni sabía torearlo. Se lo echó encima él solito. Lo corneó, lo alzó al aire. Lo volvió a recoger en el suelo. Cada vez que metía la cabeza "hacia carne". El toro era pavorosamente certero. Antoñete y los suyos, petrificados de miedo, no llegaron a tiempo. El público se ensañó con ellos. El público es así.

Yo creo que estas cinco cornadas, ganadas sin mérito y fruto de una juvenil inconsciencia, son la gran lección que acaba de dar el toro a toda esta corriente irresponsable que empuja a vestirse de luces a esta legión de chiquillos. A los espontáneos no se les ha perdido nada en la plaza. El camino de ser torero no está ahí, sobre todo ahora que se ha inventado la "oportunidad".

De momento, el chaval ha conseguido su propósito. Lo han re-

tratado en los periódicos. Lo han cantado los especialistas del suceso. Nosotros lamentamos la sangre derramada. Si vuelve. Si es capaz de ponerse delante y torear como Dios manda, le prometemos el aliento que merecen los valientes. Pero ahora, no. Salir alocadamente y "encontrarse" con la cornada es uno de los más lamentables episodios de la Fiesta. A los toristas nos aterran estas cosas. Pedimos el toro para algo diferente. Para que la corrida tenga emoción. Para que el torero sea un señor importante dentro del ruedo. Para que el arte tenga el escalofrío del peligro. Para eso. La tragedia estúpida va contra nuestros principios. Si un hombre se arroja al tranvía ante una muchedumbre horrorizada, estoy seguro que los "periodistas del suceso" no lo inmortalizarían. Para mí el chaval de Toledo no hizo más que eso: arrojarlo bajo las ruedas de un tranvía y darnos un susto tremendo.

Se me olvidaba decir que Antoñete estuvo afligido, que Andrés Vázquez hizo una vez más el "número del desmayo", pero luego cortó dos orejas, y que Punzón hizo lo que sabe, entre el calor de los paisanos y la benevolencia de dos toros que quisieron respetarlo. En la plaza hubo tres toreros: los picadores Aurelio García y El Rubio

de Salamanca, amén del valiente, eficaz y brillante Mario Coelho, ese gran peón de Andrés Vázquez que tanto molesta a algunos matadores por lo mucho que se fijan los públicos en su trabajo.

La presencia del toro-TORO en Toledo y en otras plazas más, en esta agonía de la temporada, y la pausa que notamos en las actuaciones de los fenómenos nos hace pensar que deben haberse acabado ya los "novillos" prestigiosos de las corridas postineras. Los ganaderos de Primera División deben estar ya cuidando sus "borreguitos 1966". Mientras tanto, sale el TORO. Corridas de respeto que se pagan casi a precio de carne. Cuando a principios de temporada un popular empresario manifestó en nuestras páginas que la subida de la Fiesta se debía a los precios que habían impuesto los ganaderos, la gente reaccionó, indignada, contra los criadores de toros. Ahora me complazco en ofrecer a los lectores esta cifra: por una corrida de toros se han pagado 180.000 pesetas.

Como aficionados, el hecho nos importa poco. Allá cada cual con su negocio. Lo importante es que al acabarse el novillo hemos vuelto a ver el toro, bueno o malo, pero TORO. Espectáculo bastante olvidado...

Alfonso NAVALON





LAS 110 Y 111 CORRIDAS DE EL CORDOBÉS

SEGOVIA, 3 (Mañana).—Madrugón y camino de Segovia; luego con los minutos contados. Hoy el tren—mejor dicho, el maquinista—quiso ver a El Cordobés y llegó a su destino a su hora, a las once de la mañana. Busca y captura de un taxi, imposible; buen servicio de autobuses, y ya estoy en las puertas de la plaza. Hay entradas, y miles de personas esperando la llegada de Manuel Benítez. Desde las siete de la mañana hay un chico colgado de una rama; hay algunas docenas más en varios árboles y cientos en el «palco de los sasíres» y encima de las tapias. Cargas, empujones, dificultades para la Prensa, y por fin nos encontramos dentro de la original y antiquísima plaza.

En el patio de caballos Xavier Cugat con una guapa señora y un equipo de los Estudios Moro, que filman un documental para los Estados Unidos.

Se retrasa el comienzo de esta corrida mañanera para dar tiempo a que la gente se vaya colocando; hay largas colas para entrar, pocos accesos y puertas estrechas. Cuando las cuadrillas hacen el desfile y durante toda la corrida el sol calienta como si fuese agosto. Gorros de papel y pañuelos cubren la testa del que no tiene sombrero; no hay sombra para guarecerse.

Andrés Hernando está muy bien ante sus paisanos; se luce con sus dos toros y corta una oreja.

El Cordobés realizó su más extenso repertorio, apto para todos los públicos. Bueno, algunos no lo quieren tragar; le gritan, le apuntan lo que debía hacer. Pero le siguen de plaza en plaza para comentar su «anti»... Cortó tres orejas y rabo.

Vicente Punzón está verde para ser matador de toros, aunque ponga muy buena voluntad. El público le aplaudió y alentó por si podían verle torear, pero me dio la impresión de que no pudo.

Al salir más carreras, más empujones, más público que en la plaza. Y buena hora para comentar desde fuera la corrida..., la chica corrida mañanera. Pesos: 240 kilos poco más o menos; bonancibles toritos.

Camino de Madrid y Toledo, por San Rafael, cortando obstáculos por el túnel de Guadarrama. Con más hambre que un volatinero paso por Madrid rumbo a la Imperial Ciudad. Al salir de Puerta de Hierro nos pasan las cuadrillas de Hernando y de El Cordobés, que vestidos de luces se dan prisa por llegar a tiempo. Notamos ambiente, mucho ambiente en el camino.

TOLEDO, 3 (Tarde).—A pesar de la animación y del buen tiempo, la plaza no se llenó. Se abusó en los precios: un aumento de más de un 10 por 100 sobre la vez anterior, también este año, en que toreó Manuel Benítez acompañado de otros compañeros de primera categoría. La Empresa sabía que vendería la localidad cara, las barreras y tendidos de sombra, las barreras de sol y palcos. Y ganaron dinero, aunque les quedaran unas entradas sin vender.

La vivienda donde se viste El Cordobés, acordonada por la Guardia Civil de a caballo y a pie. Manuel Benítez cambió de traje; el ya gastado color tabaco lo sustituye por otro más flamante azul-morado y oro, de estreno riguroso. También cambió los esparadrapos adhesivos que sujetan su hombro y los vendajes de su incurable mano derecha.

El Cordobés gasta bromas y está muy afable con sus compañeros. Andrés Hernando le suelta que hacía mucho tiempo que no se veían, que ya era hora de que toreasen juntos. Paco Camino está contento; piensa en lo poco que le queda para estar en su huerto de Valencia disfrutando del deseado descanso.

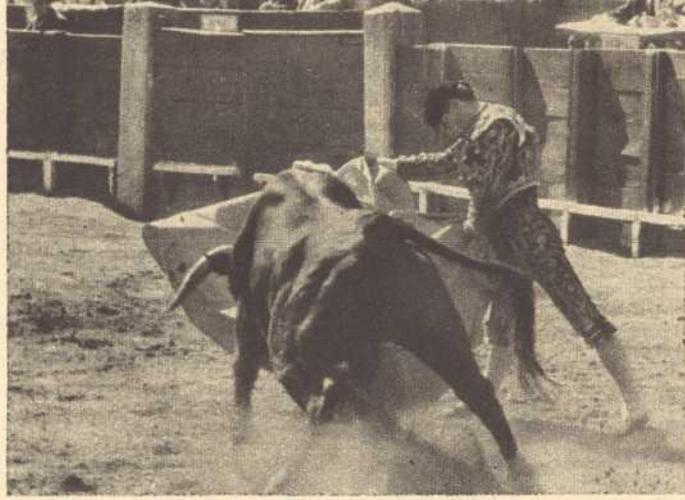
La corrida, bien presentada, con dos toros difíciles, bravos, con genio. Paco Camino sacó su reconocida buena clase de torero. Magníficos muletaos, a pesar de que los toros no iban a su son.

Andrés Hernando, muy valiente, sobre todo en el barrabás que le tocó

en «suerte», y que el público—creyendo que el toro no veía—quiso devolver a los corrales. Hernando lo despachó con mando y dominio. En el primero (cortó una oreja) estuvo bien y dio la vuelta al ruedo.

También Manuel Benítez paseó en triunfo las dos orejas de su primero. Muchos regalos: cada día le tiran cosas más originales a El Cordobés. Un pan; bueno, dos panes, uno en forma de rosquilla, de unos cinco kilos, con su envoltura de celofán, lazos de colores y dedicatoria; un pato «Donald» gigante, tabaco en lata inglés, ramos de flores y frutos... Lástima que en su segundo se eternizase, dándole doscientos pases; pinchó cuatro veces y descabelló. Este toro lo brindó a su cuadrilla y apoderado.

No festeja el triunfo. Y sale en su avión para Córdoba; hay que descansar, porque las jornadas que le esperan en las Américas son de maratón por unos meses.



Fotos de Segovia y Toledo. En la página contigua, El Cordobés torea en la ciudad del acueducto, en una plaza de arcos ciegos, por los que trepa la afición de agilidad. En estas fotos, a la izquierda, Paco Camino y Andrés Hernando torear; arriba, Punzón se adorna y Manuel Benítez "mata". En la foto de abajo podemos ver cómo El Cordobés se duele de un diente. ¿Será la muela del juicio? (Fotos de Lara y Cuevas)



DESDE MI RINCON

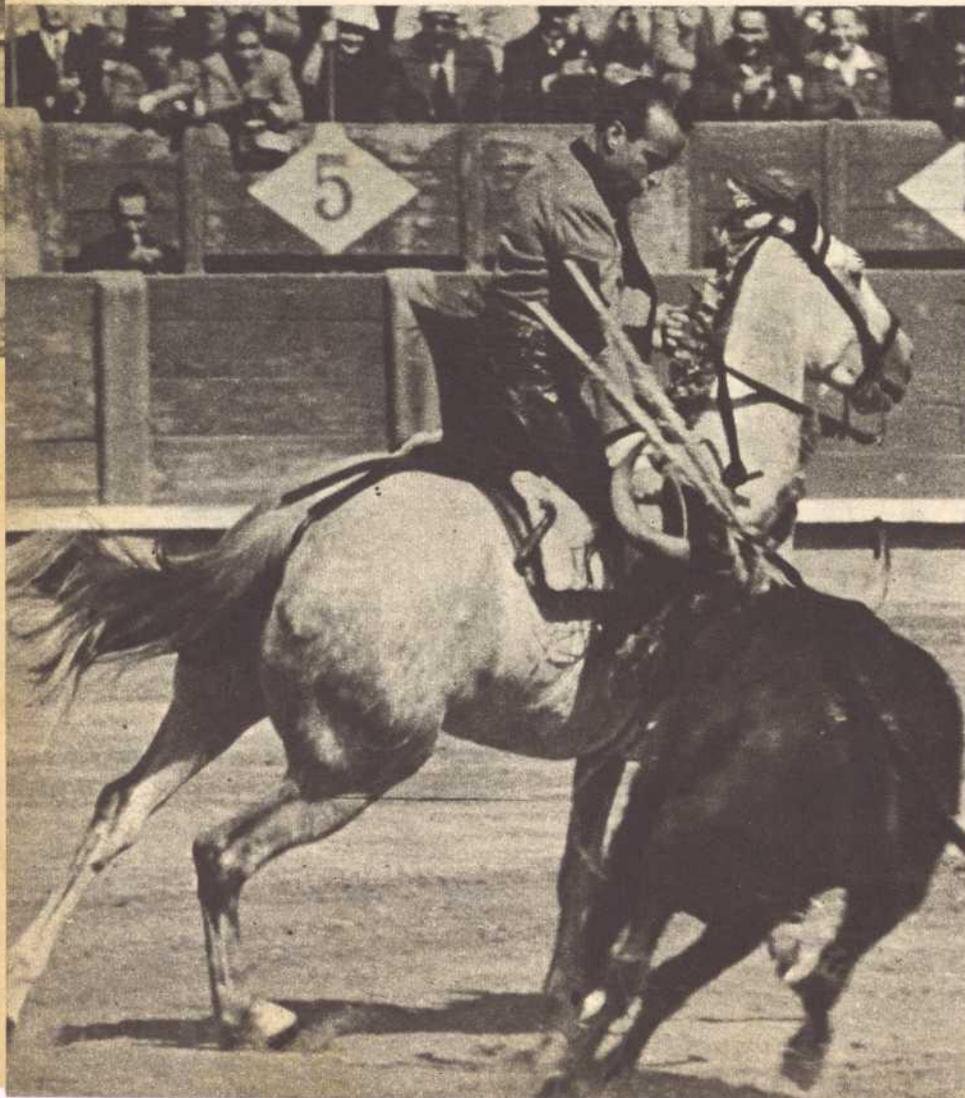
MEDITACION ANTE UN MAUSOLEO ECUESTRE

Alvaro Domecq "senior" —aquel caballero que cuando jinete llevaba su caballo como una pluma y cuando escritor y poeta lleva su pluma por do le place como a un caballo—, le ha erigido un espléndido mausoleo a la "Espléndida", su jaca predilecta, enterrada junto a las dependencias de la residencia familiar, en la bonita quinta jerezana de "El Paquete". Y allí, como ya fue publicado, al anochecer de un día de Feria de la Vendimia, ante una concurrencia, a pesar de numerosa, selectísima, don Alvaro, con acento emocionado, dignificante del acto, leyó la necrología más inspirada y tierna que, sin rozar cursilería ni irreverencia, pueda dedicarse a un animal al servicio del hombre.

La mística del perro, su amigo, halla una réplica parigual en la mística del ayudante del hombre, el caballo, hondamente sentida aún en el ámbito rústico y corriente del estado llano: "Cuando voy por mi camino — canta una soleá, — a mi caballo le cuento lo que me pasa contigo". Pero esta mística se magnifica y realza en la relación —colaboración— abnegada del caballo y el héroe: héroes de las leyendas, de la Historia, y también de esta pequeña historia del toreo. "En la Mitología y en la Vida —escribía yo con ocasión de otro homenaje—, los caballos acompañan y secundan al hombre en sus altas empresas, y pasan unidos a su fama. A caballo mata Santiago los moros... de entonces. Son caballos históricos el de Alejandro y el del Cid. Debajo de los cascos de un caballo "se va ensanchando Castilla". Y el rocín cervantino pasea los fueros del habla castellana, hace más de tres siglos, por las cimas de la cultura universal."

Sobre sus jacas — y la "Espléndida" la mejor y cabeza de familia de sus mejores— ha realizado y enaltecido Domecq uno de los más resonantes designios que el toreo a caballo, toreo de abolengo benéfico, de reyes y maestrantes, cuente en sus fastos. Muchos años de diario batallar, formando un solo cuerpo, en las pacientes horas de entrenamiento y doma, en las horas trabajosas de la brega campera, en esos angustiosos avatares de la lidia —y también del solaz en los paseos

Don Alvaro Domecq en acción sobre la jaca "Espléndida" ante un toro cuyas defensas no dejan lugar a dudas, y de las que caballero y jaca se hurtan a fuerza de dominio, potencia y velocidad



mañaneros, "para estirar las piernas", o por los reales de las Ferias, en donde lucir el talle— compenetraron a tal grado jinete y jaca que, paralela a una escuela de Domecq —alquitarada luego por el Domecq "junior", prez y gala del toreo montado de estos días—, para uso de los caballeros, la "Espléndida" parecía ir creando, so/las riendas maestras, una especie de escuela para uso de los caballeros.

La escuela de rejones de Domecq —doma y monta, y trazado, ejecución y salida de las suertes— tiene por divisa la elegancia obligada en un caballero a caballo, y por norma el imperativo del toreo moderno —cerca y despacio— y un cierto prurito didáctico de "torear enseñando", a la vez que "contendiendo". Diríase que de una manera o de un modo adecuado a una época en que, escasa la equitación, abundamos los ignorantes en materia de toreo a caballo, y de los caballos principalmente, y puesto que la máquina perforadora de la actual suerte de varas ilustra harto menos, creo yo, la antigua "vara de detener".

A tenor de esa escuela del jinete, asimismo la "Espléndida", por su parte, enseñaba. En la brillante actuación de cierta tarde "me hizo ver" el pasmoso detalle de cómo en un trance comprometido se zafaba del peligro, por sí misma —no había tiempo de que le llegase la llamada del mando—, merced a un movimiento estratégico, sin el menor intento rebelón ni perder un ápice de su pausa y compostura, antes bien, saturado de garbo su contoneo de yegua, es decir, de "mujer", y de mujer "andaluza". De este detalle inferí para mi colete, cuantos otros muchos detalles —verdadero "busilis" o "intrínquis" del arte— ajenos al conocimiento de los profanos, podrían haberme despertado una afición y un interés hacia este aspecto del toreo que así, a ciegas, tan sólo en muy evidentes ocasiones me interesa o me "llega".

Nunca he creído que un revistero, un crítico, un cronista de toros necesite, "sine qua non", haber toreado para serlo con acierto. "¿Ha toreado usted?", me preguntaba, hace muchos años, en la tertulia del café Regina uno de nuestros habituales aristarcos, con ostensible malicia; pues es sabido que los críticos en general no suelen ser bienamados, y los taurinos, en particular, mucho menos. Y al contestarle yo que "¡Nunca!" —pese a que algo toreeé en mi juventud—, iluminándole el semblante una sonrisa feliz, sentenciaba: "¡Ah, pues sin haber toreado no se puede ser buen crítico!" (Sentencia compartida y reiterada por infinidad de aficionados.)

De suerte que mientras está universalmente reconocido y comprobado que el crítico de escultura, pintura, literatura o música, no ha menester talento de ejecución —y eso que no tendría que ejecutar con un toro—, se pretende que el de toros, toree... y que le coja. Me oyó como quien oye llover mi detractor, explicarle: "Mire usted, si el crítico sabe analizar, clasificar, juzgar y describir, sabe de sobra, aún cuando en su vida se haya puesto delante de un chivo. Con que "hable bien de toros", ya sabe algo que muy contados toreros saben."

Confieso, sin embargo, que en cuanto al toreo a caballo —del que es su versión última el seminuevo arte de rejonear—, la teoría falla. Para gustarlo plenamente, y mucho más para opinar de sus defectos o sus méritos, háse preciso penetrarse de su interioridad: entender de caballos y ser jinete. Los tratadistas e historiadores destacados del toreo montado fueron practicantes o profesionales. Sabían lo que era el toro; pero sabían, sobre todo, lo que era una montura... y que yo no sé, ni probablemente ninguno de mi "especie".

En todas estas reflexiones, hechas a mi espíritu durante aquel acto por el hilo del panegírico, hizo punto la voz del orador que acercándose al suyo, a su punto final, enumeraba los hijos sobresalientes de la "Espléndida" —herederos de su sangre torera y de su genio— y releía el sentido epitafio: "En el campo. En la plaza. En el recuerdo." ¡Grande y significativa estela! Quien conmemora a este extremo la compañía y ayuda de un caballo, ¿cuál no será capaz de recordar sus allegados y servidores más leales y a los más consecuentes de esa singular rama del linaje humano: los amigos?

Al final del acto, con Domecq "senior", patrón de una elegante escuela de toreo para caballeros, compartía las despedidas Domecq hijo, continuador legítimo de sus glorias, que a estas horas atonda sus piernas al albardón de "Triunfo", vástago de la "Espléndida", patrona —matrona— de una escuela para caballos...

CLARITO

EL SUCESO TAURINO
DE LA TEMPORADA:

FLORES BLAZQUEZ

El novillero que
pondrá el cartel de
«No hay billetes»
el próximo año



¡RIVERITA!



Torero de excepción



EL INCLUSERO

*UN ARTIFICE DEL
TOREO DE CAPA*

SU TRIUNFAL
CAMPAÑA LE
LLEVA A LA
ALTERNATIVA
CON TODOS LOS
HONORES



**APARICIO, SATISFECHO
A PESAR
DE SU PERCANCE
«SOY FELIZ
TOREANDO»
«VOLVERE A TRIUNFAR
EN MADRID»
«EL BUEN TOREO
DERROTARA
AL TREMENDISMO»,
OPINA EL DIESTRO
MADRILEÑO**

Fotos TRULLO

—De verdad, Aparicio, ¿le pesa haber reaparecido?

—¿Por qué?

—Por este percance, hombre...

—Pues no me pesa. No sólo no estoy descontento, sino que me ha hecho feliz la reaparición. He nacido para torear.

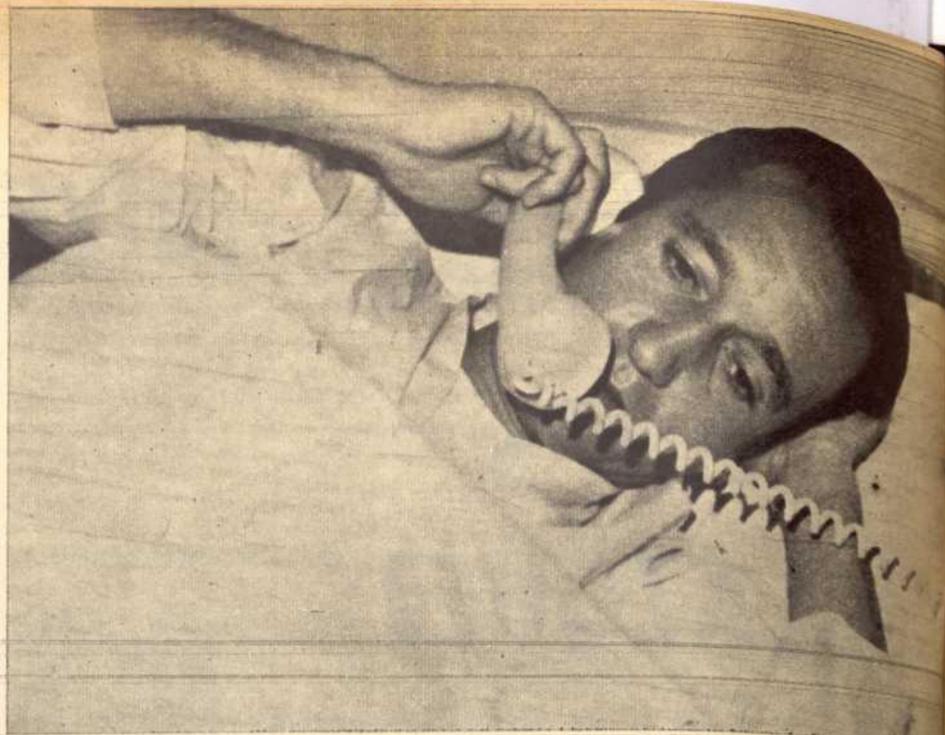
—¿Cuántos años todavía?

—Los que Dios quiera. Ya le digo que soy feliz toreado.

La escayola le llega hasta el cuello. Insistimos en que su voz, su rostro, no reflejan amargura.

—Esto se llama tener paciencia. ¡Con el genio de Aparicio!

—Pues no tengo ni pizca de paciencia. Llevo fatal esto de estar así, pero ¡qué le vamos a hacer!



DECIMA VERTEBRA: CULPABLE

En lujoso sanatorio privado se encuentra un torero. Casi nos atreveríamos a decir que los toreros, cuando no están en su clínica de la calle Bocángel, dan un ambiente especial al «taller de reparaciones» donde se encuentran. Hasta los de «Información», los botones, las enfermeras..., parecen estar satisfechos de que en esta especie de lujosos hoteles del dolor se encuentre un matador de toros.

Julio Aparicio está escayolado. Horas difíciles para un hombre de temperamento. Su columna vertebral ha quedado seriamente lastimada. La décima vértebra es la culpable de que Julio se encuentre en esta difícil situación. La verdad es que esperábamos a un Aparicio nervioso, maldiciendo su mala suerte, y nos encontramos al matador madrileño respondiendo a las preguntas que le hicimos con toda afabilidad, con desbordante simpatía.

SUERTE Y MALA SUERTE

La gente dice por ahí que los toros no han herido a Julio Aparicio. El maestro está considerado como un torero de suerte. Se lo hacemos constar.

—¿Suerte yo?

Ya está aquí el temperamento de Aparicio.

—Los toros me han herido catorce veces.

—Pero en otros aspectos le han compensado...

—Siempre me ha costado luchar. Soy hombre de lucha; generalmente la adversidad se me pone por delante y no tengo más remedio que dominarla.

Los toreros de oficio, los toreros de clase, suelen caer en la arena heridos de cierta importancia. Sin embargo, hay otros a quienes los toros les voltean y...

—Nosotros, cuando nos confiamos, toreamos de verdad. Los pies se afianzan en el suelo; por eso cuando llega el percance no nos escapamos.

—¿Es verdad que usted es una especie de «Don Berrinche» vestido de luces?

—¿Qué va, hombre! Soy como un chiquillo. Siempre estoy de broma. Lo que pasa es que dentro del toreo surgen los problemas. Y a los problemas, a las contradicciones de la vida, hay que echarles temperamento.

APARICIO Y LITRI

Han pasado los años. Ya van quedando lejanos los tiempos en que, recién desaparecido Manuel Rodríguez «Manolete», dos chavales acaparaban la atención de las masas.

—¿Qué diferencia hay entre aquel Aparicio y éste actual?

—Una muy grande: ahora soy mucho mejor torero, estoy más consciente y, sin embargo, tengo tanta afición como antes.

—¿Qué ha sido Aparicio en el toreo?

—Un hombre fiel a su estilo. Lo que me propuse ser en el toreo lo he conseguido.

—¿Cómo es actualmente?

—Un enamorado de su profesión.

—¿Cómo será mañana?

—Tal vez mejor, porque tengo verdaderas ansias de superarme.

—¿Cómo ha estado el público con Aparicio en su reaparición?

—Mejor de lo que esperaba.

—¿Una desilusión?

—Que no me haya embestido un toro en Madrid. Estoy en deuda con mis paisanos.

—¿Alegrías?

—Los triunfos que he obtenido por ahí. Me han embestido varios toros y los he toreado a mi gusto.

—¿Cuál es su gusto?

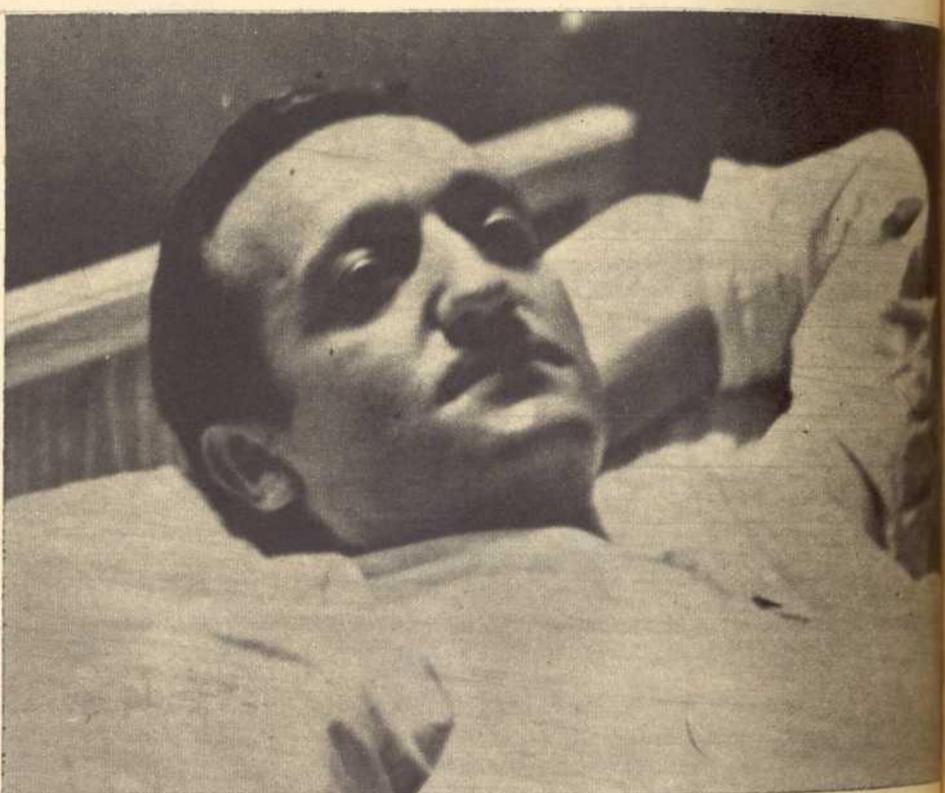
—El del toreo eterno.

—¿Existe otro toreo?

—Ese que gusta ahora...

—¿Quién vencerá al fin?

—A la larga la victoria será del toreo de siempre. Yo confío en la derrota del tremendismo. A



la gente le encanta ver torear bien.

—¿Qué le halaga del momento actual de la Fiesta?

—Que va más gente que nunca a los toros.

—¿Es fácil la resurrección del toreo imperecedero?

—Ni mucho menos. Va a costar trabajillo poner las cosas en su sitio...

—¿Cómo ve usted a los novilleros?

—Aquí es donde veo el mayor problema. Y conste que no asisto a casi ninguna novillada; pero según me dicen los amigos los chavales no apuntan el cante grande. Pero no hay que desanimarse; alguno saldrá toreado...

—¿Por qué no hay novilleros?

—A m me parece que los que empiezan no se preocupan de aprender a torear de salón. Se ponen delante de un novillo o de un becerro sin saber torear, y así, claro, lo único que puede salir es barullo y todo eso...

La entrevista vuelve a tomar

el camino de la charla extrataurina.

—¿Dónde piensa convalecer?

—En casa. Estoy en período de rehabilitación y tengo que estar pendiente de ello.

—¿Muchas visitas?

—Muchísimas. Afortunadamente tiene uno bastantes amigos.

—¿A pesar del genio?

—A pesar del genio.

—¿Vienen chavalas a ver al «eterno» soltero?

—No muchas. Está uno en baja forma...

Una despedida cordial. Allá en su habitación queda un torero que ha conseguido todo de su profesión. Sin embargo, sus ilusiones siguen siendo novilleriles. Parece que va a debutar mañana mismo en Madrid. El quiere conquistar de nuevo a sus paisanos. Tiene fe y seguridad en sí mismo. Y clase. Estamos seguros de que lo conseguirá.

Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

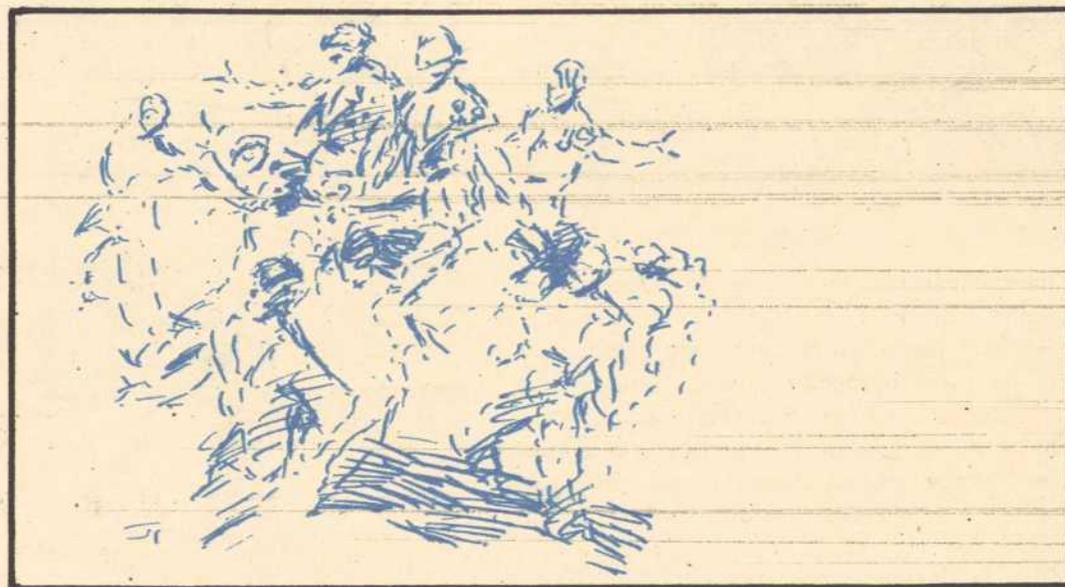
Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142—Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas).
Depósito legal: M 881-1958

Año XX — Madrid, 5 de octubre de 1965 — Número 1.111

LOS TRES MUCHACHOS, TRIUNFARON

MADRID, 3 octubre.—Por fin salimos optimistas, muy optimistas, de la Monumental, de Madrid. La novillada del marqués de Albayda, apropiada. Bien presentada, pues el devuelto por cojo hubiera dado más juego sin duda que el sobrero de El Jaral de la Mira, que fue un «petardo». Novillada nada fácil, pero la torearon tres novilleros con deseos de triunfar. Y lo consiguieron.

Los tres matadores merecen nuestro aplauso. Gabriel de la Casa, Gregorio Tebar «El Inclusero» y José Rivera «Riverita» cortaron oreja. Los tres torearon con ambas manos. Gabriel torea hondo, expone mucho. El Inclusero puede ya tomar la alternativa. Domina capa y muleta. Riverita trae aires de torero de lujo. Con ambas manos ha demostrado ser gente. Repetimos: Hemos salido optimistas de esta novillada. La nueva promoción de toreros cuenta con savia capaz de llegar muy alto. Estamos con-



EL LAPIZ EN
"EL RUEDO"

Salida
a hombros
por el patio
de caballos
de los
tres novilleros:
Gabriel
de la Casa,
El Inclusero
y Riverita.
(Dibujo Casero.)

vencidos de que el escalafón de matadores de toros necesita renovarse en sus primeros puestos. Lo importante es dar oportunidad a los novilleros y apoyar a aquellos que hagan el toreo con lucimiento. Hoy hemos visto torear, y muy bien, a los tres espadas, aunque precisamente haya sido la espada la que necesita en los tres de más entrenamiento. Animo, muchachos.

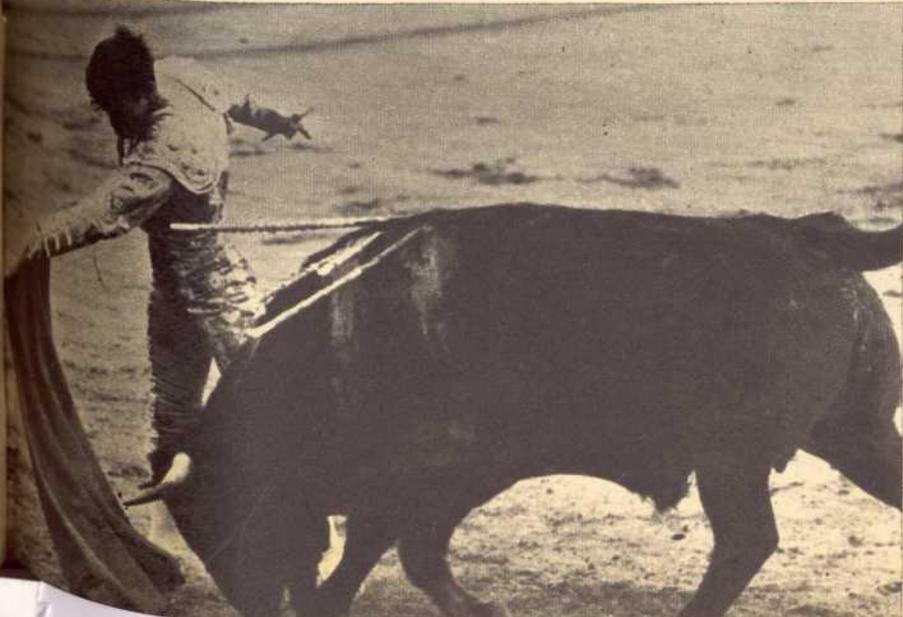
(Fotos Lendínez.)



EL INCLUSERO

GABRIEL DE LA CASA

RIVERITA



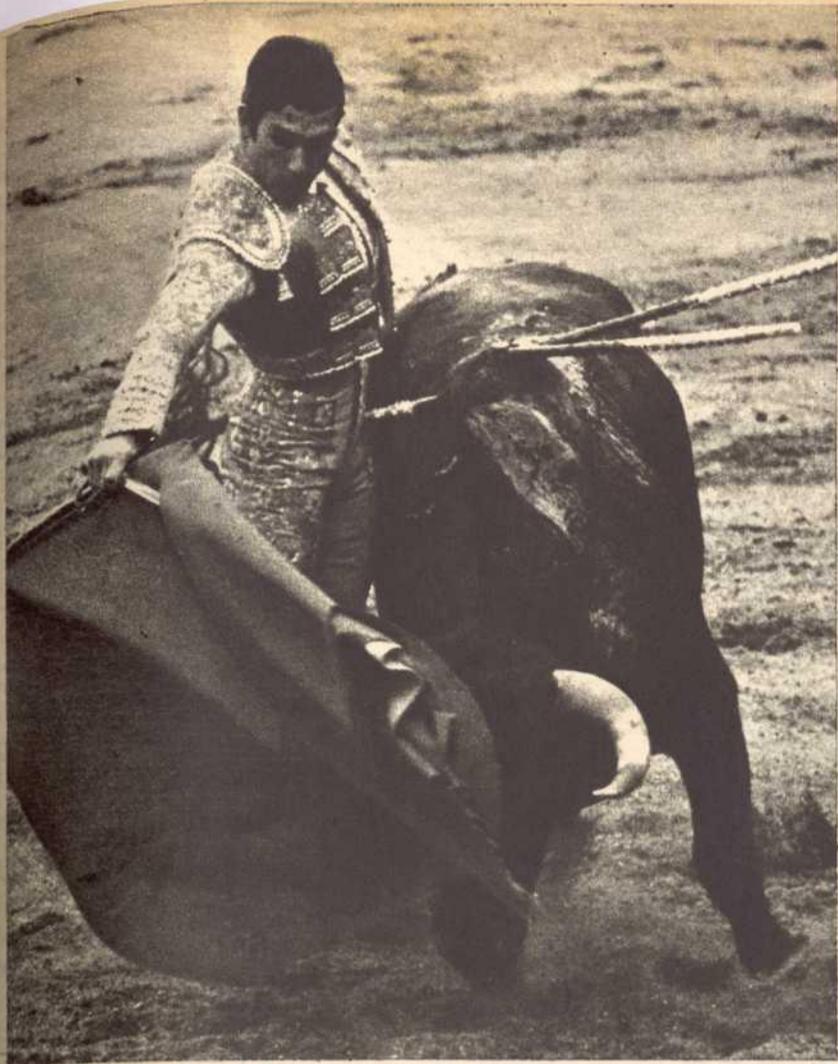
FERIA DE OTOÑO EN MADRID



JUEVES, 30.—Antoñete ha demostrado estar puesto y con ganas. Corta oreja a un toro francamente bueno. Pero el torero estuvo mejor. Véanlo a la hora de matar en esta tarde otoñal, con poco público en los tendidos. Joselito Huerta ha toreado mucho y bien. Estuvo muy decidido, muy valiente. Brinda un toro a Angel Vázquez y hace honor al brindis. Ofrecemos dos fotos de su cogida, por fortuna sin consecuencias. Expuso mucho. Con la capa, en maestro. Barrero quiso, insistió. Por fin corta una oreja en su segundo toro, que se dejó torear con facilidad

Los toros de Camero, con más de media tonelada de carne. Excelente, el primero. Los demás, pasables, excepto el primero de Joselito Huerta, que fue un redomado manso.



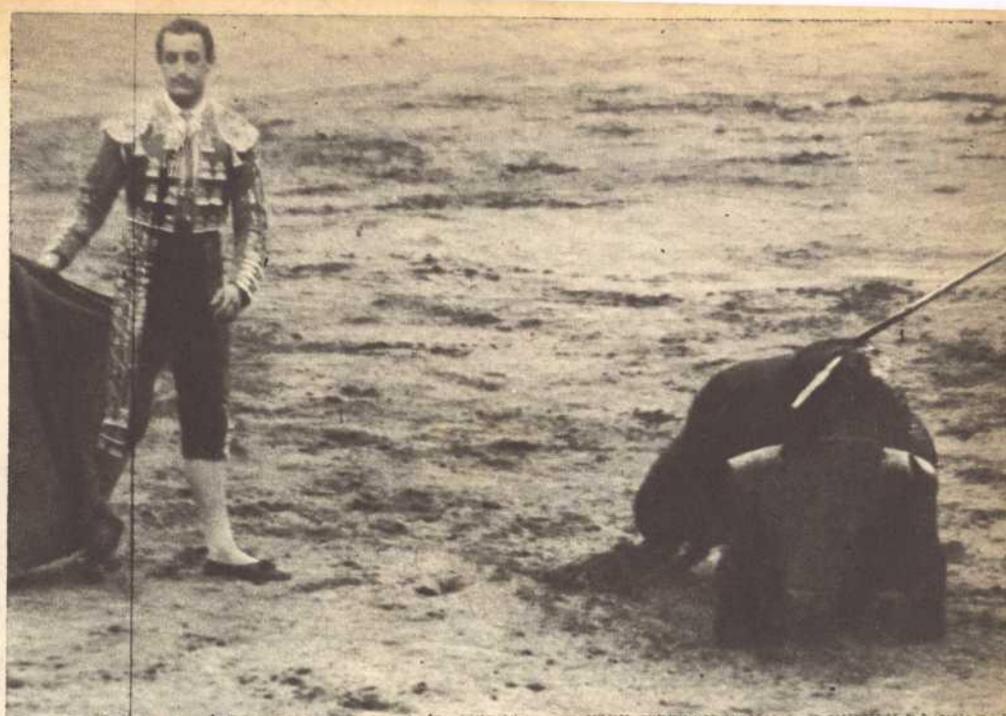


VIERNES, 1.—Los toros de don Pío Tabernero, con mucha chicha, ásperos, pero se cayeron varios.

Curro Girón, bullidor. Sólo bullidor. Como casi siempre. Muchas voces al torear. Mucho ruido pero pocas nueces.

Fermín Murillo no consiguió acoplarse con sus enemigos. Un susto tremendo en una colada parece influyó en el ánimo de Fermín. Puso voluntad, sólo voluntad. Además, sus toros se cayeron con frecuencia.

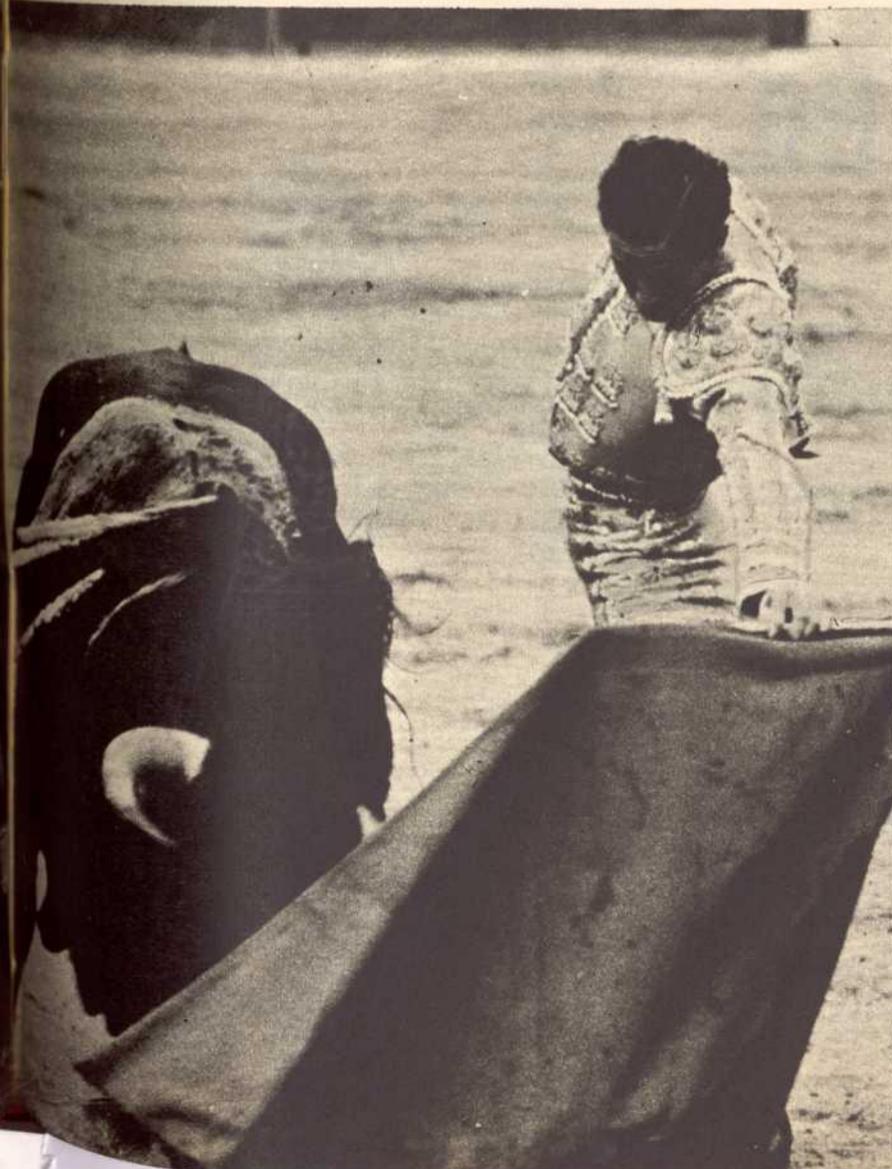
El Caracol venía a jugárselas. Y se las jugado a cara y cruz. Toda la tarde con unos deseos enormes de triunfar. Su primer toro, débil, no le dejó lucirse. En su segundo, la cornada se canta. Por fin logra matarlo sin sufrir daño alguno.



SÁBADO, 2.—En las dos primeras fotos a la izquierda: Así toreó Bernadó. Lo de más calidad lo hizo el catalán. No cortó trofeos, porque no se pueden llevar apéndices matando tan mal. Pero toreó así: de frente y con ese sello especial que Joaquín imprime a su toreo. Y Hernando tuvo una gran tarde. Una oreja en cada toro. El público pedía dos en el quinto. Tres vueltas. Salida en hombros. Segovia tiene un torero. En las fotos siguientes, emotivo, muy emotivo el brindis de Efraín a su hermano. El más pequeño saluda al más mayor. La continuidad de los Girón queda en este torero de nombre bíblico. Los toros, blandos. Buenos para los toreros. Fáciles.

Alguien ha dicho que César se despidió por naturales, por excelentes naturales, diríamos nosotros...

A la derecha: César Girón se fue del toreo. Alcanzó un éxito resonante. Triunfo grande el día de su despedida. Buen sabor de boca. Y un magnífico porvenir por delante. Es el momento de saborear las mieles de tantos años de pelea en los ruedos. (Fotos Lendínez, Montes



El ídolo de Madrid...

PEDRIN BENJUMEA

EN TODAS
LAS PLAZAS LE
ESPERAN CON
ARDIENTE
CURIOSIDAD



OSCAR ROSMANO

Los triunfos
conquistados
en los
ruedos hispanos
le sitúan
en primera línea
de los novilleros

¡La revelación de la temporada!

SANCHEZ BEJARANO

SUS CLAMOROSOS TRIUNFOS EN
VALENCIA, CORTANDO OREJAS
EN TODAS SUS ACTUACIONES Y UN
RABO, TROFEO ESTE QUE NO SE
CONCEDIA EN AQUELLA PLAZA
DESDE HACE VARIAS TEMPORADAS,
SUPONEN EL ACONTECIMIENTO
MAS SEÑALADO DEL AÑO

¡LOS VALENCIANOS HAN
DESCUBIERTO LA NUEVA GRAN
FIGURA DE LA TAUROMAQUIA!

¿CLASICO?... ¿TREMENDISTA?...
¿ELEGANTE?... ¿ARTISTA?...
¿MATADOR?...



CON LAS FOTOS DE CARABANCHEL

Una corrida
sin historia
contada
en fotografía



Con cara de toro-toro

De la corrida de Carabanchel —en la que los toros, tan exhibidos y ponderados de Ruisñada, fueron sustituidos por otros de Graciliano Pérez Tabernero, serios, pero mansos— es difícil extraer no ya esencias, pero ni siquiera recuerdos. Por eso nos apoyamos en las fotos para nuestro relato.

—¿Y por qué han sustituido los toros?

—Porque se han puesto tres enfermos.

—¿Los matadores?

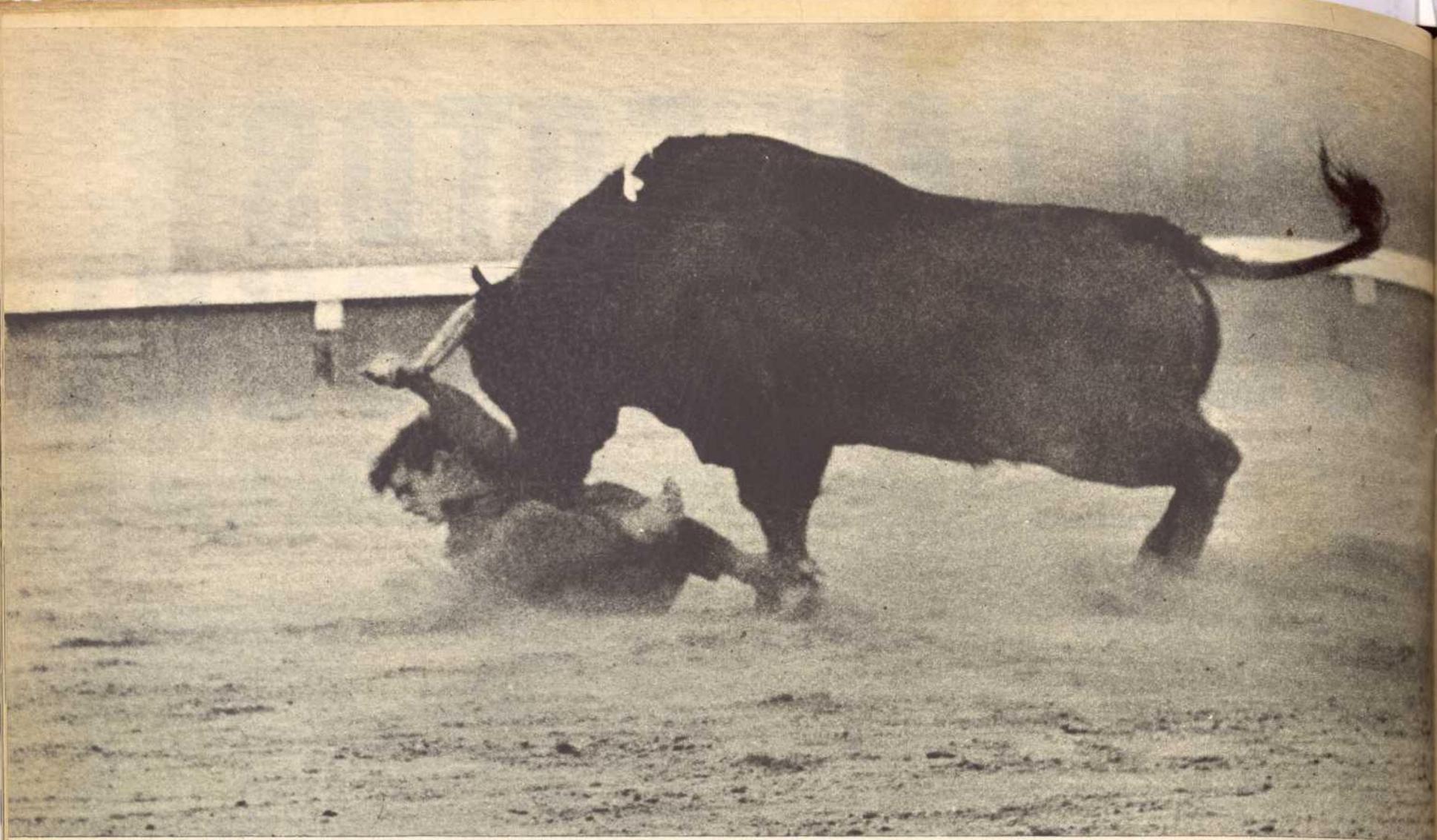
—No, hombre, no sea mal pensado. Tres toros.

Y salieron... uno tras otro. El primero, bonito, rizado, bien puesto, se propuso amargarle la tarde a Palmeño y lo consiguió. Aquel pitón izquierdo era peor que la guerra del Vietnam y el toro tenía fuerza, pies, sentido y ganas de coger. Tomó cuatro varas, ¡y se abroncaba a la presidencia porque no cambiaba! Luego, se vio que necesitaba dos más. Le hubiera dado a Palmeño, al perseguir, dos carreras menos.

Lo mismo hubiera notado el ali-

Abrochadito, pero serio





vio el banderillero, ^oinconforme, que le discutía la lidia hasta a su matador. "Sujetarlo de allí". "Tocarlo allí". "Tráelo un poco adelante", "Abrelo más"... Luego es verdad que clavó bien un par. Vaya lo uno por lo otro.

El otro de Palmeño salió fuerte y bien armado. Y entre el matador y su cuadrilla lo empezaron a pegar contra el burladero. El toro —que, como sus hermanos, salió enterándose y estudiando las cosas— quiso ver lo que había tras el burladero. Lo desmanteló por completo a costa de dejarse un pitón como un plumero. Mas, pese a que era precisamente el pitón derecho el escobillado y mocho, no tuvo el matador facilidad a la hora de entrar por uvas. ¡Y eso que estamos en plena vendimia! Véase la muestra.

Serios, pero con mejores intenciones, los del lote de Paco Moreno. Y éste, aunque derrochó voluntad, no pudo pasar del éxito de la petición de oreja y la doble vuelta al ruedo, al no ser ésta concedida. Hubo muchos chillidos contra el usía, pero como eso no contabiliza orejas, la de Moreno fue tarde en blanco. Se le vieron buenas maneras y buenos deseos, acogidos cordialmente por los aficionados.

Hubo número de espontáneo y la gente —reciente el drama de Toledo— estuvo de parte de la autoridad y de los toreros. Pero como no es cosa fácil acorrallar a un chaval de buenas piernas que se ampara en los terrenos del toro, el perturbador del primer toro de El Estudiante se puso ante la bestia, fue cogido y atropellado por

ésta, y, por suerte, se agarró a un pitón y pudo librarse de la cornada, mientras los tendidos eran un ¡ay! Habrá que exigir —y nosotros lo hacemos desde aquí— más dureza con los capitalistas: ficharlos y ponerles cuantas trabas se pueda para que toreen.

El Estudiante most r ó buenas maneras. Se esforzó en lucirse con el capote y suscitó las curiosas discusiones en el tendido:

—¿Qué son esos lancés? ¿Tapatías, sañilleras, navarras, remolinos?

No nos aclaramos mucho, por lo que les llamaremos "estudiantinas". Los toros —mansos— no dejan mostrar a los toreros de hoy lo que llevan dentro. Habrá que ver al muchacho una vez más.

La tarde fue de operación toro... manso.

Arriba: Cogido a un clavo ardiendo. Los tendidos en un ¡ay! Abajo: El burladero... burlado. Torero a la intemperie. A la derecha: Tócalo ahí, tócalo... Cuando el toro campa como quiere. A la derecha, abajo: La amiga manoletina. ¿Qué hubo antes de la revolera?

(Reportaje gráfico
MONTES)





foto: TRULLO

ORDOÑEZ ES DIFERENTE!! 1965

MARZO

Días

26	VALENCIA (VENEZUELA)	1 oreja
27	VALENCIA (VENEZUELA)	1 oreja

ABRIL

18	MALAGA	2 orejas y rabo
19	ARLES (FRANCIA)	1 oreja
25	CASCAES (PORTUGAL)	

MAYO

9	JEREZ	2 orejas
30	MADRID	2 orejas

JUNIO

6	NIMES (FRANCIA)	1 oreja
17	CADIZ	2 orejas y rabo
25	BADAJOS	2 orejas
27	PALMA DE MALLORCA	3 orejas
29	ALICANTE	2 orejas



JULIO

Días

4	ARLES (FRANCIA)	Vuelta
11	BARCELONA	
14	PAMPLONA	2 orejas
18	MONT DE MARS (FRANCIA)	1 oreja
24	SANTANDER	
25	LA LINEA	4 orejas
26	VALENCIA	
28	VALENCIA	2 orejas

AGOSTO

1	JEREZ	2 orejas
4	MALAGA	2 orejas
5	MALAGA	4 orejas y rabo
6	MALAGA	2 orejas y rabo
7	VITORIA	2 orejas y rabo
8	BAYONA (FRANCIA)	2 orejas
9	SAN SEBASTIAN	3 orejas
10	SAN SEBASTIAN	Vuelta
12	BARCELONA	
14	GIJON	2 orejas
15	PALMA DE MALLORCA	2 orejas
18	PONTEVEDRA	2 orejas
21	BILBAO	2 orejas
22	DAX (FRANCIA)	2 orejas y rabo
23	SANLUCAR DE BARRAMEDA	2 orejas y rabo
25	ALCALA DE HENES	
26	ALMERIA	3 orejas y rabo
27	CADIZ	2 orejas y rabo
28	BENIDORM	4 orejas y rabo
29	MARBELLA	4 orejas y rabo
30	LINARES	4 orejas y 2 rabos

SEPTIEMBRE

Días

5	BAYONA (FRANCIA)	1 oreja
7	MURCIA	2 orejas
9	RONDA	2 orejas y rabo
11	JEREZ	6 orejas
12	MALAGA	2 orejas y rabo
13	SALAMANCA	1 oreja
19	ARLES (FRANCIA)	2 oreja
21	OVIEDO	1 oreja
22	LOGROÑO	1 oreja

**CORRIDAS
TOREADAS:
50**

**OREJAS
CORTADAS:
92**

**RABOS
CORTADOS:
15**



PLAZA DE TOROS DE FUENGIROLA - DOMINIO DE 10 DE OCTUBRE 1965 - GRAN CORRIDA DE TOROS ALTERNATIVA DE JUANITO BELMONTE, Y CIERRE TEMPORADA TRIUNFAL DE ANTONIO ORDOÑEZ TESTIGO DE ESTE EXCEPCIONAL ACONTECIMIENTO, MARAVILLOSO ARTISTA DEL TOREO, CURRO ROMERO

LA PUREZA
DEL
TOREO ESTA
EN SUS MANOS

**CURRO
LIMONES**

(ENTRE
JUAN BELMONTE
y CURRO PUYA)

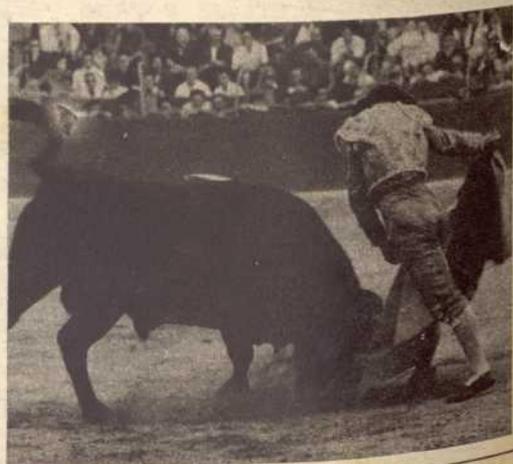


MALAGA TIENE UN TORERO:

¡P
A
C
O
C
E
B
A
L
L
O
S!

**RAFAEL
ASTOLA**

El éxito triunfal
de sus actuaciones
en 1965 le colocan
a la cabeza de la
novillería



SEVILLA LA FERIA DE SAN MIGUEL

NUESTRO CORRESPONSAL INFORMA

PRIMERA CORRIDA

SEVILLA. (De nuestro corresponsal.) — Casi tantos ganaderos como toreros en la primera corrida de la Feria de San Miguel. Un toro de Javier Molina, para Angel Peralta; uno de Soto de la Fuente y cinco de don Pío Tabernero de Vilvis, para los tres de a pie: Fermín Murillo, Andrés Hernando y Gabriel de la Haba «Zurito».

Los toros, en general, flojos. Y aunque los diestros se mostraron decididos poco pudieron hacer por superar la condena de gris del festejo.

Peralta esta vez no fue preludeo, sino interludio. Un interludio bueno, magistral, incluso. El de Javier Molina es bravo y tiene la embestida larga. Valeroso en la monta, inspirado en el quiebro y certerísimo al clavar, Angel ha redondeado una de las actuaciones más completas que le hemos visto. Así lo estimó el respetable y la presidencia, que le galardonaron con las dos orejas una vez que el morlaco dobló a la segunda lanzada.

Fermín Murillo se encontró de primeras con un bicho de feo estilo—el de Soto de la Fuente—que no embistió bien ni una sola vez. El maño, tras algunos intentos para pasarlo en regla, hubo de tender a abreviar. Y lo consiguió, matando expeditivamente. El quinto de la tarde era otro cantar. Y el sobrio estilo de Fermín Murillo encontró acomodo en una serie de naturales de noble y elegante ejecución. El viento, con sus rachas, acudió en auxilio del toro. De resultas de esta alianza, Fermín Murillo sufrió achuchones y no pudo redondear lo iniciado. Mató de una buena estocada a la segunda.

El primero de Hernando era literalmente un marmolillo, al que un despliegue insólito de valor y de voluntad lo hizo pasar con ambas manos. El público, compenetrado con el segoviano, le hizo dar la vuelta después que tumbara a su enemigo de un pinchazo, una media y el descabello. El segundo del lote no era practicable taurinamente más que por la derecha. Y por la derecha se arrestó Hernando, pasándolo entre clamores, que no amenguaron los escollos—un pinchazo, una estocada y descabello—de la suerte final. Los pañuelos, en un blanco plébiscito, obtuvieron la oreja.

Zurito, como sus compañeros de terna, pisó decidido toda la tarde el amarillo albero. Pero el torero propone y los toros disponen. Su primero eraroso y restó brillo a la quietud con que el cordobés lo mandó. Una gran estocada dio cuenta de él. El que cerró plaza llegó a la muleta sin gas. Zurito porfió lo indecible para provocar a la aplomada res, a la que mató premiosamente.

LA NOVILLADA

La novillada de esta Feria—Feria Taurina y Ganadera solamente, sin farolillo y sin circo—ha arrojado un gran saldo. Con ella nace a la esperanza y a la ilusión de Sevilla un nuevo torero que lleva el nombre de un pueblo sevillano de antiquísima y gloriosa estirpe. Estamos hablando de Manolo Sanlúcar.

Su consagración como novillero puntero y caro ha tenido lugar en el que cerró plaza, eje de un triunfo que por fas o por nefas se resistía, pues Manolo toreó ya otra vez en el ruedo sevillano y no tuvo suerte, y dejó pasar el primer toro de esta tarde con idéntico mal signo, aunque siempre acusando las señales infalibles de su valor y de su clase. Ambas cosas conjugadas en alto grado ante un enemigo impresionante de presencia y de bravura han hecho posible el gran triunfo. Unos lances de escalofrío lo anunciaron. La faena, iniciada con tres pases de rodillas, fue gallarda, elegante y perfecta en grado sumo. Riesgo y estética a medias. Con las dos manos. Dosificando el toreo fundamental y el adorno. Al matar, el diestro sale prendido; pero ha clavado bien y el toro dobla al primer golpe de verduguillo de Capillé. La presidencia, a instancia pública, ordenó el corte de las dos orejas, que paseó en triunfo Manolo Carmona y que le fueron llevadas al diestro a la enfermería. En el tercero, la actuación de Sanlúcar había sido lucida, especialmente en unas verónicas muy garbosas y en unas gaoneras esplendentes. La faena, justa e inspirada, no encontró el colofón de la muerte, sin embargo.

El toro que desorejó Sanlúcar fue la nota máxima del ganado de don Juan de Dios Pareja Obregón. Y dio la vuelta al ruedo, en justicia. Los demás tuvieron buena presentación y dieron un juego óptimo.

En primer lugar actuó José Luis Capillé, que acreditó una

vez más su condición de torero artista. Hizo primores con su primero, de corta embestida, que le valieron la vuelta al ruedo. A su segundo, en cambio, le sobraba embestida, ya que el diestro no supo ahormársela. Capillé estuvo decidido, pero no dominó. La estocada fue de efecto fulminante.

El peor lote, sin duda, correspondió a Pepe Luis Segura. Su primer novillo quebróse el pitón derecho en la primera entrada de caballo. Aunque el torero se apretó por el lado contrario y dio naturales de calidad, no calentó. Tampoco acertó con la espada. El segundo del lote es una fábrica de derrotes. Segura intenta lucha, pero inútilmente. Convencido de la esterilidad de su esfuerzo, se desembarazó prontamente de su enemigo.

LA SEGUNDA CORRIDA

Se había anunciado como plato fuerte de esta breve Feria de San Miguel a Diego Puerta, El Viti y El Pireo, con toros de Carlos Núñez, que se presentaban con la singularidad de ser todos «colorados». Los toros fueron rechazados por falta de peso, dando paso al chiste lógico, dada su rojez, y los toreros anunciados se negaron a actuar con otras reses.

Como el tira y afloja no había terminado aún en la noche del 30, acudimos a la plaza—la mayor parte de los espectadores—casi sin saber qué iban a servirnos, eliminado ya el plato fuerte.

Corrida así de sobre-sorpresa. Y lo primero sorprendente que nos ofreció fue el lleno, casi logrado. ¿Era una manera de repulsa a los «grandes», que se habían negado, y un homenaje a los «modestos»? Creemos que sí.

Los «modestos» en este caso fueron Hernando, Emiño Oliva y Palmeño, con toros del marqués de Ruchena, que dieron en la romana el peso reglamentario y que ofrecieron trapío y buen juego, ésta es la verdad.

La mayor sorpresa, el número fuerte, no fue, en rigor, sorpresa: Emilio Oliva. ¿Es sorpresa ver al chiclanero jugarse el todo por el todo y dar de sí todo lo que puede dar? Pues, así fue. Hubo por eso nota subida de triunfo, apoteosis verdadera y merecida. Y ello por partida doble, pues en ambos toros el valeroso torero gaditano dio el «do» de pecho como él sabe hacerlo, siendo ambos enemigos de características distintas.

El primero tenía mucho genio. A esto opuso Emilio denuedo y serenidad. Y una factura limpia de toreo hondo, redondo, de la más inspirada ejecución. Lidió muy bien y cuajó una faena redonda y fundamental, que culminó con media buena y descabello a la segunda. Para abrir boca lo había recibido con unas verónicas valerosas en el centro del ruedo, muy emocionantes, de un estilo purísimo, que revalidó en un quite de majestad. Volvió a lancear muy bien en su segundo, que llegó a la muleta algo derrotón. Pero, sin arredrarse, se enredó con el astado, exponiendo increíblemente para hacerlo pasar. La nota de supremo garbo fue la estocada hasta la bola. En ambos toros se le aplaudió delirantemente y se le concedieron orejas.

No tuvo su tarde Hernando, el segoviano, que se encontró primeramente con un toro probón—el que abrió plaza—que paseaba la cabeza por las nubes. El diestro se expuso para obtenerle algunos pases buenos, que se aplaudieron, y para ahormarle la cabeza y otorgarle la muerte con algunos apuros. El cuarto era de media arrancada. Porfiándole a duras penas el segoviano cuajó una serie espléndida de redondos, pero hubo de reiterar el acero para rematar, oyendo palmas.

Palmeño ofreció el contraste de una actuación mediocre en el tercero, que poseía demasiado temperamento, y una buena faena en el que cerró plaza, el mejor de los seis de Ruchena. La faena al tercero fue larga, porfiona, insegura e ineficaz. Hizo olvidar unas salerosas chicuelinas con las que el cordobés lo obsequiara. El último fue el toro soñado: embestida clara, docilidad, codicia. Lo aprovechó bien Palmeño, en una faena elegante, variada y seria, que tuvo el complemento de un volapié de mucha ley.

Oliva, a hombros de los aficionados, como una estampa clásica—por merecida—, rubricó la corrida-sorpresa.

fotocrónica

SEVILLA: FERIA DE SAN MIGUEL

PRINCIPIO HURACANADO

El principio de la Feria empalma con el final de la de Córdoba. El principio está huracanado. Potentes vendavales recorren el pellejo de la España tórica, descargando sus temporales de agua —y aún de nieve— aquí o allá. Con daño sobre esta parte del planeta. El día 29 en Sevilla todo es parte metereológico o facultativo, como el de Fuentes.

Así flamea la muleta de Fermín Murillo ante el cuarto toro de la tarde, como sus compañeros, los de don Pío, sin raza, y éste con cuernos a lo manillar de bicicleta de antes de la guerra, Murillo no ha tenido suerte con el que abrió plaza, un sobrero de Soto de la Fuente, o sea López Plata, y se descara con el cuarto.

Andrés Hernando cuando viene a Sevilla abre el compás. Se encuentra agusto este torero aquí. Se crece con los bravos, pelea con los mansos. El segoviano por el albero de la Maestranza se inspira y se recrea. Hasta llega a inventarse enemigo, el cual no existe, y corta oreja.

Zurito, aunque a ratos está valiente, no termina de despertar.

Angel Peralta ha recobrado la sonrisa. En el ruedo de sus más firmes anhelos, a caballo de los cuatro últimos caballos que esta temporada —tan cruenta para sus cabalgaduras— le ha dejado. Por el camino suyo, ese, inmarchitable, donde lo más fácil se une a lo más difícil. A la noche, tras cortarle, sin descabalar, dos orejas a un castaño de Javier Molina, en su casa de Puebla del Río, reúne a sus amigos con su familia, y ante los entrañables ojos de su madre baila sevillanas con su hermana mayor o toca las palmas que acompañan las letras que él escribió y cantan Rivera o Pareja Obregón.

LA ESPERANZA BOCA ARRIBA

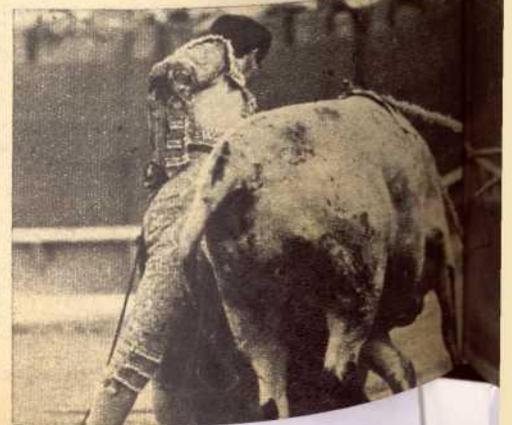
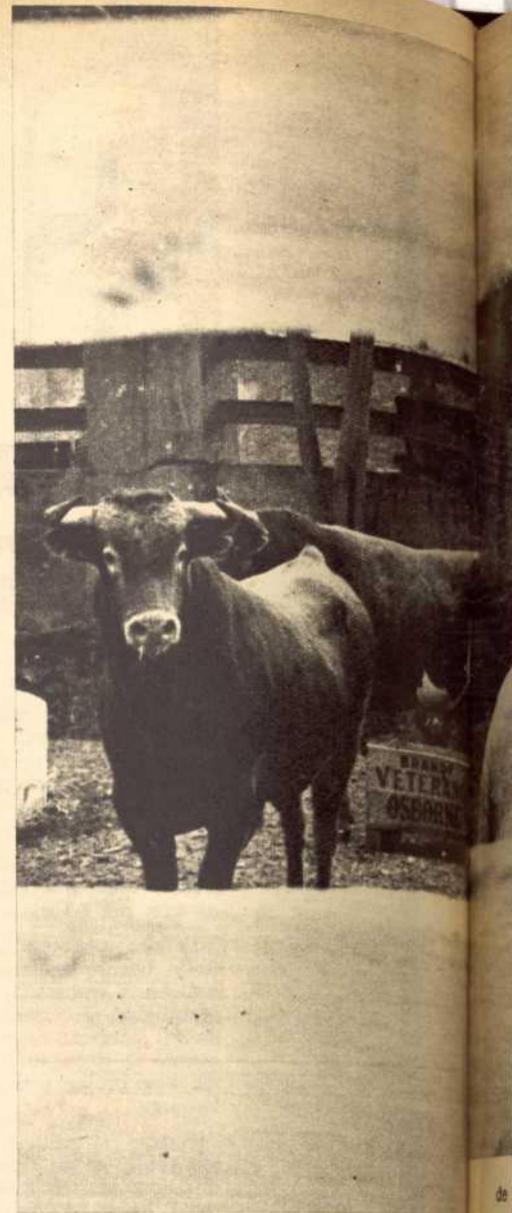
Por el interludio del jueves sale el sol y pasa la brava novillada, y con cuajo, que envía Juan de Dios Pareja Obregón.

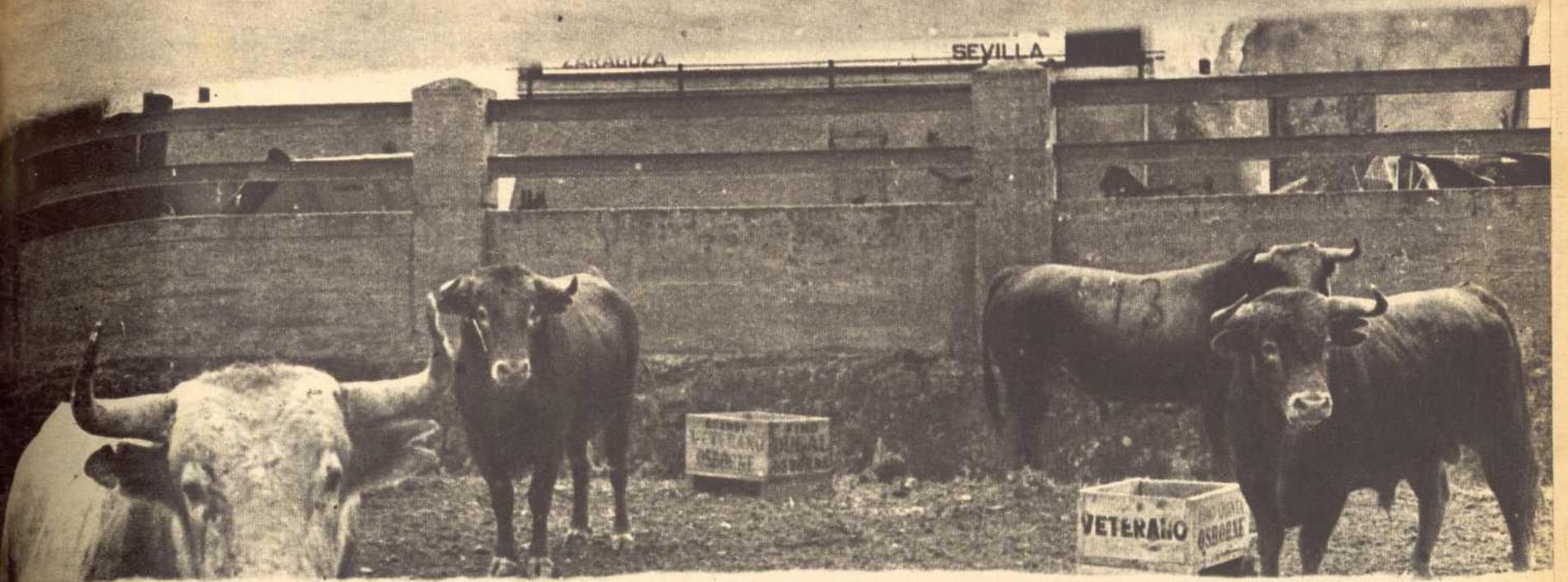
José Luis Bernal "Capillé", quien cuando serene algo más los pies se deleitará, aún él mismo, el doble, con su toreo artista.

Un torero a carta cabal este José Luis Segura, a quien, dato curioso, apodera un buen amigo y compañero, fotógrafo de la Prensa taurina, metido a apoderado. Un torero de los de la "pata alante", estoque atrás, pausa y desrñones de novillos, girando embelesados en el engaño rojo. Un torero —quien si no tuvo mucha suerte hoy, su primero se partió un cuerno en el caballo, y el segundo, barbudo, fue el único garbanzo negro del encierro— que promete grandes faenas.

Un valiente por los cuatro costados en donde no puede fallar el corazón, de rodillas, las dos, para dar tres pases, sin enmendarse, ante un toro —cuatreño, con cerca de 70 kilos a la canal— este Manolo Sanlúcar, quien al entregarse a matar, a la hora de la rúbrica, recibiría una cornada grave para cortar —fecha para la historia, cincuenta años después de la primera oreja que se entregó en este Baratillo— las dos orejas del novillo.

"Bañolero" se llamaba este novillo con el número 19.





de la ganadería que fue de la viuda de Concha y Sierra y que aunque no fue el mejor —fue el peor— lidiado en quinto lugar, trae aquí su estampa moza, su peluda bufanda y su retrato, como muestra de lo que fueron seis novillos escogidos, todos de distinto pelo, casi todos con derechos.

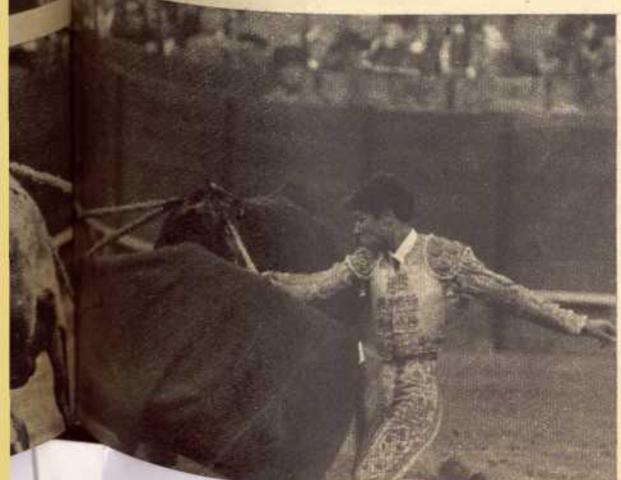
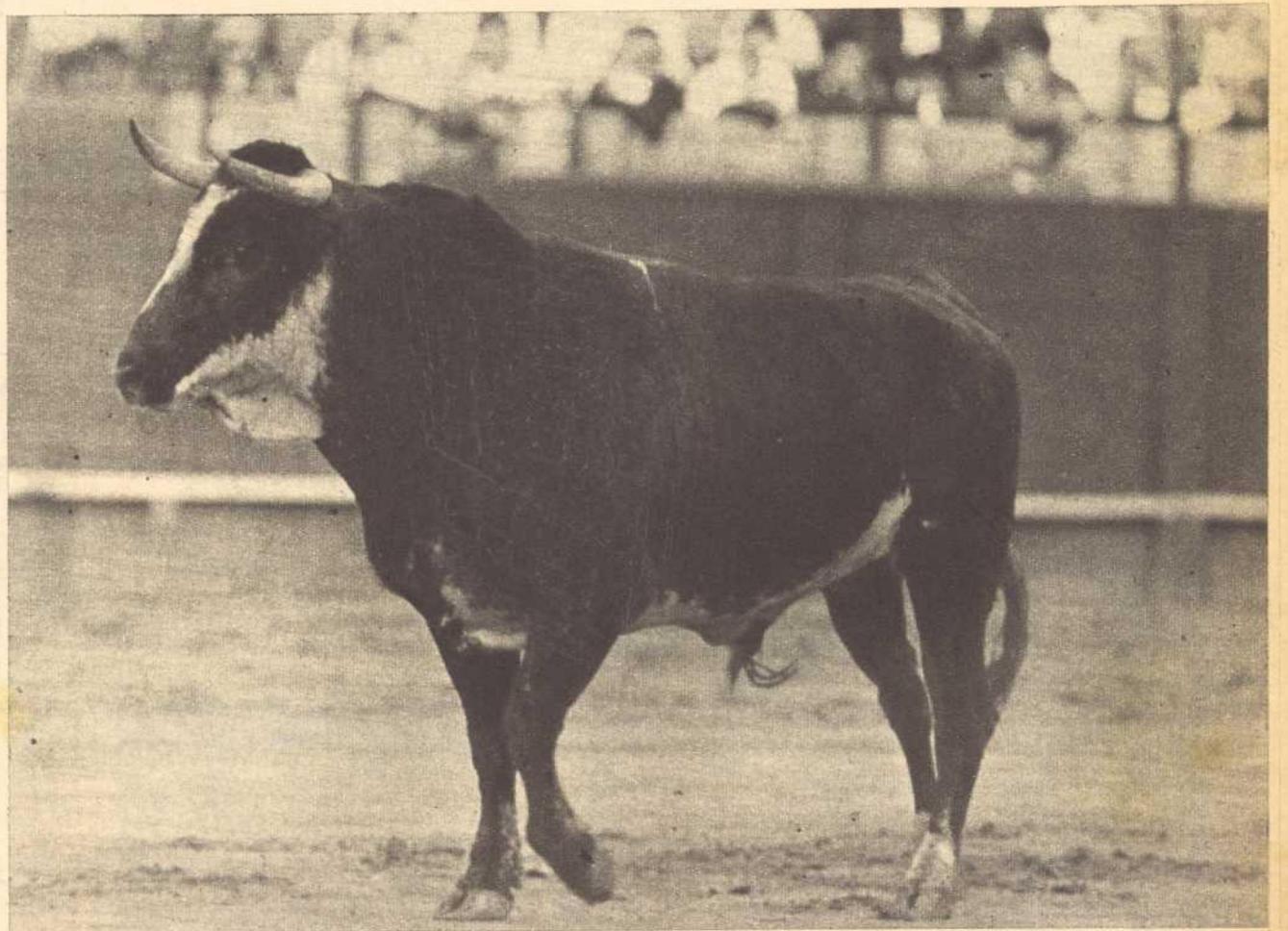
EL VIERNES

¿Qué fue de los toros colorados? Los fuimos a ver a la Venta de Antequera, ya tan marchita. Posaron —cinco al fondo, uno más destefido en vanguardia— para la posteridad. Desechados por falta de peso, habrán vuelto a Tarifa, a "Los Derramaderos", llevándose con ellos más de una ilusión.

¿Y de los toreros anunciados? ¿Qué fue de ellos? También se ausentaron con los toros colorados, con ese cúmulo de explicaciones que siempre hay para el caso. Más yo suscribo lo que me dijo un torero de los que fueron y siempre serán, en el sorteo de los sustitutos del marqués de Jódar: "¡Qué tiempos estos! ¿Dónde están los valientes? ¿Cómo es posible que pueda suceder lo que ha sucedido?"..., etc., et., palabras que no se puede llevar el viento.

Aquí Diodoro Canorea, sobre quién han descargado todos los temporales de estos días, injustamente, teniendo al lado a Pepe Luis, aún tiene ganas de sonreír o de esbozar una sonrisa.

B. V. CARANDE



MEJICO ENVIO UNA PROMESA...
Y ESPAÑA LO CONSAGRO:

¡ARMILLITA!

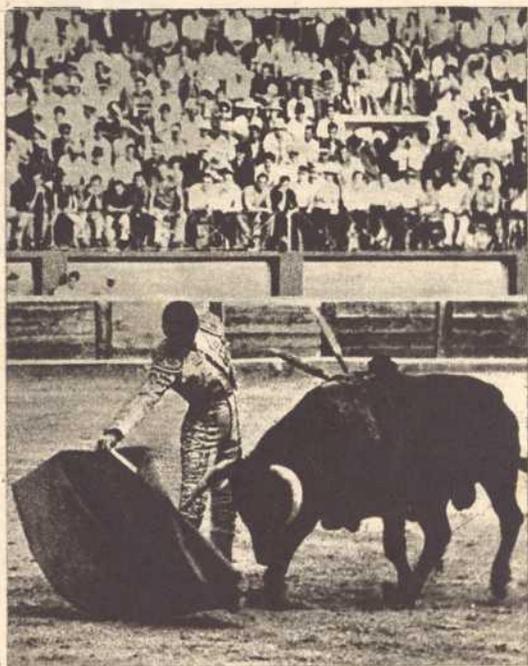


CIENCIA Y ARTE

RAFAELIN
VALENCIA

Es un torero
inconfundible
porque puede
presumir de eso
que ni se aprende
ni se enseña:

PERSONALIDAD



El mejicano que asombró a
los públicos de toda España:

Raúl Contreras
«FINITO»

Con él se establece de
nuevo la
apasionante competen-
cia que engrandeció
el toreo
en los dos grandes
planetas táuricos:

ESPAÑA Y MEJICO



LA SEMANA TAURINA

Graves cogidas de El Viti y Jose Fuentes en Palma y Valencia, respectivamente

LUNES

CORRIDAS DE TOROS: Una sólo, en Guadalajara.

TOROS: Estaban anunciados tres de Juan A. Alvarez y otros tres de Baltasar Iban, pero sólo se pudieron lidiar dos, pues la corrida se tuvo que suspender como consecuencia del aguacero.

TOREROS: Antofiete y Murillo salieron del paso con decoro, a pesar de las malas condiciones del suelo.

PERCANCES: Afortunadamente, no hubo que registrar ninguno.

MARTES

CORRIDAS DE TOROS: Toledo.

TOROS: De Higuero (Trujillo), con poder y trapío.

TOREROS: Antofiete, Punzón y Andrés Vázquez. Exitos de los dos últimos. El madrileño cumplió.

MIERCOLES

No hubo corridas.

JUEVES

CORRIDAS DE TOROS: Madrid y Hellín.

TOROS: Los de Pio Tabernero de Vilvis, lidiados en las Ventas fueron buenos para los toreros, pero no prestaron la debida emoción a los aficionados por su escasa fuerza. Debutó Camará como ganadero en Hellín con muy buen éxito.

TOREROS: Deslucida la actuación de Curro Girón, Murillo y El Caracol en las Ventas. En contraste, Pedrés, Paco Camino y El Cordobés tuvieron una gran tarde en Hellín.

PERCANCES: Ninguno.

REJONEADORES: No actuaron.

VIERNES

CORRIDAS DE TOROS: Madrid.

TRIUNFADORES: Antofiete y Barrero, que cortaron una oreja cada uno.

PERCANCES: Ninguno.

SABADO

CORRIDAS DE TOROS: Madrid y Palma de Mallorca.

CORRIDA DE OFICIO Y TONO MEDIO EN BARCELONA

BARCELONA, 3. (De nuestro corresponsal.)—El domingo tuvimos corrida, dentro del fin de temporada. Don Fermín Bohórquez se encontró con una res de don Lisardo Sánchez que tardeaba. Sin confiarse sobre la silla clavó tres farpas y tres pares de banderillas, el último de las cortas, que se aplaudieron. Señaló dos rejones de muerte, escupidos; echó pie a tierra el caballero, pero la res dobló las manos y se entregó al cachetero. Silencio.

En lidia ordinaria salieron por toriles seis reses de Concha y Sierra. Caracieron de poder y de malicia, llegando algo sosas al último tercio. El primero de Murillo, ensabanado y capirote, era muy flojo de remos. Tomó una vara y llegó sin fuerzas al último tercio. Murillo le instrumentó una faena sin acoplarse y lo mató de una estocada honda y tres descabellos. División.

Con respetables defensas era el cuarto. La res tomó dos varas y llegó con buen son a la muleta. Quiso Murillo lucirse en este bicho, cuya muerte brindó al concurso. Construyó una faena excelente sobre la derecha, al compás de la música. Lo despenó de un pinchazo hondo. Aplausos.

Emmorrillado y alto de agujas era el segundo. Tomó dos varas. La res llegó con una embestida muy suave y Limeño ligó una faena sobre ambas manos que en algún momento tuvo detalles de brillantez. Mató de una estocada honda y desprendida. Le concedieron una oreja.

El cuarto, un bicho corniveleto, tomó tres varas, demostrando codicia y bravura. Limeño le instrumentó unos buenos pases en redondo, sin apretarse porque la res derrotaba. Con la zurda ligó una serie de naturales majestuosos y solemnes. Después de un pinchazo hondo señaló una entera y caída. Se le aplaudió y dio la vuelta al anillo, entre algunas protestas.

Buena actuación ha tenido Emilio Oliva, dentro de la tónica de las corridas de fin de temporada. Su primero, un bicho ensillado y con muchas velas, tomó dos varas. La res se aplomó y Oliva le anduvo muy cerca, encelando con el cuerpo a un bicho que tardeaba en el viaje. Lo mató de dos pinchazos aliviándose y una estocada honda. Dio la vuelta al redondel.

Astiblanco era el que cerró plaza. To-

mó dos varas. Emilio Oliva ligó una serie de naturales sobre la derecha de mucho mérito. Sonó la música. Siguió con la zurda, muy compuesto y adornado. Lo despenó de una honda a toro arrancado. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondel.

La corrida ha sido de oficio y de tono medio, de acuerdo con los finales de temporada taurina.

Juan DE LAS RAMBLAS

FERIA DE HELLÍN

PEDRES SE DESPIDIO DEL TOREO CORTANDO TRES OREJAS Y RABO. BRAVOS TOROS DE FLORES CUBERO HERMANOS

HELLÍN, 1. (Crónica de nuestro corresponsal.)—La corrida de Feria de Hellín congregó mucho público de toda la región. No se llenó el coso, pero la entrada fue francamente buena, a pesar de que la localidad más barata de soj valía 250 pesetas y 350 la más económica de sombra.

El anunciado encierro de Santa Coloma no llegó. A cambio se lidiaron cuatro toros de Flores Cubero Hermanos, los hijos de Camará, y dos, primero y quinto, de don Francisco Galache. El lote resultó muy terciado, pero bonito. Y en cuanto a bravura, derribaron con estrépito y pasaron a la muleta sin abrir la boca, embistiendo incansablemente. Fue una lástima que la corrida no tuviera más presencia, y de ello fueron los toreros las principales víctimas, pues hubo momentos en que la evidente falta de peligrosidad restó emoción a mucho de lo bueno que hicieron.

Pedrés se llevó el primero de los galaches, para el que pidió el cambio de tercio tan pronto como lo sangraron los de a caballo. Mucho valor y mucha porfía en Pedrés, que expuso como si en vez de ser su última corrida tratara de conquistar puestos. Faena honrada y torera, cruzándose al pitón contrario valientemente. Pinchazo y media estocaca y una oreja para Pedro Martínez, que recorrió la arena triunfalmente. Su segundo lo brindó a El Cordobés, a Manolito Chopera y al que ha venido siendo su apoderado: Sánchez Mejías. Lo recibió por alto y fue ligando muletazos hondos con empaque y autenticidad, a los sonos de la música; los de pecho cerraron las tandas, igual que cuando toreó por naturales. Derechazos,

TOROS: Herederos de Antonio Pérez, lidiados en Madrid, y del conde de Mayalde, en Palma. Los de Ape se cayeron que era un primor y un pupilo de Mayalde propinó una cornada a El Viti.

ANECDOTA: La despedida del toreo de César Girón en la Monumental madrileña. El venezolano se cortó simbólicamente la coleta en el centro del ruedo.

TOREROS: Exitos rotundos de Girón—en la mejor faena de su vida—y de Andrés Hernando, que cortó una oreja en cada toro. Cumplieron Bernadó y Efraín Girón. En Palma de Mallorca no les rodaron bien las cosas a Camino y a El Cordobés; este último escuchó un aviso.

PERCANCES: El Viti resultó cogido en Palma y herido de gravedad.

DOMINGO

CORRIDAS DE TOROS: Vista Alegre, Barcelona, Segovia, Toledo, Valencia y Soria.

TRIUNFADORES: Hernando y El Cordobés, en Segovia; también Hernando y El Cordobés en Toledo en la corrida vespertina; Andrés Vázquez y Luis Segura, en Soria; Emilio Oliva, en Barcelona, y Limeño, en la misma plaza; Joselito Huerta, José Fuentes y Paco Pallarés, en Valencia.

CUMPLIERON: Paco Moreno y El Estudiante, en Carabanchel; Punzón, en Segovia, y Camino, en Toledo.

PERCANCES: Hay que registrar la cornada que sufrió José Fuentes en Valencia, herido de pronóstico grave.

TOROS: Fueron chicos los de Eusebia Galache de Cobaleda, lidiados en Segovia; buenos los de Santos Galache, corridos en Toledo; mansos los de Graciliano, de Vista Alegre; cumplieron los de Albayda, en Valencia; nobles, pero flojos, los de Concha y Sierra, en Barcelona.

REJONEADORES: Fermín Bohórquez, en Barcelona, escuchó palmas en la corrida que toreó en Barcelona.

NOVILLADAS CON PICADORES: En Córdoba, con novillos de Benítez Cubero, manejables, cortaron orejas Paco Asensio y Pedrín Benjumea. Palomo Linares estuvo lucido en la misma novillada.

En Zaragoza hubo novillada mixta. En los novillos picados cortó una oreja César González.

Tinín y Flores Blázquez volvieron a triunfar, esta vez en Toulouse, con novillos de Fernando Cámara. En Francia también (Beziers), con novillos de Ricard, cortaron oreja Rafael Valencia y El Barquillero.

molinetes, giraldillas y un volapié. Las dos orejas y el rabo para Pedrés, que se va de toreo por donde llegó: por la puerta grande. Al recibir la ovación final sacó al tercio a saludar a los ganaderos, Manolo y Pepito Flores.

Paco Camino con el percal dibujó seis verónicas y media llenas de sabor y gracia, y con la muleta, tras unos trincheros para hacerse con el toro, fue ligando, en varias series, redondos irreprochables, naturales perfectos por su temple y mando, molinetes y pases de costadillo. Aunque hubo de descabellar tres veces recibió las dos-orejas. Al quinto le hizo un faenón sobre la base del redondo y el natural, rematando de estocada y de nuevo tres intentos con el verduguillo. Otras dos orejas, en apotheosis final.

El Cordobés estuvo desafortunado con su primero, que le dio un tirón tremendo, del que se resintió en el hombro derecho al engancharse la muleta en un pitón escobillado. Llegó a la muleta el astado sin dar facilidades. Puso voluntad El Cordobés en redondos y algunos naturales, pero no caló en el público. Como, además, se echó fuera en los dos pinchazos, le pitaron. Con el sexto, en cambio, consiguió una faena lucida y emocionante. El toro fue el de más presencia, y Manuel Benítez, además de la espectacularidad de sus rodillazos y cambios de muleta por la espalda, hizo el toreo bueno, que también sabe ha-



Arriba: Un momento de la actuación de Fermín Bohórquez en Barcelona. Fermín Murillo toreando sobre la mano derecha. Un pase derechista por alto de Emilio Oliva. A la izquierda: El cite al natural, de frente, de Limeño. (Fotos Valles.)





Arriba: Pedrés, que se despidió triunfalmente del toreo, brindó su último enemigo a Sánchez Mejías, Manolo Chopera y a El Corobés. Camino y su cuadrilla reciben un cántaro como obsequio de un entusiasta. Un lance de Pedrés al último toro de su vida profesional.

cerlo, conjuntando una faena que se jaleó constantemente. Mató de media buena y descabello a la segunda intentona, recibiendo las dos orejas, con las que dio la consiguiente vuelta al ruedo. Muy dignamente, rehusó salir a hombros.

UNA BECERRADA DE MOLERO HERMANOS. FLORES BLÁZQUEZ FUE EL ÚNICO QUE GUSTO

HELLÍN, 2.—Buena entrada en la novillada. El encierro de Molero Hermanos fue una becerrada insignificante, que originó fuertes protestas; pero sobre todo el sexto novillo (que, paradójicamente, fue el de más trapío y presencia), porque era cornigacho. El público pidió ruidosamente la devolución, arrojando al ruedo algunos espectadores botellas y almohadillas. Continuó la lidia hasta que se dispó la tormenta. La novillada fue muy sosa, sacó genio en ocasiones y, en conjunto, no satisfizo a nadie.

Tinín le cortó una oreja al primero de la tarde por una faena de cara a la galería, con molinetes y pases de costadillo; los redondos y de pecho, más estimables, no fueron tenidos en cuenta por la sosería con que los ejecutó. Con el cuarto, un berrendo precioso, veroniquéo con muchos apuros ante el impulso de la res y ejecutó una faena desangelada y sin profundidad, para una casi entera y otra contraria y atravesada. Oyó algunos aplausos.

Sebastián Palomo «Linares» era esperado con mucho interés; pero su actuación defraudó por completo. Brindó el primero de su lote al público inexplicablemente, pues no pudo hacer otra cosa que alfiarlo con precauciones porque empujaba por el lado izquierdo. Terminó de media jadeada y descabello. Hubo palmas y pitos. Al quinto, de más presencia, no le pudo. El astado,

que tenía empuje, le llevó de cabeza. Macheteó, entre protestas; intentó el natural, siendo acosado, y aunque obtuvo tres con aguante, pronto tiró a aliviarse, trasteando con el pico de la muleta y con excesivas precauciones. Mató de una estocada y descabello, silenciándose su insulsa labor, que, como decimos, defraudó por completo.

Flores Blázquez se llevó la palma. Dejó ver su buena clase y, como la faena tuvo momentos muy brillantes, al final fue generosamente galardonado con las orejas y el rabo. Protestó fuerte el público en varas por la pequeñez del becerro, y luego, cuando Flores Blázquez consiguió que el animalito se quedara en pie, toreó muy bien en redondo, con dos series excelentes. Unas manoletinas ceñidísimas y una estocada entrando a ley, a cambio de un aparatoso revolcón. Al sexto, como hemos dicho al principio, no le pudo hacer nada. Muletazos de tirón, distanciado y sin confiarse, para una fea estocada, haciendo guardia, y media. Fue pitado en la despedida.

Y así fue la segunda y última de la Feria de Hellín, que se ha caracterizado este año por la insignificancia del ganado, con la consiguiente falta de emoción, pilar fundamental del espectáculo. Como estuvo ausente este factor decisivo, la Feria, en resumidas cuentas, fue un aburrimiento.

REVERTE

EL TAMBOR DE ORO, A PACO CAMINO

Reunido en Hellín el Jurado calificador designado por el diario «La Voz de Albacete» y el Ayuntamiento de la ciudad para adjudicar el II Trofeo Tambor de Oro, fue otorgado por unanimidad al matador de toros Paco Camino. Para 1966, el II Trofeo se amplía tam-

bién al Tambor de Plata, que será adjudicado al novillero que mejor faena ejecute en la Feria.—R.

EL MODESTO TRIUNFADOR DE CACERES

CACERES, 30.—En los carteles de la Feria de Cáceres no figuraba el cacereño Luis Alviz. Cuando Jaime Ostos cayó del cartel por la cornada de Albacete, la Prensa y la radio iniciaron campaña en favor del torero local. La amenaza al empresario era valiente: «Si torea Alviz iremos todos y si no la plaza estará vacía...»

Canorea cedió. El modesto y honesto matador cacereño hizo el paseo y la plaza registraba excelente entrada. Luego Luis Alviz respondió al entusiasmo de sus paisanos. Con el primero estuvo valiente y torerísimo, pero a la hora de matar todo se vino abajo. El desquite llegó en el sexto, al que Alviz hizo una faena completísima, rematada gallardamente con la espada. Cortó las orejas y el rabo y salió en hombros.

Andrés Hernando peleó bien con el primero, ligándole una faena emocionante que no remató con la espada; en su segundo bajó de tono y fue ovacionado.

El Pireo cortó una oreja en su primero. Toda la tarde estuvo decidido y haciendo cosas de buen torero. Fue una lástima que en su segundo, después de torearlo muy bien, no acertara a matarlo.

Los toros fueron de Camino. Sacaron poder, bondad y bravura, formando un excelente conjunto, del que bajó el castaño corrido en quinto lugar, que se vino abajo al salir del caballo.

CORRIDA DIFÍCIL EN SORIA

SORIA, 3.—Con toros de Núñez de Arce, que sacaron en general sentido y genio, tomó la alternativa el colombiano Quinto II, de manos de Luis Segura y con Andrés Vázquez de testigo.

El segundo de la tarde fue devuelto a los corrales. Luis Segura anduvo torero con el sustituto de la misma ganadería y fue ovacionado. Con el cuarto, el madrileño estuvo valiente y después de unos muletazos de calidad mató con arrojo y cortó una oreja.

Andrés Vázquez cortó una oreja en el segundo y dos del quinto, rechazando una el pundonoso zamorano, que estuvo toda la tarde valiente y lidiador, superando las grandes dificultades que ofrecían los toros.

El colombiano Quinto II, hijo del gran periodista español que ejerció la crítica en América con singular acierto, superó la difícil prueba de la alternativa con mucho valor. Su lote áspero y peligroso no se prestaba a nada. Dio vuelta al ruedo en el de la ceremonia y fue ovacionado en el que cerró plaza, pese a escuchar dos avisos.

UNA LECCIÓN DE TOREO

VALENCIA, 3.—Hoy se ha celebrado la tradicional corrida de la Prensa valenciana. Un encierro de la vacada del excelentísimo marqués de Albayda, de Madrid, tan parejo como bonito, han sido todos ellos docilones, pero sin alegría.

La lección de toreo ha sido en los tres primeros toros y a cargo del mejicano Joselito Huerta, José Fuentes y el nuevo doctor Paco Pallarés.

Joselito Huerta ha provocado la primera ovación de la tarde al ejecutar con gran parsimonia cinco verónicas y una portentosa media verónica. Con la muleta, primero en la diestra y luego con la zurda, hizo el toreo de clase extra. Se pidió la oreja en sus dos toros a pesar de pinchar, y dio sendas vueltas al ruedo con fuertes ovaciones en su favor.

José Fuentes nos ha sorprendido a todos en esta ocasión, y si que ha venido a esta corrida tan puesto, tan hecho y con tanto empaque de torero que

«A la derecha: Luis Alviz, triunfador de la Feria cacereña, en un torerísimo muletazo. Andrés Hernando lanceando a la verónica. El segoviano derrochó voluntad. Y un derecho apretado de El Pireo, que en Cáceres cortó una oreja. La última foto es de Valencia, y torea Joselito Huerta. (Fotos Torrecilla y Cerdá.)»

el público se le rindió desde el primer momento. Dio un curso de torero clásico y siempre en línea de gran maestro. En su primero hubo petición de oreja con vuelta al ruedo, y en su segundo que fue cogido al entrarle a matar, le fue llevada las orejas a la enfermería, después de que los subalternos de su cuadrilla dieran la vuelta al ruedo con grandes ovaciones.

El nuevo doctor en tauromaquia, Paco Pallarés, ha revalidado esta tarde su título toreando a sus dos cornúpetas con ajuste y mando. Sus faenas de muleta, llenas de colorido y repletas de arte, pusieron la plaza al rojo vivo. A su primero lo mató de pinchazo y estocada y entre el clamor del público dio la vuelta al ruedo con la creja en la diestra. En su segundo se le ovacionó fuertemente, intentando alzarlo en hombros los entusiastas.

José Fuentes tiene una cornada con dos trayectorias de 15 centímetros de extensión por 20 de profundidad, en la parte baja del muslo izquierdo.

VERDUGUILLO

En San Sebastián de los Reyes NUEVO EXITO DE BARAJITAS

SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES, 3 Un novillo de Víctor y Marín y cinco de don Eugenio Lázaro Soria, de Toledo, para Pablo Sáez «Barajitas», Luis Miguel Stumer «Miguelito» y Andrés Aráez.

El señor Soria envió un encierro bien presentado, que, además de cumplir con los caballos (manseó el cuarto) llegaron el último tercio con alegre y noble embestida dando las máximas facilidades a los lidiadores, que si no alcanzaron el triunfo se debe únicamente al fruto de su inexperiencia. Los mejores fueron el segundo, el quinto y el sexto. Todos fueron ovacionados en el arrastre.

A Barajitas, que volvía una vez más a esta plaza, en la que tiene merecido cartel por sus anteriores actuaciones, le tocó el peor lote. En el primero, un becerrote de Víctor y Marín, que llegó con mucho genio a la muleta, estuvo muy valiente, realizando una faena meritoria sobre ambas manos, con muletazos de excelente calidad, sobre todo por el lado izquierdo. Mató de media estocada, que bastó, y escuchó muchas palmas. En el cuarto ejecutó una faena con mucho aguante y sobre todo con muy buenas maneras, sin descomponerse en ningún momento, a pesar de sufrir una voltereta impresionante. Acabó de media estocada entrando con decisión y tres descabellos y cortó una oreja. Con la capa se lució en todas sus intervenciones, destacando los lances de recibo al cuarto y dos quites por la espalda en el tercero y sexto.

El limeño Luis Miguel Stumer «Miguel-





lito, que hacía la presentación, está muy verde todavía para estos menesteres. Dio algunos muletazos aceptables, pero no supo aprovecharse de las magníficas condiciones de sus dos enemigos, que le dieron las máximas facilidades para el triunfo. Acabó con el segundo de dos pinchazos y media estocada. Fue ovacionado. Al quinto, que le cogió de forma aparatosa, aunque sin consecuencias, lo mató de cuatro pinchazos y media estocada caída. Dio la vuelta al ruedo con algunas protestas.

Andrés Aráez, que repetía después de su discreta actuación de hace dos domingos, tampoco estuvo a la altura que merecían los novillos que le tocó lidiar. Puso voluntad, pero su toro resulta frío, desangelado. En el sexto se animó un poco y sacó algún que otro muletazo, pero sin demasiado lucimiento. Entró muy bien a matar al tercero y dejó una casi entera que refrendó con cuatro descabellos. Escuchó palmas. En el sexto necesitó de cinco pinchazos y tres descabellos.

Antonio SANCHEZ

**CAMBIO DE MERIDIANO
TARDE GRIS Y DE ESPERA EN LAS
AMERICAS
VENEZUELA**

EL BALA SALIO A HOMBROS
CARACAS, 3. — Tercera novillada de la temporada. Ganado colombiano, de Aguas Vivas, seis morlacos bravos y bien armados, buenos para la tropa de a pie y arremetedores a la caballería.

Terna en el cartel compuesta por El Bala, español; Germinal Ureña, colombiano, y el venezolano Héctor Alvarez. Buena entrada.

El Bala, en su primero —que fue bronco—, estuvo voluntarioso, para dos pinchazos, media estocada, repetida por tres veces, y descabello al segundo intento. Oyó un aviso y fue pitado. En su segundo resultó aplaudido con el capote. Faena con derechazos y naturales, pases cambiados y un valiente remate al son de la música y olés, aunque perdió los apéndices al matar de dos pinchazos y media estocada. Gran ovación, vuelta y saludos. El novillo también fue aplaudido en el arrastre.

Ureña, bien con la capa. Su banderillero, Manuel Páramo, fue cogido al salir de un par, pasando a la enfermería con un fuerte palotazo en la cara. Retirado. Ureña demostró clase y valentía, con un astado bronco, al que lo despachó de dos pinchazos y una estocada. Palmas. En su segundo tampoco pudo lucirse, ya que el molac oacuso mal estilo, pero así y todo consiguió encargarle algunos buenos pases de castigo, que le valieron el salir varias veces atropellado. Estocada y descabello. Palmas.

Héctor Alvarez escuchó ovación con la capa. Faena valerosa y artística al compás de la música y jaleado con olés por sus tandas de derechazos, templados y mandones, con un remate garboso. Un pinchazo y estocada. Gran ovación. Se le concedió la oreja y dio dos vueltas al ruedo. En el último de la tarde volvió a escuchar la música en unos buenos derechazos, naturales y pases cambiados, para dar después tres pinchazos. Terminó de una estocada y descabello al quinto intento, recibiendo un aviso. Palmas y pitos.

Sin embargo, tanto Alvarez como El Bala, salieron en hombros.

MEJICO

FESTEJO EN TONO MENOR

MEJICO, 3.—Se celebró la vigésimo-cuarta novillada de la temporada en la plaza Méjico, con buena entrada. Ganado de Santa Rosa de Lima, manso, en general, y difícil, excepto el tercero, que fue bravo.

Manolo Ureña, al primero, que embestia gapeando, no le pudo sacar lucimiento con el capote. El bicho, al final, llegó sosote. En el primer muletazo trompicó a Ureña, sin consecuencias. Este terminó con muletazos por la cara, doblones y de pitón a pitón, para pinchazo, media estocada delantera y una entera, que le hizo doblar. Al cuarto, manso y peligroso, Ureña le abrevió con doblones y muletazos de pitón a pitón. Dos pinchazos y media desprendida.

Alfonso Ramirez, «Calesero», veroniqué en buena forma al segundo. Aplausos. Faena tranquila y de tesón, logrando trincherazos muy artísticos y algunas series de naturales y derechazos, que el público no aplaudió lo que merecían porque resultaron algo distanciados. Un pinchazo, y tras él dejó una estocada en buen sitio. Ovación y saludos. Regular con el capote en el quinto. Mucha seriedad en la faena que inició con cuatro pases por alto. Después, insistiendo mucho, logró algunos derechazos y también algunos naturales, aislados, pues el bicho no pasaba. Pinchazo y dos estocadas. Opiniones divididas. Regaló un séptimo novillo de la misma procedencia, que resultó tan manso como los anteriores. Calesero tuvo que abreviar, terminando con media estocada de anterilla. Palmas.

Rogelio Leduc tuvo un éxito en su debut. El único astado bravo le tocó a él. Veroniqué con buen estilo. Palmas. Colocó tres pares de rehiletes con buen estilo y en buen sitio. Ovación. Buena faena, a base de derechazos en varias tandas, resultándole algunos pases excelentes. Remató cada serie con el de pecho o bien algún molinete. Pinchazo, estocada atravesada y caída. Ovación, vuelta al ruedo y saludos desde el ter-

cio. En el sexto ejecutó cuatro verónicas buenas y remató con la media. Trasteó insistiendo mucho. Derechazos aislados de buena factura. Molinetes y manoletinas, para tres pinchazos y una estocada delantera. Aplausos. (Efe.)

CURRO MUNGUIA, LESIONADO

GUADALAJARA, 3. — Inauguración de la temporada novilleril, con novillos de Arroyo y buena entrada. El ganado, si bien grande, tenía sentido.

Ricardo García salió del paso con el que abrió plaza y escuchó aplausos en el cuarto, por su voluntad. Breve con el estoque en ambos.

Rafael Muñoz, «Chito», valiente con el capote, bien con las banderillas y regular, en cambio, con la muleta en sus dos novillos —los segundo y quinto— Dos pinchazos y estocada a cada uno de ellos. Saludos desde el tercio en los dos.

Curro Munguía, en el tercero, palmas. En un quite al quinto le propinó un fuerte palotazo en el párpado derecho, ingresando en la enfermería, de donde ya no salió. R. García mató su res —el sexto— siendo aplaudido. (Efe.)

SUSPENSION EN LAREDO

LAREDO, 3. — La corrida anunciada para el domingo fue suspendida por causa del mal tiempo. El cartel lo componían Pepe Luis Vázquez, Mauro Liceaga y el colombiano Manolo Pérez. (Efe.)

MAL TIEMPO EN MONTERREY

MONTERREY, 3.—Apenas llegó la entrada a regular, a causa del mal tiempo. Novillos de Golondrinas, que cumplieron.

Angel Patiño, mal en el primero, oyendo un aviso. Regular en el cuarto, sobre todo, con la muleta, para media estocada y un descabello. Aplausos y saludos.

Sergio Salinas, aplaudido con el capote. Regular faena, para varios pinchazos y estocada, oyendo un aviso. Buenas verónicas, con un lucido quite en el quinto. Ovación. Faena valiente, con toda clase de pases. Estocada, aunque el bicho tardó en doblar. Peticion de oreja, no concedida, y dos vueltas al anillo.

Pepe Bravo tuvo muy mala tarde. Escuchó avisos en sus dos toros, y el público le despidió con una pita. (Efe.)

TRES AVISOS AL «CORDO-MEX»

SAN MIGUEL ALLENDE, 3. — Lleno. Novillos de Presillas, broncos y difíciles. Mario de la Bobolla, regular con la capa y la muleta en el primero, y mal con el estoque, oyendo un aviso. El cuarto, aplaudido con el capote. Buena labor con la muleta, entre aplausos.

Efrén Adame, muy mal en el segundo, y pésimo con el estoque, volviendo el bicho a los corrales tras los avisos reglamentarios. Pitos. Con el último cumplió

la lección, con dos pinchazos y media estocada, pero también fue pitado por el mal sabor de su primero.

Ernesto San Román, «El Queretano», valiente en el tercero, para un pinchazo y media estocada. Ovación y vuelta. Con el sexto estuvo temerario de valiente, haciendo la faena de pie y de rodillas entre ovaciones. Falló con el acero, pues necesitó dos pinchazos y estocada para terminar con su enemigo. Dio dos vueltas al ruedo y salió en hombros. (Efe.)

FESTIVAL DE VIEJAS GLORIAS

PUEBLA, 3.—Festival taurino con buena entrada. Novillos de Mimianuapán, bravos. Lorenzo Garza, vuelta al ruedo en cada enemigo.

Luis Castro, «El Soldado», ovacionado en su lote.

Silverio Pérez, antiguo matador de toros, lo mismo que sus alternantes, dio la vuelta al ruedo en cada uno de sus dos enemigos. (Efe.)

**ANIVERSARIO DE DON
MANUEL MEJIAS**

Organizada por el Club Bienvenida, hoy día 5 de octubre, a las ocho de la noche, tendrá lugar en la iglesia parroquial de San José —Alcalá, 41— una misa en sufragio del alma de don Manuel Mejías Rapela «Bienvenida», con motivo del primer aniversario de su fallecimiento.

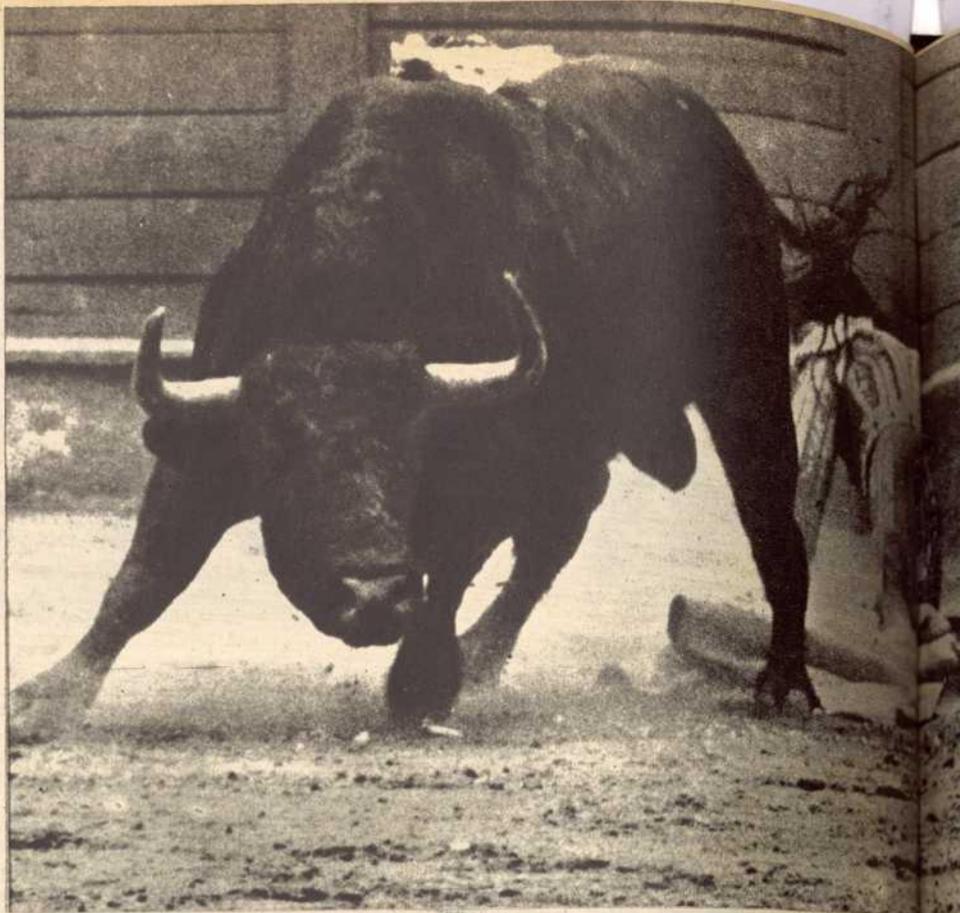
—0—

En tan señalada fecha cumple EL RUEDO un deber de admiración y cordial amistad al recordar la señera figura del gran torero desaparecido y testimoniar a sus hijos, continuadores de una estirpe taurina gloriosa, nuestra renovada condolencia. Vaya para su viuda, doña Carmen Jiménez, y para sus hijos Pepe, Antonio, Angel Luis, Carmen Pilar y Juan, este sentido compartimiento de su emocionado recuerdo. Dios tenga en su santa gloria a don Manuel.

Pase de pecho de Segura El colombiano Quinto II doblándose aseadamente con el toro de la alternativa. Andrés Vázquez entrando a matar, Y alternativa de Quinto II en Soria. Luis Segura, padrino, y Andrés Vázquez, testigo, (Fotos Torrecilla.)

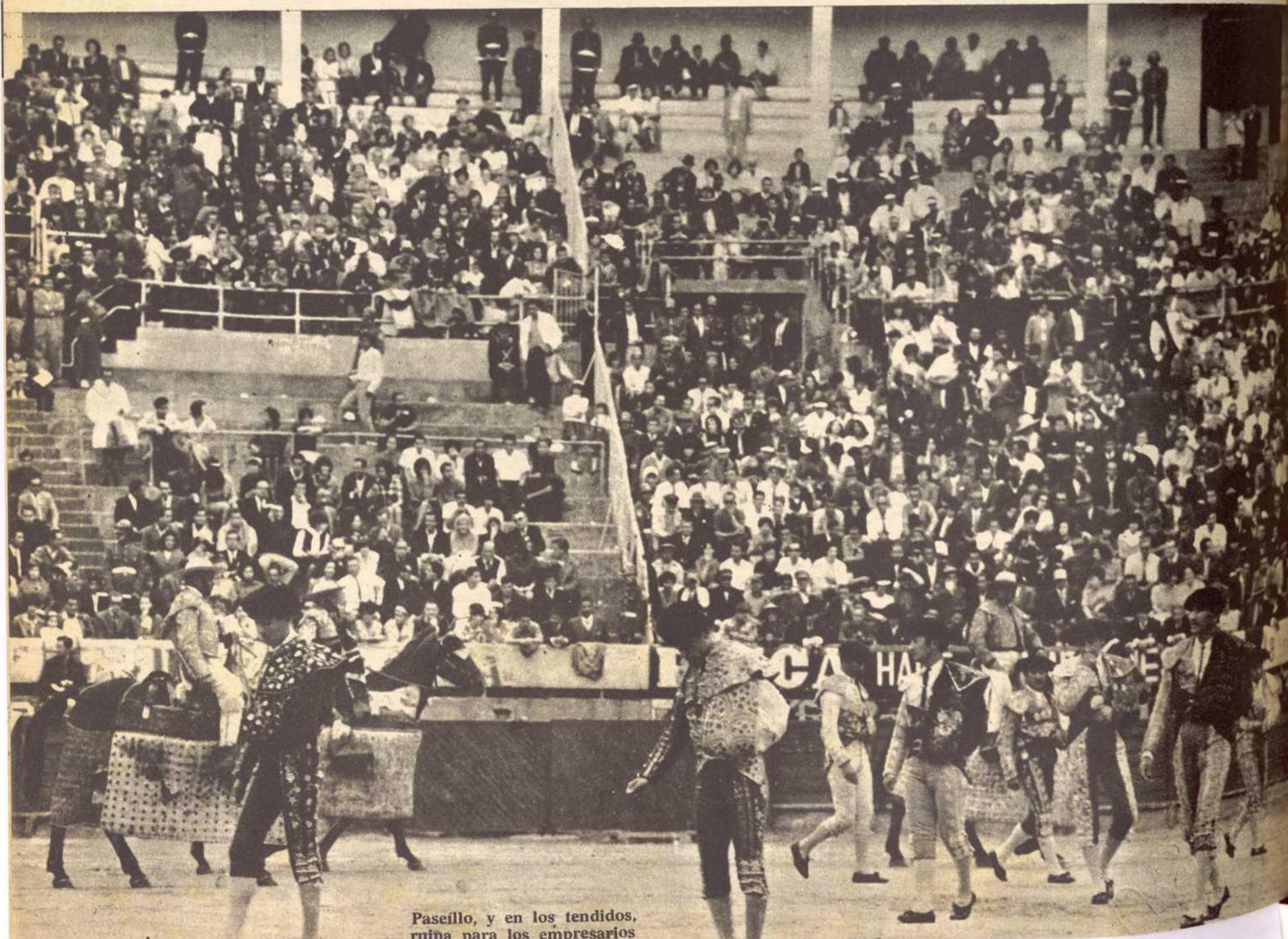


Abajo: Melanio Murillo rectifica un puyazo al novillo, que trata de pasar bajo los petos. Al no cerrarles la salida no se hubiese podido picar la corrida. A la derecha, tercero de la tarde: Conde resbala y su capote le hace el "quite del milagro"



ACTUALIDAD DE COLOMBIA

CUANDO LOS MANSOS LUCEN



Paseillo, y en los tendidos, ruina para los empresarios

INDIFICILES

El cartel rezaba TOROS, y fui a verlos en las horas de la mañana. En algunos minutos comenzará el pesaje y las autoridades me alejan del sitio donde pensé no me descubrirían. Me marché y veo desfilar uno a uno los pupilos de Mondoñedo: dos toros, que fueron el segundo y tercero, y cuatro novillos adelantados que, como siempre sucede, engordaron unos cuantos kilos entre el pesaje y el momento de ser anunciadas las cifras en el indicador.

En el patio de cuadrillas, a más del fétido olor que despiden la muga, me llaman la atención algunos diálogos: "Los animales vienen con sus puntas..."

Hace sol, faltan aún cuarenta minutos y los tendidos generales de la parte cálida, que desde allí se advierten, están ocupados sólo en su tercera parte.

—Parece que el cartel no ha gustado a la gente. ¿Qué opina usted?

—Durante la semana sólo he oído hablar de los toros del pasado domingo.

—¿Qué tal es el mejicano Bravo?

—Espérate un par de horas.

Corren los minutos; la entrada se "compone" un tanto; llega Cáceres y le saludan; no responde, pregunta por la entrada. Es parte de la Empresa y su mente está en las taquillas.

Había esperanza en el juego que dieran los toros; pero al final el público sale maldiciendo: ha veni-

do a ver trajes y los espadas no han podido—y no han querido—torearles. Por eso los han visto difíciles, imposibles. Es cierto que fueron mansos ante los jamelgos y que dos de ellos tuvieron mucho sentido, tornándose imposibles; pero, ¿el resto? Aceptables para los de a pie; sólo que cuando no se torea, no se lleva al animal embobado tras el engaño, cuando no se hallan los terrenos apropiados, se inuena la mano baja y la testuz apunta un poco más alto, las reses se fastidian, protestan y terminan ilidiabiles. A mí no me han disgustado. La mayoría—cuatro—traían orejas, las que a la postre se convirtieron en toques de clarín.

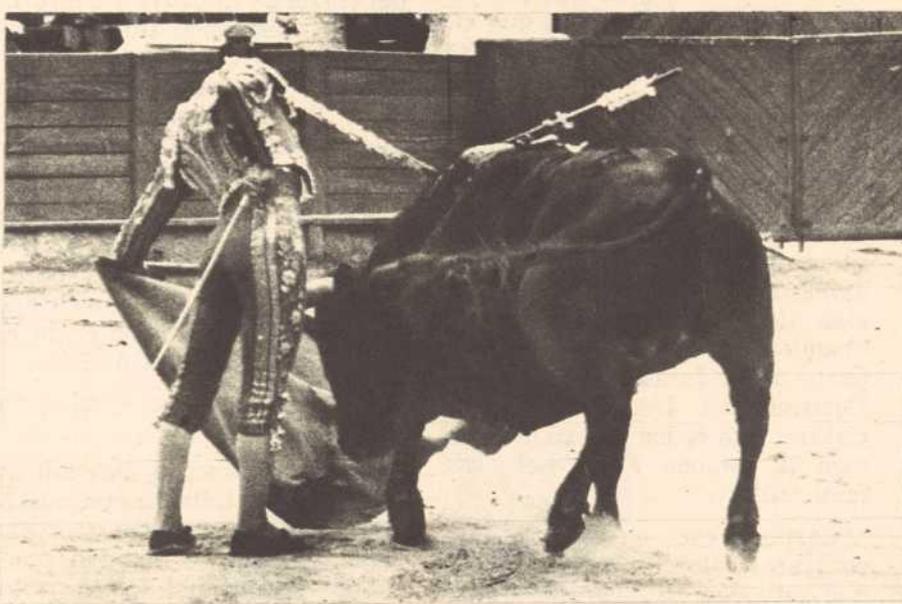
El mejor lote está compuesto por el primero y cuarto; dos "inocentes" con un pecado mortal: tomar una varita, el uno, y recibir el castigo de fuego, el otro. Se refugian en tablas, tienen alegría, son y nobleza; tanta, que se torearán solos. Jaime Bravo está desconcertado, equivoca la lidia, espera a que ellos lo hagan todo y pasa media tarde por los aires, para "atterizar" y verlos ir vivos al corral. Entre vuelo y vuelo ejecuta el toreo marginal; la parroquia se anima y aplaude con fuerza. El muchacho está desnudo, sudoroso, golpeado y maltrecho. La gente grita: "¡Torero!"

Pepe Cáceres está inmenso con el percal. ¿Y con la muleta? Sus toros parece que se desilusionan.

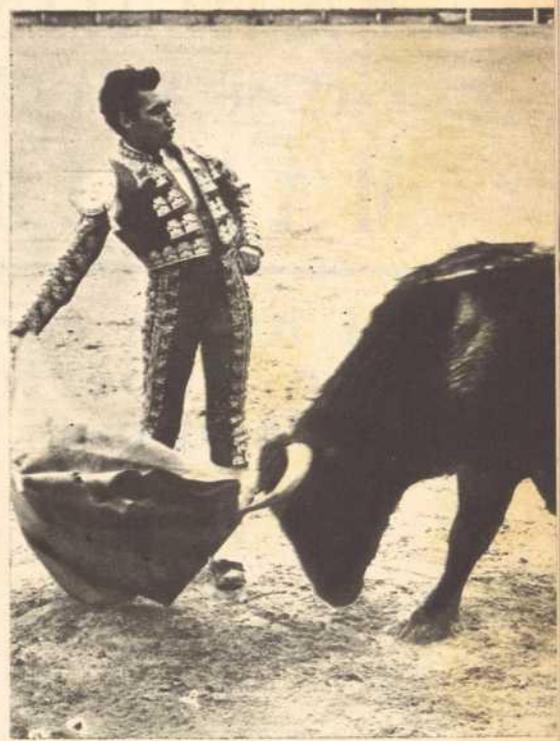
De salida, el primero nos da la impresión de estar avisado con anterioridad. Una faena efectiva con el capote y pasa un tanto fijo a la muleta. Las cuadrillas se espantan y no le quieren ver. ¿Qué tiene? Creo que unos cuantos muletazos; no manda una sola cornada y acude bien, aunque se quede corto en los últimos minutos. Faena de castigo muy breve y ¡a matar! El público aplaude.

El segundo, un jovencito simpático, es noble, acude al caballo y toma una vara con alarde de fuerzas, pero se duele al final. La faena con la capichuela vuelve a arrancar ovaciones: es templada y preciosista. El animal tiene alegría, va y viene, recibe algunos muletazos limpios por el derecho y está hecho todo. Llega la apatía; el bicho se empeña en jugar, y el torero, más serio que él, no está para esas cosas. Por eso le mata, dejándole llevar al desolladero unas cuantas docenas de pases. Este también fue "peligroso"...

Armando Conde ha triunfado una vez más con el lote menos apto. El primero pasa de los cinco años, demuestra poco agrado por los petos y va a los medios queriendo saber más que el matador, quien con un valor espeluznante toma la flámula con la zurda y le torea hasta que se deja. Es lo mejor de la tarde. Toro y torero pugnan por imponer su supremacía, hasta que el hombre triunfa, ante el silencio se-



A la izquierda: Si no se lleva toreada la res, ¿cómo no va a lucir difícil ésta?



A la izquierda: Armando Conde pasa de muleta a su primero, número 82, de 483 kilos.

Arriba: Jaime Bravo y un TORO con edad y peso reglamentarios (primero de la tarde —el peso promedio, nominal, era de 446 kilos (?))—

pulcral del público, que no gusta del color obispo, y así era, precisamente, el traje de Conde, que de nuevo nos ha dejado pasmados con su enorme voluntad y afición. Se perfila y pronto acaba con la vida del enemigo. Saludos desde el tercio.

Su segundo acusa aspereza, la que acentúa tras cada pase. Aprende demasiado, se agota y se torna imposible. El torero le saca de la querencia, trata de torearlo con mucha exposición, aunque sin hiltanar, por las condiciones del astado, terminando por desistir y verlas moradas a la hora final. Parece que también olvida a ratos los terrenos.

Rueda el morlaco y entonces sólo hay en la plaza la mitad de la gente que entró, unos nubarrones que amenazan lluvia y algunos cojines sobre el ruedo.

A más de mil conjeturas nos viene el recuerdo de tres cuadrillas que hoy estuvieron más desastrosas que siempre. Parece que los matadores hubieran acudido solos a la cita. ¿También tendremos que importar subalternos?

¿Y el domingo venidero? Creo que volveremos con las "novilladas". La Empresa ha contabilizado grandes pérdidas, la gente ha demostrado no estar ahora "metida" en toro y los encierros disponibles han sido comprados por Cali o exportados a Venezuela. Esperemos.

Germán CASTRO CAYCEDO

MANIZALES HACE SU FERIA EN MADRID

Al habla con don Roberto Cardona

Don Roberto Cardona, trotamundos incansable y gran aficionado, conversa en el callejón de la plaza de Consuegra con Luis Segura sobre la Feria de Manizales. (Foto Torrecilla.)

Estamos en la plaza de la Villa despidiéndonos de la dulce madrugada otoñal, que este año tiene en Madrid un lluvioso tinte de tristeza. Don Alvaro de Bazán tiene mojada su espalda de bronce, como si el agua quisiera sacar brillo glorioso a la armadura del héroe lepantino.

Roberto Cardona Arias, colombiano de españolismo vehemente, habla con propiedad de cronista real sobre la gran batalla: «Don Juan de Austria fue el héroe de todo aquello, pero los cerebros fueron Bazán y Cardona. Me consuelo pensando que soy descendiente de aquel Cardona que estuvo en Lepanto, ¡aunque sea bastardo!»...

Así de español es el doctor Cardona, abogado y periodista insigne, que ejerció la crítica taurina durante muchísimos años en el diario «Patria», de Manizales, y en la «Cadena Todelar», donde su voz era difundida por más de 40 emisoras. Después abandonó la crítica para formar parte de la Junta de Fomento y Turismo del Departamento de Caldas, que todos los años organiza la famosa Feria del Café manizalita.

Cardona está en Madrid para contratar a los toreros españoles que actuarán en la Feria. Juntos hemos ido a los toros de Toledo hablando de España. Nuestro hombre, aménísimo conversador, tiene a gala lucir su buen castellano: «Es que en Colombia se fundó la primera Universidad de América y además nuestro país tiene una colonia extranjera mínima y es lógico que allí se hable nuestra lengua con más corrección que en otros países donde la inmigración es muy fuerte...»

—¿Cuándo surgió la Feria?

—En enero de 1955 celebramos la primera. Estamos, por tanto, ante la duodécima edición. La Feria nació con la pretensión de convertir la ciudad en un meridiano turístico de la República, siendo el primer Certamen de este género que se montó en Colombia. Nuestra ambición entonces consistía en hacer una Feria colombiana al estilo español, y en ello colaboro estrechamente con Nazario Restrepo, hombre joven y de entusiasta capacidad organizadora.

Durante estos días el amigo Cardona pasea su corrección por todos los centros taurinos. Sabemos que intentó llevarse a Ordóñez, pero no llegó a establecerse el diálogo porque comprendió en seguida que al rondeño no le interesa salir de España este invierno.

—¿Qué toreros irán?

—Sería prematuro hablar. Pero puede estar seguro que tendrá los carteles antes que en Colombia. Estoy escogiendo entre los toreros por su brillante campaña en España. Irán también los toreros nacionales y algún mejicano.

—¿Y Pepe Cáceres también?

—El caso de Cáceres está muy difícil, porque los españoles se niegan a hacer el paseo con él a causa de los últimos incidentes con Victoriano Valencia y Emilio Oliva.

Pasamos al terreno ganadero. Por una reciente disposición está prohibida la importación de corridas extranjeras y, por tanto, en las cuatro tardes (este año se ha reducido un día) se lidiarán toros del país, que para gobierno de nuestros toreros reseñamos como seguras las del doctor Benjamín Rocha Gómez (procedente del conde de la Corte y Pinto Barreiro), hermanos Dos Gutiérrez (con sangre de Urquijo y Santa Coloma), doctor Piedrahita (Tulio y Santa Coloma) y posiblemente Pepe Estela (también de origen Santa Coloma).

En esta primitiva lista faltaba para extrañeza nuestra el hierro señero de Clara Sierra; pero a última hora nos han confirmado que ya están incluidos en la Feria los toros de esta divisa...

—¿Con qué peso y edad van estos toros?

—El Reglamento dice allí que el toro debe lidiarse con cuatrocientos kilos en vivo y cuatro años. Pero muy a menudo, por la calidad y cantidad de los pastos, a los tres años superan con holgura ese peso...

—¿Manejan mucho el serrucho allí?»

Don Roberto Cardona, hombre de fina diplomacia, acepta la pregunta sin inmutarse y contesta con clara habilidad:

—El serrucho es una práctica tan difundida por el mundo taurino, que pudiera incurrir en exageración si afirmo que Colombia es una excepción...

—Pasemos al aspecto financiero. ¿Es negocio la Feria?

—No es el negocio lo que buscamos. El beneficio de las corridas son las corridas mismas. Vamos simplemente a no perder, manteniendo la tradición de las corridas, que es nuestra finalidad.

—¿Qué cuesta una barrera?

—El año anterior estaban alrededor de novecientas pesetas.

—¿Capacidad de la plaza?

—Dieciséis mil espectadores, y prácticamente están vendidos ya los boletos.

—Después de las corridas que ha visto estos días, ¿cómo ve la Fiesta en España?

—Con este viaje completo cuatro temporadas en España. Desde el año 35 que vine por primera vez encuentro ahora la culminación de ese proceso de esplendor multitudinario y, si cabe, de «humanización» del espectáculo, que le imprime un sello más universal, sin perder su acento español.

Pregunto entonces al crítico taurino si esta «humanización» o estas dimensiones universales no son también una clara amenaza

contra la pureza del toreo; pero ya dije antes que Roberto Cardona es un hábil lidiador de preguntas y, con un elogio de virtudes eternas de la Fiesta, se quita de encima el compromiso de contestar por derecho, como se adornan por chicuelinas los toreros que no quieren jugarse el tipo cargando la suerte en las verónicas.

Roberto Cardona es una enciclopedia de los pueblos de España. Sabe de nuestro suelo más que muchos viajantes de comercio. Ha recorrido, junto a las grandes ciudades, el encanto de los pequeños pueblos de la Rivera Navarra o del Norte. Una vez fue hasta Andoain para pasar unas horas y estuvo allí ocho días, porque era el primer extranjero que pisaba el pueblo. «Cuando yo estudiaba Bachillerato formaba parte del grupo artístico. Nuestro gran éxito eran los dramas españoles. Mi papel favorito era el de alcalde de Andoain en el «Soldado de San Marcial», y quise conocer a mis «gobernados»... Cuando llegué al pueblo no había donde alojarse; pero al poco rato ya me querían como si de verdad fuera el alcalde de Andoain...»

De cada rincón de España tiene nuestro amigo un recuerdo para contar.

Hablamos de Colombia, de las sabanas de Bogotá, de los 2.600 metros de altitud que tienen algunas ciudades, donde a los toreros españoles les entra a veces el «mal de altura»... Habla del paraíso azucarero de Cali, ciudad llana, y del clima paradisíaco de Manizales, con 17 grados todo el año. Y habla de la historia sentimental de la plaza de toros. «Era de muchos propietarios con pequeñas acciones. Allí tenemos el llamado Hospitalito Infantil, centro benéfico muy querido de los manizalitas, y los accionistas acordaron ceder la plaza a la entrañable institución... Ya le he dicho que allí queremos mucho a España. Por eso hicimos como han hecho ustedes con la Casa de Misericordia de Bilbao o de Pamplona...»

—Por cierto que quiero llevarles a ustedes allá. A los toreros aficionados de España. ¿Ustedes no querrían torear a beneficio del Hospitalito Infantil?

—¿Pues claro que queremos!

—En ese caso organizaremos un gran festival en Manizales.

—Y puede usted añadir que no tenemos inconveniente en torear una de las corridas anunciadas para la Feria. ¡Una corrida «reglamentaria», con cuatrocientos kilos en vivo!

Y el doctor Roberto Cardona — «¡Por favor, llámeme Roberto, amigo Roberto!»— dijo adiós a la estatua de don Alvaro de Bazán, llevándose en su libreta las letras de unas coplas sentidas que acababa de oír en la intimidad de una noche con flamencos y «cantaores».

Alfonso NAVALON



UN NOMBRE
QUE DA
CATEGORIA
A LOS
CARTELES:

¡EL
MONAGUILLO!



Apenas ha empezado y todo
el mundo habla de él...

¡EL
MACARENO!

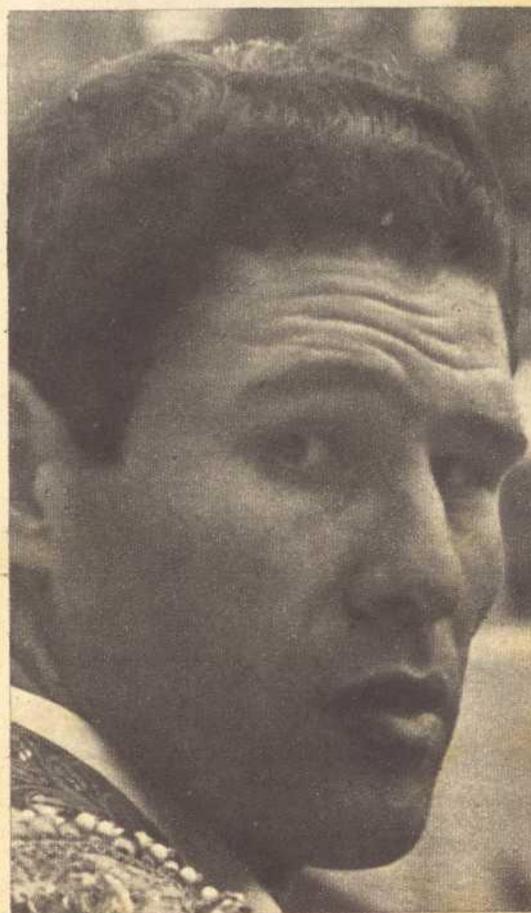


La apasionante
incógnita se
descubrirá en 1966

EL SENTIMIENTO EN EL TOREO

JOSE MARIA
SUSONI

En las antologías taurinas
se inscribirá su nombre
con letras de oro



UN TORERO COMPLETO:

¡AURELIO NUÑEZ!

La «cátedra»
de las Ventas
le dio el aval
para todas
las plazas



SEPTIEMBRE TAURINO EN FRANCIA

**CIERRE EN
BAYONA,
BAJO LOS
PARAGUAS.
NOVILLADA
DE MENOS
A MAS EN
HAGETMAU.
LA CORRIDA
DE LA OREJA
DE ORO EN
TOULOUSE**

Nuestro corresponsal en Francia nos remite las crónicas del declinar de la temporada en aquellos ruedos. Damos para nuestros lectores—en panorámica casi final—los últimos acontecimientos que nos narra nuestro compañero Monosabio.

DILUVIO FINAL

BAYONA, 5.—El fortísimo temporal de lluvias intensas y frías que desde el principio del mes afecta a nuestro país, y muy especialmente a la Costa Vasca, jugó una mala partida a la corrida del día 5, que puso fin a la serie de espectáculos taurinos organizados en la plaza de Bayona.

En efecto, como muchos veraneantes se habían marchado ya, cansados de ver el agua caer sin tregua, sólo se registró algo más de media entrada. Además llovió durante la corrida, molestando a los protagonistas y a los ocupantes de los tendidos. Los aguaceros culminaron durante la lidia del último astado, cayendo un verdadero diluvio, que en pocos instantes transformó el piso en un barrizal.

Todos pensábamos que el infortunado maestro iba a «liquidar», valga la palabra en su caso, a su enemigo. Pero,

no. Paco Camino, que no había conseguido triunfar en su primero, un toro demasiado pegajoso, quería el desquite a toda costa. Aguantando a la vez las arrancadas de su contrario y las cataratas celestes, nos ofreció, a pesar del peligro, una faena de alta calidad, templando suavemente con la mano derecha e imprimiendo a los pases este sello inconfundible de su toreo. El público, que de primeras pensó en refugiarse debajo de la plaza, permaneció estoico en su sitio, subrayando con sus aplausos las suertes que contemplaba a través de la cortina de agua.

Desgraciadamente, el diestro de Camas no acertó a la primera, cosa importantísima en Francia, y no consiguió ningún trofeo. Pero se le tributó, al abandonar el encharcado ruedo, una imponente ovación.

Otra faena destacable de esta tarde pasada por agua fue la segunda reali-

...a por Antonio Ordóñez, que tampoco había logrado el éxito en su primero, un torito que a pesar de su juventud no parecía dispuesto a jugar amistosamente.

En el cuarto, de más presencia, el maestro de Ronda se mostró muy torero, primero en los lances de capa, limpios y armoniosos, y luego, durante la faena, brindada a José María Jardón, brindis acogido con los aplausos de los innumerables amigos que tiene en nuestra nación el simpático empresario madrileño. Dibujó derechazos y naturales de perfecta ejecución, apretados y valerosos—el toro entraba con fuerza a la muleta—, y remató con adornos de buen gusto, seguidos de una honda en buen sitio y de tres descabellos. Se le otorgó una oreja, muy merecida.

A Jaime Ostos no le faltaron voluntades ni deseos de agradar. Pero una cosa es querer y otra poder. El ecijano empezó bien, particularmente en su primero, y luego no siguió el buen camino. No obstante, como goza del favor y de la indulgencia del público, cortó una orejita en cada res.

El ganado de Carlos Urquijo (dos ligeros y cuatro de más peso, cómodos de cabeza, salvo el cuarto y el quinto) demostró poseer casta. Cuatro pelearon con bravura frente a las plazas montadas y casi todos llegaron al último tercio con una embestida viva.

UNA NOVILLADA QUE EMPEZO MAL Y ACABO CON EXITOS

HAGETMAU, 12. — Cuenta Hagetmau con una placita muy bonita y muy moderna; quizá la más moderna de Francia, y es de lamentar que en ella no se celebren más espectáculos. Pero esta pequeña población se encuentra un poco alejada de los centros turísticos y no se puede organizar más que festejos típicos del país, con vacas landesas y una novillada durante las fiestas.

En la de este año se llenó el sol y hubo entrada floja en la sombra, sin duda porque había llovido todos los días la semana pasada.

Los novillos portugueses de María Manueja Andrade Salgueiro, más o menos corpulentos, pero todos bien armados—algunos con unas defensas muy desarrolladas—, hicieron, salvo el quinto, peleas interesantes con los picadores y acabaron ásperos, difíciles y, a veces, peligrosos, a excepción del quinto y del sexto, de más noble embestida.

Miguel Oropesa, que vive ahora en la ciudad vecina de Mont de Marsan, toreaba su segunda novillada de la temporada. Desentrenado, torpe y sin confianza, anduvo a la deriva toda la tarde.

El Inciusero, que intentó sin éxito sacar partido de su primero, se mostró muy decidido y valiente frente a su segundo, ligando en el mismo terreno varios naturales excelentes. Mató pronto y cortó las dos orejas de su enemigo.

Tampoco Tinín pudo lucirse en su primero; pero en el último realizó una faena elegante y quieta, con derechazos de gran sabor, y como entró derecho a matar, hundiéndose todo el acero en lo alto, se le otorgaron las dos orejas.

CURRO GIRÓN GANÓ LA OREJA DE ORO

TOULOUSE, 19.—El domingo 19 se celebró en Toulouse el segundo y penúltimo festejo de la temporada, ya que no queda más que la novillada del 3 de octubre.

Quizá pueda parecer extraño que en una población tan importante como la «ciudad rosa» se haya dado este año un número tan reducido de espectáculos taurinos. (No hace mucho se organizaba, al menos, una corrida o una novillada cada mes desde mayo hasta octubre.)

Los motivos de esta sensible disminución son diversos y no vamos a exponerlos ahora, limitándonos a consignar el hecho. Quizá el casi lleno que registró la plaza incitará el año que viene a ampliar el número de corridas, lo que

llenaría de satisfacción a la afición local y regional.

El triunfador de la tarde fue Curro Girón, que obtuvo cuatro orejas, en total, consiguiendo, además, el trofeo de la Oreja de Oro. E, indudablemente, mereció el galardón. Sin duda, con el capote no se lució mucho; pero gustó sobremanera al público banderilleando a sus dos contrarios con vista, facilidad y dinamismo. Muleta en mano, supo aprovechar la nobleza y el buen son de sus dos enemigos—más bien colaboradores que enemigos—, toreando clásicamente y con más sobriedad y reposo que de costumbre. Y como mató pronto las dos veces (una media en su primero y una entera «relámpago» y un descabello en su segundo) acabó de convencer al público y al jurado encargado de otorgar el premio.

La mala suerte persiguió a Fermín Murillo toda la tarde. Sus dos toros, caso rarísimo, se partieron un cuerno, el primero estrellándose contra un burrero y el segundo al empujar contra el caballo.

Tuvo que lidiar el reserva, de Alejandro y Victoriano Tabernero de Paz, que, como la mayoría de los sobreros, hizo una salida de manso, mejoró algo frente al picador y llegó con arrancadas cortas al último tercio. El aragonés se mostró voluntarioso y el público apreció sus deseos de agradar. Cortó un apéndice después de colocar media habilidosa, completada con tres descabellos.

No le rodaron bien las cosas a Manuel Benítez en el tercer toro. Los espectadores no dejaron de chillar durante el tercio de varas. (En esta época de la «monovara», cuando se quiere picar dos veces a una res se levanta en seguida una violenta protesta.) Se prolongó la bronca durante la faena, y como el animal no se prestaba al fucimiento, el Cordobés desistió y se tiró a matar, sin éxito, desde luego (dos cortas y un descabello).

En el último, de buena embestida, se reconcilió con los tendidos, empezando con el toreo clásico y prodigando luego los pases que gustan a la multitud. Terminó con media a un tiempo y un descabello y cortó una oreja.

Los toros de José Luis Osborne y Osborne Hermanos, bastante bien armados, a excepción del primero, dieron un promedio de 265 kilos en canal. En general, hicieron honor a su divisa, yendo al caballo sin vacilar e insistiendo, a pesar del castigo. Además, salvo el tercero, llegaron a la muleta nobles y alegres.

MONOSABIO

A la izquierda!
Aguacero fenomenal en la última corrida de Bayona.

El público tuvo que recogerse bajo los paraguas y los toreros quitarse las zapatillas para no perder pie en el barrizal.



Abajo: Para animar el panorama bajo la lluvia, vemos en una barrera de Bayona

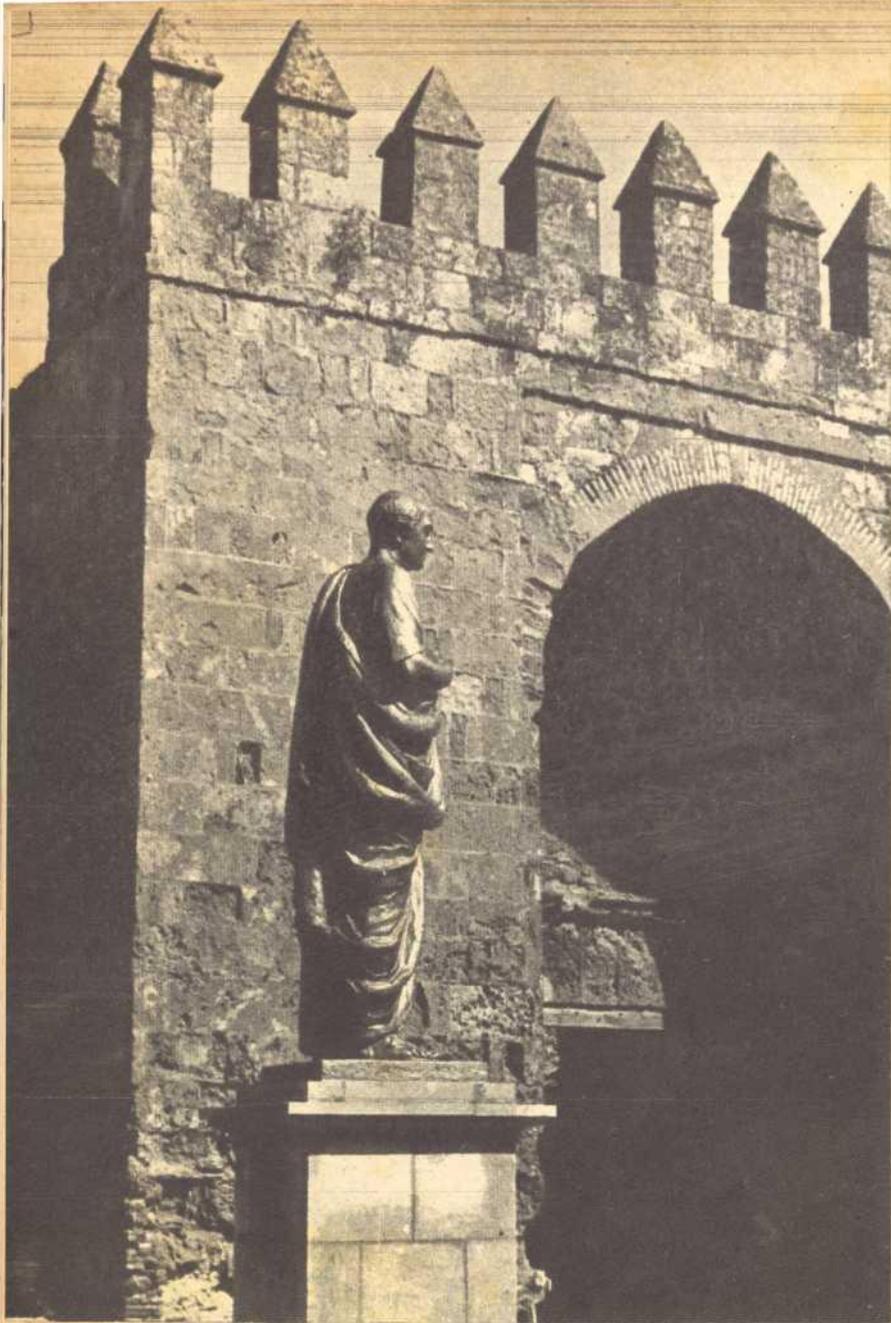
a la actriz de cine Annette Storberg, ex esposa del productor y director Roger Vadim. Una de sus ex esposas, que, por cierto, son famosas por su belleza, ya que en el catálogo figura hasta B. B. (Fotos Chapresto.)



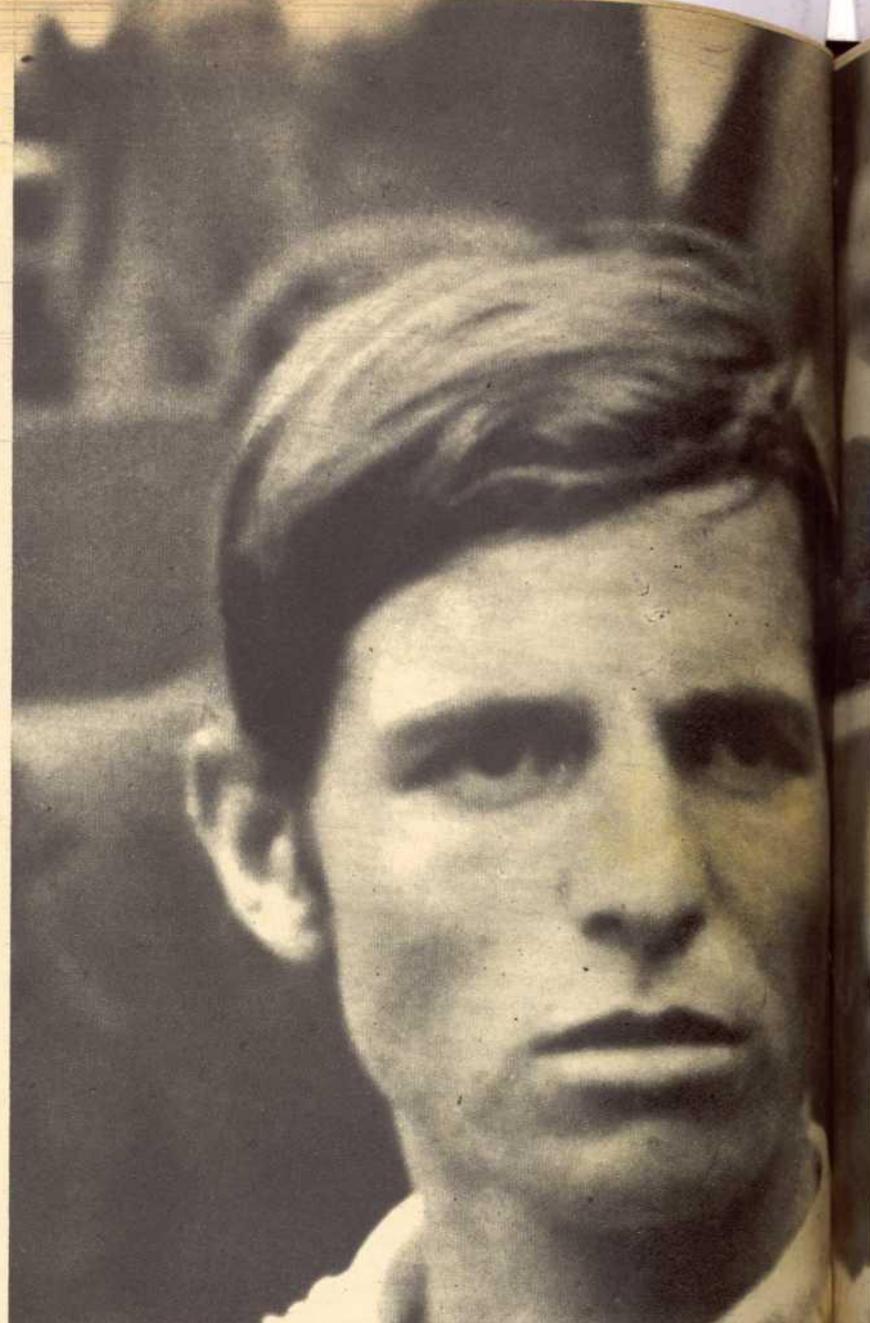
EN LA NUEVA ETAPA...

EL BALA

Reemprende su marcha arrolladora



A la izquierda, la estatua de Séneca en la cordobesa puerta de Almodóvar. En la foto de la derecha, Manuel Benítez con el joven Choperá, próximos viajeros a América. El matador hará de bronce el Séneca esculpido hoy en material más modesto



SENEQUISMO Y

La noticia ha sido lanzada a todos los vientos: El Cordobés costeará una estatua de bronce a uno de los más preclaros hijos de Córdoba: Séneca, el filósofo de la Roma imperial, maestro de Nerón y sacrificado por él. Tácito, en sus «Anales», sermonea: «Los favores de los príncipes son casi siempre peligrosos. El ascendiente que Séneca disfrutaba cerca de Nerón, las riquezas que poseía (el odioso Suilio, su acusador, le censuraba por haber reunido en cuatro años 300 millones de sestercios), concitaron con él la envidia de muchos.» Trescientos millones de sestercios es la aproximada equivalencia a los 150 millones de pesetas que los aficionados contables y los contables por afición le suponen al diestro de Palma del Río. Y a los que, afortunadamente, ningún Suilio puede atribuirles un origen venal. Son pesetas ganadas frente al toro, aunque alguna vez se cargue al capote publicitario, siempre al quite, un buen pellizco del global.

Pero, en fin, quede aquí anotado el fenómeno de la captación de la onda senequista por Manuel Benítez. Fue en tiempos de otro gran Manolo torero, de Manolete, cuando se fue a buscar en el senequismo, en la estoica filosofía del pensador cordobés trasplantado a Roma una especie de sentimiento trágico de la vida. Pero no un sentimiento veteado de congoja, de agonía, a lo Unamuno, sino el puro encogimiento de hombros ante el aleteo de la muerte, la conexión íntima con una voz lejana de más allá de la vida rebotando, mosconeante y tenaz, sobre los caireles del traje de luces.

Como he dicho muchas veces, El Cordobés, Puerta, Ordóñez, cualquier as de la baraja taurina, sólo me interesa en la plaza. Su «circunstancia», esa envolvente del hombre develada por el maestro Ortega y Gasset, no me dice nada. Los cortijos, los «Mercedes», los romances amorosos, las leyendas que pusieron la peana al mito; todo eso está dentro de las ciento cincuenta y seis mil trescientas veinticinco

cosas que me tienen sin cuidado. Y conste que, en prevención de guiños pillines, aclararé que me unió una relativa buena amistad con el Niño de la Palma, padre de Ordóñez. Y que fui acaso uno de los últimos con quien alternó y le invitó en Ronda en su ya escalofriante decadencia física, económica y moral. Y que conocí y traté al último Algabeño, abuelo político de Diego Puerta, con el que alguna vez comí en La Algaba. Y fui testigo de aquel Cordobés «capa» recién descapullado en novillero que ponía pares de banderillas de rodillas hasta que un cornalón de caballo le quitó toda veleidad por esa suerte.

Pero si todo esto no me importa, sí me molesta que para asegurarme la entrada en un circo taurino para todas las corridas de una feria tenga que pagar igual por ver al Pitarra que por ver al Chinche. No paso por las judías con chorizo sin chorizo y casi sin judías. Uno de los más terribles baches del Reglamento, tanto taurino como el genérico de Espectáculos, es que se pueda anunciar una temporada de ópera con María Callas, oigamos un día a la diva y paguemos igual por aguantar el relleno. Si oír a la Callas cuesta dos mil pesetas, que vaya quien quiera y pueda. Pero no pare oír a la Manuela, la chica de la esquina, metida a gorgoritear aprovechando que tiene un tío con influencia suficiente para meterla en el programa. Y con una segunda parte: que si la Callas falla porque está acatarrada, no podamos devolver la entrada y tengamos que apechugar con la Manuela.

Bien; me salgo de este inciso para no trabucar y torcer el derrotero de este trabajo. Me refería al senequismo, por lo menos publicitario, de El Cordobés. Al que no quiero ponerle peros ni chinitas, puesto que está dentro de la evolución social-torera de otros diestros de campanillas. Juan Belmonte fue amigo de Pérez de Ayala, del doctor Marañón, del escultor Sebastián Miranda... Como si dijéramos, con el



CORDOBESISMO

chotis «Madrid», de la «crema de la intelectualidad». Y se mantuvo entre ellos sin desmerecer. Domingo Ortega, «el paleta de Borox», en 1925 picó alto y sin hacer mal papel en su amistad con Ortega y Gasset; el filósofo hizo filosofar al torero y el torero hizo torear al filósofo. Lo que viene a dejar al aire sin pretensión de sentar una tesis que hay una honda y subálvea relación entre lidiar mentalidades bravas y domeñar bravuras animales. Luis Miguel se incorporó en su auge torero y sigue incorporado al clan artístico de Picasso. Ordóñez fue el hombre-tipo con *vestio* de torear de Hemingway. Ostos paseó en su cuadrilla (¿como peón de confianza literario?) al escritor francés Jean Cau, que aportó a la literatura torera hispánica su «Les oreilles et la queue». Orson Welles no recuerdo ahora quién es el torero que arropa con su capa de admirador intelectual...

Sin embargo, vamos a precisar. La noticia se refiere a una estatua de bronce como materia definitiva. Porque la otra, más modesta de ropaje, ha sido ya inaugurada con motivo del Congreso de Filosofía celebrado en la ciudad de los Califas. Y que, con la mejor estrategia cultural, está situada en la Puerta de Almodóvar, puerta de acceso de las viejas civilizaciones. Por allí entró de rondón el latín. Y escapó el árabe. Mal reconocimiento a este último idioma que nos sirvió las grandes obras de la antigüedad clásica y dejó atrás en las paredes de la Mezquita unas bellas suras coránicas y un elegante regusto por la grandiosidad arquitectónica.

Se han dicho tantas tonterías del senequismo, que casi se han cuarteado los valores estoicos que lo sustentan. Hay, por tanto, que limpiar esa parcela de malas hierbas. La doctrina, de origen griego, de Zenon de Citia y llevada por Sócrates hacia una ciencia práctica es la ciencia de la conducta hu-

mana, el desprecio de los bienes materiales y dignificación de los valores morales del hombre. Pero con un fondo de eudemonismo. Es decir, la mejor moral consiste en conseguir la felicidad. Y fueron los romanos Marco Aurelio, Epicteto, Séneca, los que la elevaron y sublimaron hasta ser acogida en parte por el Cristianismo y la doctrina de los Santos Padres.

Pues bien, ante algunas zapatistas que ya se barruntan traigo a colación unos pensamientos de Séneca de «Los siete libros de beneficios», dedicado a Aebucio Liberal. Por ejemplo, la misión que le asigna para su defensa en el capítulo IV, que pudiéramos simbolizar como una orden de El Cordobés a su apoderado ante Canorea, el empresario de la plaza de Córdoba, donde se dice que no torea la Feria de septiembre. Al fin y al cabo, Canorea es un apellido con olor griego. Le dice el filósofo: «A ti te incumbe el tomar a tu cargo mi defensa si alguno me objetare que he forzado a Crisipo a entrar en orden, siendo sin duda grande varón, mas al fin griego.» Aunque creo que mejor, mucho mejor le va éste al diestro: «... lo que se hace o lo que se da no es de tanta consideración como el ánimo con que se da o se hace; porque el beneficio no consiste en lo que se hace o se da, sino en la voluntad del que lo da o lo hace, y de sólo esto podrás echar de ver que hay en ello grande diferencia».

¿Que por qué sacudo estos trapos? Porque en Córdoba, ante la desavenencia de su torero con su empresario, se empieza a sospechar si con el regalo de la estatua de bronce de Séneca anunciado no pretenderá el mundo del planeta que la pague el espectador. Y corre una frase tan lapidaria como filosófica: «¡Caray con el senequismo y el cordobesismo de El Cordobés!»

CORDOBA: SUSPENSE Y LLUVIA

Los barómetros españoles comenzaron a bajar. Jaime Ostos no va ni a Córdoba, ni a Cáceres, ni a Sevilla, aún resentido de su última cogida. Una borrasca al norte del Atlántico, sobre Irlanda, principia a desencadenar oleadas turbulentas de aire frío sobre la Península. Los carteles cordobeses no lucen a El Cordobés. Tampoco va a Sevilla. No ha habido manera de arreglarse con él, y como cualquiera puede suponerse, no por falta de ganas en la Empresa, que sin él y sin Ordóñez, y ante el ciclón que se avecinaba, se encontrará cual un buque en lastre, sin peso, a merced de los acontecimientos meteorológicos. Mas

el capitán de la embarcación, de griego y náutico nombre, apresta las arboladuras y se aferra, firme, al timón. La singladura va a ser larga y cruenta.

El 25 de septiembre, sábado, para quien viene de Sevilla, sobre Córdoba y su guadalquivireña vega, apreciará todo un denso mar de nubes del color del torrente, arrastrado vertiginosamente sobre la capital —y toda la Península, que las lluvias son generales— a 120 nudos por hora. En el coso nuevo —y en parte por terminar— del Califato, una carretilla, harta de hacer y deshacer, descansa sobre el encharcado cráter. Toda la noche del 24 al 25 ha llovido incesan-





temente. En tres días se recogerán por Córdoba 136 litros por metro cuadrado. Y las aguas no han hecho más que comenzar. A las 12 del sábado, hora del sorteo, en pleno barrizal, se suspende el primer festejo: seis toros de don Juan Benítez Cubero, para Diego Puerta, El Pireo y José Fuentes, este último en sustitución del ecijano.

Sin corrida la tarde del sábado, se dedica por unos a dormir la siesta, por otros, como El Pipo, a hacer cábalas, y por algunos, a recorrer de soportal en soportal el hermoso vecindario de los Abderramanes. Aprovechando una clara, Lucio Arneo Séneca, ante el portal de la Judería, y en la estatua que conmemorándolo costeó el melenudo ausente, también filosofaba, aunque ya petrificado o empurpurinado, porque la efígie no se llega a apreciar bien de lo que es.

El sábado, a la noche, se suman por el Córdoba Palace, a las lamentaciones de los que el temporal tiene maniatados, los personajes del festejo que tampoco se dará al día siguiente en Pozoblanco: Domingo Dominguín, su empresario, Antonio Ordóñez, Antonio Bienvenida; Piédrola, el apoderado de Zurito. El cielo se gasta de tanto que lo miran, mas las nubes se mantienen íntegras.

A la mañana del domingo 25, un novillo de doña María Pallarés, de Benítez Cubero, berrendo en barro, alzó también hacia la bóveda celestial sus interrogadores ojos. ¡Como no deje de llover, la pulmonía, segura! En los chiqueros hay dos o tres cuartas de barro. La corrida programada para el lunes, de don Manuel Camacho, no se puede desembarcar porque el camión se atasca y la baja presión continúa avanzando. Del norte de Irlanda se ha venido a colocar sobre la dulce Francia. Llueve sin cesar.

Llueve a todo tren a las doce y cuarto de la mañana del domingo sobre el estadio del Arcángel, donde se celebra un

mitin denso de paraguas. Antonio Ordóñez, fiel hinch y destacado prohombre del Atlético de Bilbao, asiste al partido desde el palco del equipo visitante. Le rodean críticos de Bilbao, el matrimonio Orueta, Aguirre y Ramón de Taramona y Arana. Mas tampoco tiene suerte el torero en tal domingo. Pozoblanco suspenderá, y el Atlético resultará vencido por 1 a 0 ante un Córdoba, equipo local, pleno de ardor y coraje, que a todas las jugadas va para sacar tajada merecida.

Y a las cinco de la tarde, vuelta a la plaza. Los alguacilillos, con capota, se acercan, chapoteando entre los charcos. Hay voluntad de dar la novillada al menor favorable resquicio. Pero ello resulta imposible. Los novilleros: Pedrín Benjumea, Paquirri y Manolo Sanlúcar, se visten, se montan en el coche, se bajan, se vuelven a montar y vuelven a bajar, sin resultado. El ruedo está imposible. Si se llega a comenzar, se hubiese dado el caso de tener que suspender al cuarto de hora, en que vuelve a caer sobre toda Andalucía la «intemerata».

Al último día, lunes, 27 —anunciados los seis toros que hay en los chiqueros, de Benítez Cubero, dado que los de Manuel Camacho no hay quien los saque del camión, para Diego Puerta, Zurito y El Pireo, el huracán —lo que el viento se llevó—, arrancó hasta de las carteleras los carteles de la Feria, que no se pudieron dar. Sobre el tablón de anuncios sólo quedan papeles al viento, fragmentos destrozados. Otra vez hay que suspender.

El blanco del ferial ganadero, a la inclemencia del tiempo ofrece también este triste aspecto. No puede haber Feria, ni toros, ni fiestas por el Sur, sin sol. Maimonides, frente a la plaza de su nombre, detiene la lectura y también se pone a meditar.

B. V. CARANDE





CUENTOS DEL VIEJO MAYORAL HABLANDO, POR CASUALIDAD, DE VARIAS CASUALIDADES

AL GRAN AFICIONADO DON MIGUEL FERNANDEZ, DE LA VIEJA GUARDIA DE MACHAQUITO

Mis diálogos con el mayoral se verifican, por lo común, a la sombra de la casa de "El Soto", mientras mi padre dormía la siesta; en el portal de casa; bajo el emparrado de su patio triangulíco; en el apoyo de la cocina y en los caminos muertos, cuando íbamos de mudanza, pues, por ser ambos de condición pacífica, casi siempre nos correspondía componer la zaga. Entonces, medio adormilado él con el bordoneo del alambre, era cuando sus relatos se ponían en ambiente y mis preguntas, muchas veces formuladas para que no se "cuajara" del todo, significaban algo así como el tin-tin alegre de los campanillos.

Sin embargo, la conversación que voy a referir hoy, presuponiendo que aún no se haya agotado la paciencia de los amigos del viejo vaquero, tuvo lugar en Madrid, en plena Puerta del Sol, poco después de la caída de la bola.

Nos encontramos por casualidad. Ni siquiera sabía que estaba aquel día en la Corte. Cuando me dirigía a la calle de Felipe III, a encargar una tarta, me di de manos a boca con él, frente a la librería de San Martín. Me dijo que iba al café de Levante a entrevistarse con Marcial.

—¿A que no sabes lo que me acaba de preguntar un individuo?... Que si sé, por casualidad, en dónde está la plaza de Pontejos.

—Y tú..., ¿qué le has contestado?

—Que lo sabía, pero no por casualidad, sino porque lo aprendí desde chiquito.

—Buena respuesta; sí, señor.

—¿No fuistes tú quien me tenía prometido convidarme a tomar, en Levante, un chocolate con mojicones?

—Creo que no; pero para el caso como si lo hubiese sido... Lo que pasa es que la hora no es buena para tomarlo.

—Déjate de pamplinas. Lo principal es que el chocolate sea bueno, que las horas todas son aprovechables para el caso.

Entramos al mencionado café y nos sentamos lejos de la tertulia a la cual acudía Lalanda, pero desde donde le viéramos penetrar en el establecimiento.

—Mira que tiene gracia la preguntita de que si sé por casualidad ande cae la plaza esa...

—¿No me aseguraste en cierta ocasión que la casualidad no existe?

—Lo que te dije es que al comprar en casa de Primitivo un cachejo de salchichón, para echar un poco de avío, me dieron el género envuelto en un periódico, en el cual venía un artículo que decía eso mismo, pero no me acuerdo en qué lo basaba. Sobre que faltaba la última parte... Cosas raras que ponen los papeles.

—Luego tú crees que la casualidad existe.

—¡Pá chasco! Y muchas veces las casualidades van enlazadas unas con otras, como las cerezas. Ya sabes lo que nos pasó con el treinta y siete, el cuarenta y siete y el cincuenta y siete.

—No me acuerdo.

—Pues es digno de relatarse. Todos sabemos que, en ganadería brava (y quizás en las que no lo son), para seleccionar en serio, cada lote de vacas tiene que estar servido por un solo toro, única manera de saber con certeza de quién es hija cada cría.

—Así se hace siempre en casa.

—Siempre, no. Hay veces en que la marcha de los acontecimientos obliga a tirar por la calle de en medio, saliéndose de la ruta que teníamos pensada. Así pasó en 1909. Se andaba mal de sementales, y para quitar trabajo al "Diano" y al "Dudoso", también de Ibarra, comprado a la Empresa de Madrid, se formó un tercer lote de vacas, y como sementales se echaron juntos tres utreros mediano sangres, hijos los tres del "Diano". Ni que decir tiene que, al no estar tentados, los eligió tu padre ateniéndose principalmente a la reata, y en segundo lugar, al tipo y a la finura, y cuando nos dio la nota para apartarlos, yo dije, sin poderme contener: "¡ Hombre! ¡ Qué casualidad! ¡ El treinta y siete, el cuarenta y siete y el cincuenta y siete! ¡ Tres decenas seguidas y las tres terminadas en siet!..." Lo malo de este negocio de tener varios sementales provisionales juntos es que luego, al lidiarse los hijos, cada uno sale... como le parece, y toda vez que no se sabe quién es el padre de quién, se camina a oscuras completamente, en punto a pronosticar resultados. Sin embargo, en esta ocasión nos vimos libres de ese inconveniente, porque los tres toros salieron muy buenos.

—Salieron..., o tú dijiste que habían resultado así, lo cual es parecido, pero no es lo mismo.

—¡ Qué ganas tienes de buscarme las cosquillas! ¡ Y qué poca paciencia para escuchar! Porque has de saber que tu padre, como debe ser, presencié la pelea de los tres toros. Y aunque con esto basta y sobra, te diré además que los vio lidiar mucha gente..., porque los tres susodichos toros se jugaron en Madrid.

—¡ Hombre! ¡ Qué casualidad!

—Pues no para ahí el lance. Porque, que salieran muy buenos no quiere decir más que estaban muy bien elegidos; que se jugaran en Madrid, podría ser una especie de capricho, para ver, sin gran extorsión, su pelea; pero es el caso que los tres abrieron plaza.

—¡ Vaya coincidencia!

—Siguen las firmas: a los tres les mató Machaquito.

—¡ Esa sí que es buena!

—A los tres les puso banderillas él, que era un banderillero solamente voluntarioso.

—Esto al fin y al cabo no hace más que confirmar el buen resultado de los animalitos, ya que entonces sólo se ponían banderillas por cuenta del matador a los toros que se lo merecían.

—Por cierto que la decisión salía siempre de ellos, sin que el genitro tuviera que pedírselo... Más casualidades: Los tres toros llegaron al último tercio comiéndose la muleta.

—Y los tres murieron de tres grandes estocadas.

—¿ Eres adivino quizás?

—Tratándose de Machaquito, en Madrid, y con toros muy buenos, era fácil hacer el pronóstico.

—A todo esto no me has preguntao cómo se llamaban los toros.

—No me ha dado tiempo. Me figuro que uno de ellos era el "Gamito", el que ganó el premio en la corrida de concurso.

—Los otros dos se llamaban "Jabonero" y "Pelotero".

—Apuesto a que éste era berrendo, por la prosapia.

—Desde luego, lo era. No sé por qué, pero lo era.

—Luego en el pelo no había coincidencia.

—Ni falta que hacía. Lo probable es que los tres hubieran sido negros, pero esto nunca hubiera dado nada en qué pensar. El "Jabonero" (número treinta y siete) se lidió el 19 de junio de 1910 (tercera corrida en Madrid de La Cruzá; duodécima de abono, para Machaquito, Pastor y Manolete). El toro tomó seis varas, derribó en todas (a pesar del padre) y mató un caballo. En quites se lucieron mucho los tres espadas, especialmente Manolete... ¿ Qué dirás que hizo Vicente en su turno?... ¡ Dar una larga cordobesa!

—¡ Toma del frasco, que es carne de liebre!

—El "Pelotero" (número cincuenta y siete) se jugó aquel mismo año, el día 9 de octubre; décimosexta corrida de abono, a cargo de Machaquito, Pastor y El Gallo. Este toro fue el mejor de los tres. Tomó cinco varas y derribó dos veces. Machaquito le lanceó a estilo Reverte, y El Gallo estuvo salerosísimo en quites. Rafael le dio una estocada soberbia y el público pidió la oreja, sin conseguirlo. Ocho días antes había sido lo del toro "Carbonero"...

—Ahí tienes al joven maestro. Voy a saludarle y te dejo con él a tus anochas.

—Lo que tenemos que hablar no es ningún secreto.

Con la pista que me dio el mayoral bucé un poco en los libros y saqué las interesantes conclusiones que siguen. De estos tres padres nacieron veintiocho machos, ocho negros y dos berrendos en negro; el resto, coloraos y castaños. Teóricamente la negrura debía ser el cincuenta por ciento, pero no se puede hacer el cómputo, porque las hembras, con muy buen acuerdo, se mataron en terneras y no figuran en el historial.

De los referidos machos, hubo uno de bandera; dos, superiores; cinco, notables; nueve, buenos; tres, regulares, y uno, mediano. De los siete restantes, no tenemos noticia. En conjunto, el experimento salió muy bien. Y mira tú por dónde no tuve ocasión de dar estas explicaciones al mayoral, cosa que le hubiera gustado en extremo, por su carácter curioso y su afán de saberlo todo, con miras al mejor desempeño de su importante cargo.

Luis FERNANDEZ SALCEDO